

SUPLEMENTO:

Discurso del Presidente Lakas y  
el Jefe de Gobierno General Omar Torrijos Herrera  
en el 7º Aniversario de la Revolución



*Presida*  
**LOTERIA**

Nº 236

OCTUBRE, 1975

CARLOS M. ARIZ

*GABRIEL MARCEL*  
*existencialista cristiano*

A juzgar por la preponderancia que en el Existencialismo como escuela filosófica ha tenido el elemento laicista y ateo, eso de "Existencialismo Cristiano" nos sabe como una "contradictio in terminis" que dirían los escolásticos. Y sin embargo, en el fondo, es un movimiento de ideas puramente religioso. El existencialismo es muy antiguo, se remonta a los orígenes de la humanidad, nace casi con la Biblia: Abraham y Jacob, el Eclesiastés y el Cantar de los Cantares, Moisés y los Profetas, y sobre todo en el Nuevo Testamento, Jesús, son los que iluminan el auténtico sentido de la vida y del amor. No hacen filosofía, no especulan sobre la naturaleza de las cosas, el valor del conocimiento, el destino del

hombre, no intentan demostrar cosa alguna, ni siquiera la existencia de Dios. Simplemente, dan testimonio de lo que han visto. En el centro de sus preocupaciones está el hombre en sus relaciones con Dios. Traen una doctrina de la existencia sobre el origen, la condición presente y el destino del hombre: El hombre ha sido creado por Dios a su imagen y semejanza. El hombre pecador, condenado al infortunio y a la muerte a causa de su pecado. Pero también, el hombre amado personalmente por Dios, redimido y llamado a la Vida Eterna.

Se trata de un mensaje de vida: ser cristiano. No hay especulaciones abstractas ni técnicas racionales. Más aún, San Pablo llega hasta maldecir la filosofía

oponiéndole “la locura de la Cruz”. (1)

Tal vez sea San Agustín, entre los Padres de la Iglesia, quien hereda lo más puro de esta doctrina. Filósofo convencido, teólogo consagrado, hay en él, sin embargo, cantidad de rasgos característicos del existencialismo.

### Examinemos unos cuantos:

Es profundamente significativa aquella famosa frase que podríamos definirla como su divisa “Noverim Te, noverim me”, “¿nada más? nada” (2) Ahí el secreto y la razón de mi existencia. Lo demás, “¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si al fin pierde su alma”? Lo proclama el Evangelio. (3).

Y San Agustín, en esta línea intuitiva, vivencial de lo divino, como un desbordamiento catártico de su espíritu, escribe su obra maestra: “Las Confesiones”. Un mensaje personal que Agustín manda a sus hermanos: un itinerario estimulante de la caída a la santidad, del paganismo a la fe, del mundo a Dios.

Y lo característico de las Confesiones es que en ellas no hay nada de común con la Suma de Sto. Tomás, con un tratado o con un sistema. Son, lim-

piamente, experiencias cargadas de un humanismo abierto y encantador, y, por supuesto, con su buena dosis de inquietud y desasosiego: “Irrequietum est cor nostrum donec requiescat in Te”, (4) infelicidad y angustia del hombre sobre la tierra; pero abocada a la vertiente salvadora del anhelo y de la esperanza.

Esta es la fuente del verdadero existencialismo. Si después ha habido desvíos y tergiversaciones, ello ha podido ser, por una de esas “verdades cristianas que se han vuelto locas”, en frase de Chesterton.

Nosotros preferimos seguir siendo cuerdos y nos alistamos al existencialismo cristiano.

### LA ESCUELA

El existencialismo como un movimiento filosófico, surge por una reacción contra el funcionalismo en general, y más precisamente, por una reacción contra el racionalismo absoluto de Hegel. Tal vez esta oposición a Hegel sea la característica original del existencialismo.

El hegelianismo es la filosofía más racionalista que jamás ha existido. La más sistemática, la más ambiciosa de las filosofías. Hegel, en efecto, se lisonjaba de haber construido un sistema de ideas donde todo, absolutamente todo, era encarado y ex-

(1) San Pablo: 1 Cor 1, 18

(2) San Agustín: **Soliloquios**, I, 2

(3) San Mateo: XVI, 26

(4) San Agustín: **Confesiones**, I, 1, 1

plicado por la virtud de la famosa dialéctica en tres tiempos: tesis, antítesis, síntesis.

El existencialismo es, en cierta manera, un grito de protesta lanzado por el hombre contra esa pretensión: "podréis decir todo lo que queráis, yo no soy una fase ilógica de vuestro sistema. Existo, soy libre. Soy yo, un individuo y no un concepto. Ninguna idea abstracta puede expresar mi personalidad, definir mi pasado, mi presente, ni, sobre todo, mi porvenir, agotar mis virtualidades".

Ningún razonamiento puede explicarme mi yo, mi vida, las elecciones que hago, mi nacimiento, mi muerte. Por consiguiente, lo mejor que puede hacer la filosofía es abandonar sus locas pretensiones de racionalizar el universo, concentrar su atención sobre el hombre y describir la existencia humana tal como es ella. Esto sólo importa, el resto es vano. Así, poco más o menos hablaba Kierkegaard, el fundador de la Escuela. (5) La escuela existencialista nace, pues, con Kierkegaard; él es quien aporta el fondo, los principios, las ideas de las cuales vivirán sus sucesores; es decir, una doctrina de la existencia humana.

Sin embargo, las doctrinas de Kierkegaard no configuran, ni mucho menos, una filosofía; constituyen más bien una obra a la vez literaria y teológica, mo-

ral, psicológica, estética, metafísica y mística. Todos los conceptos metafísicos de Kierkegaard, se hallan, por decirlo así, sumergidos en el oleaje de un torrente enorme de palabras y de sentimientos.

Para obtener una verdadera filosofía existencialista hay que esperar a que un sabio alemán, Husserl, traiga al mundo, en la primera década del siglo XX, la "Fenomenología".

Husserl, no es precisamente un existencialista, todo lo contrario, un racionalista, es un auténtico heredero del pensamiento de Descartes y de Kant. Pero en sus doctrinas profesa una especie de empirismo bastante original. Para él todo el esfuerzo filosófico consiste en describir exactamente los fenómenos tales como aparecen en la conciencia. No autoriza deducción ni interpretación alguna; la filosofía debe encerrarse en lo inmediato.

Y éste es, precisamente el método que ha permitido dar una forma filosófica a las intuiciones de Kierkegaard.

A pesar de ello, no podemos hablar de un conjunto homogéneo de doctrinas existencialistas, ni mucho menos de una Escuela Existencialista, en un sentido estricto, puesto que cada existencialista impone su línea personalísima y singular. Si el objeto de la filosofía existencialista es la

(5) Cit. por Vernaux, R.: *Lecciones sobre existencialismo*, Buenos Aires, 1957, p. 17.

existencia humana concreta e individual, cada uno la toma para proyectarla a su entera libertad.

Conservamos, con todo, la denominación de Escuela Existencialista, por lo que tiene de cómoda y porque también podemos delinear ciertos rasgos comunes, si bien muy generales.

Helos aquí:

En el aspecto negativo hay en todo existencialista un rechazo del pensamiento abstracto, lógico y objetivo; rechazo de todo sistema racional que trate de explicar el universo.

En el aspecto positivo, todos admiten como objeto de su filosofía la existencia humana en su realidad concreta.

Finalmente, por lo que respecta al método, los existencialistas se sirven de la experiencia inmediata que se despliega en una descripción analítica.

En todo lo demás, la Escuela Existencialista se desmenuza en una serie de corrientes y subcorrientes de un género que continúa en potencia una multiplicidad de especies.

Examinemos dos tendencias generales que tal vez no tienen nada de científicas, pero sí mucha practicidad: Un existencialismo de derecha, popularmente hablando, y otro de izquierda. Es decir, un existencialismo teísta y otro ateo. Al existencialismo ateo se le ha dado en llamar Existencialismo, simplemente, y

al existencialismo teísta, Existentialismo, o mejor filosofía de la existencia.

La izquierda del existencialismo tiene por jefes en Alemania a Heidegger y en Francia a Jean Paul Sartre. La derecha está representada en Alemania por Karl Jaspers y en Francia por Gabriel Marcel.

En una perspectiva atea, reina el absurdo y el más negro pesimismo tiende su sombra por todo.

En una perspectiva teísta, el absurdo puro y total no tiene cabida, y si aún así no llega a imponerse la serenidad del optimismo, por lo menos el pesimismo absoluto queda desvirtuado y exorcizado.

Y con esto, abordemos el tema de nuestro trabajo:

## EXISTENCIALISMO DE GABRIEL MARCEL

“Nada podía ser tan desacostumbrado, ha escrito Kenneth T. Gallagher, como el pensamiento de Gabriel Marcel: parece no tener precedente directo en toda la historia de la filosofía. Presentando elementos de fenomenología, existencialismo, idealismo y empirismo, todos unidos en una bienaventuranza simbiótica, se resiste a toda clasificación”. (6).

Por otra parte, Marcel hace tiempo que ha rechazado el ambivalente título de “existencia-

---

(6) Gallagher, K. T.: *La filosofía de Gabriel Marcel*, Madrid, 1968, p. 21.

lista" para denominarse "neoso-crático".

Penetremos pues, como sea, en ese "neosocratismo".

Para Gabriel Marcel, el ser se afirma en nosotros. En nuestro ser hay la presencia del Ser por el que somos. Esta presencia no es algo sobre lo que nosotros podemos hacer una aserción, como tampoco podemos hacer una aserción sobre nosotros mismos. Nos conocemos como una presencia inexplicable: y el yo surge en el interior de esa presencia que es su fundamento. Ser es estar en presencia del ser.

Todo ello supone:

el Misterio del Ser,  
el Misterio del Yo,  
el Misterio del Tú.

### 1) EL MISTERIO DEL SER:

El fin de Gabriel Marcel no es describir la existencia humana, sino captar o revelar el ser en cuanto ser.

Su método es concreto. El principio que lo gobierna es éste: "cuanto más sepamos reconocer el ser individual en cuanto tal, más estaremos orientados y como encaminados hacia una captación del ser en cuanto ser".

Esta idea madre de todo existencialismo se justifica fácilmente por la observación de que sólo el individuo existe y sólo la consideración de un existente puede enseñarnos qué es existir. Pero hay que añadir una restric-

ción: cuando Marcel habla del "ser individual", entiende, de hecho, el hombre, único ser capaz de "recogimiento".

Finalmente, en una "filosofía concreta" no hay otra vía que la experiencia. Una filosofía concreta necesariamente es empirista. Debe entenderse bien el término: No se trata de un empirismo clásico, es decir, limitado a los fenómenos sensibles, sino de un empirismo que tiene por objeto: "Restituir a la experiencia humana su peso ontológico", son palabras de Marcel (7).

Ahora bien, el método de Gabriel Marcel se deriva de su concepción del ser como misterio, y es en este punto central donde debemos instalarnos. Para ello son necesarias dos distinciones: ser y tener, y problema y misterio.

Ser y tener constituyen dos categorías irreductibles.

La categoría del tener sólo tiene sentido en el orden de los cuerpos y de las cosas, allí donde el que posee está separado de aquello que posee. La posesión interioriza el objeto en cierta medida, pero nada quita a su nativa exterioridad, y en cualquier situación el objeto sigue siendo "caracterizable" y "explorable". Este hecho es el origen de una tendencia con una triple ramificación: Por una parte, la tendencia a someter el objeto, a utilizarlo como un instrumento. Por otra, la tendencia a

(7) Cit. por Verneaux, R.: op. cit. p. 201.

someterse a aquello que se posee. Por último la tendencia a excluir a otro de la posesión considerándola como un privilegio personal.

Hay pues una dialéctica interna en el tener y volvemos a hallarla en todos los casos en que se aplica esta categoría. Así, por ejemplo, podemos tener un secreto; tener cualidades, talento, etc...; tener ideas, opiniones; tener fe; tener un cuerpo.

Insistamos en los tres últimos casos.

Tratar las propias ideas como algo que se tiene, es por una parte, enajenarse, y por otra, oponerse a los otros, tanto para conservar las propias ideas como para hacerlas triunfar frente a todo y contra todo. Tal actitud es la del ideólogo y el principio del fanatismo.

Decir que se tiene fe, es, implícitamente, considerar la fe como un estado o, peor aún, como una cosa inerte; es también considerarla como un privilegio y hacer de ella una división.

Admitir que se tiene un cuerpo supone que quien lo tiene se distingue de él; el yo queda relegado a una zona indeterminada. Y es, al mismo tiempo, afirmar que se es dueño de su cuerpo como de un instrumento que se puede, por lo tanto, abandonar a voluntad por el suicidio.

Aparte de esto, hay ciertas actitudes humanas que dependen de la categoría del tener y sólo por ella tiene sentido:

El deseo, en primer lugar, que apunta siempre a la posesión y tiene por correlativa la angustia de perder lo que se tiene y la desesperación de no poder tenerlo todo.

Las técnicas que aspiran a conquistar el mundo y aun a los mismos hombres, a dominarlos, a reducirlos al papel de instrumentos.

La autonomía, por la cual el hombre aspira a poseerse, a administrar él mismo su vida, como administra sus bienes, excluyendo toda intervención exterior.

El punto de vista del tener reduce, pues al hombre al nivel de las cosas o de los elementos.

Pero el hombre trasciende este plano: es un ser. Y el ser no es un problema, sino un misterio.

#### Precisemos las nociones:

La característica del "problema" es ser objetivo. Un problema se plantea, se planta frente a mí, cerrando el paso a mi pensamiento como una roca cierra un camino.

El misterio, por su parte, no puede ser confundido con lo "incognoscible". Lo incognoscible es, en cierta manera, el límite de lo problemático, o si se quiere, un problema insoluble; pertenece, por lo tanto, al orden de lo problemático.

El misterio es de otro orden, pertenece a otra esfera que podríamos muy bien denominar

**meta-problemática.** Es “un problema que se apoya sobre sus propios datos”, o mejor, “un problema que se apoya sobre sus propias condiciones inmanentes de posibilidad”. Mientras que un problema se halla todo entero “ante mí”, el misterio es “algo en lo cual yo mismo estoy comprometido”; la distinción en mí y ante mí pierde su significado.

De ahí se sigue que un misterio no puede ser pensado, pues esto sería objetivarlo; solamente puede ser reconocido por una especie de intuición concreta, oscura en sí misma y dependiente de la libertad que se emprende con la fe.

Así, el mal, la libertad, el pensamiento, el amor son puros misterios ya que en todos ellos me hallo comprometido.

Misterio del yo, o más exactamente, misterio de la unión del alma y del cuerpo, del “ser encarnado”, pues la unidad concreta del hombre no puede ser construida a partir de elementos lógicamente anteriores; es el hombre mismo.

Pero ¿qué es el ser?. Su existencia está descartada, pues proviene de una experiencia inmediata y primitiva.

Está claro que no puede ser un problema, no puede ser un objeto ante mí, pues es algo en lo cual participo yo; ¿Qué es el ser? es lo mismo que decir ¿quién soy yo? .

El ser no es un objeto, es una presencia; no puede ser ni representado ni demostrado, sino experimentado y atestiguado; no puede ser inventariado, definido, sino reconocido y aproximado.

Ahora bien, si el ser es un misterio, síguese de ahí que la metafísica no tiene nada de común con una técnica ni con una ciencia: no resuelve ningún problema, no demuestra, propiamente hablando, ninguna de sus afirmaciones, no puede pretender objetividad. La primera misión de la filosofía es “reconocer” el misterio del ser. Ello se hará mediante una intuición vivida en ciertas experiencias sobre las cuales se refleja y a las que ella ilumina por esta reflexión. Por consiguiente, la actividad metafísica esencial consistirá “en una reflexión a la segunda potencia, por la cual el pensamiento se tiende hacia la recuperación de una intuición que se pierde, por el contrario, en cierta manera, en la medida en que ella se ejerce”. (8).

No se trata de una simple introspección, ni tampoco de un esfuerzo de pensamiento lógico; sino de “la elucidación de algunos datos propiamente espirituales, tales como la fidelidad, la esperanza, el amor”, en los cuales el hombre se halla comprometido todo entero.

La reflexión metafísica no es otra cosa que el recogimiento. Poco importa que la noción de recogimiento sea difícil de preci-

(8) Verneaux, R.: op. cit. p. 208

sar; si me entrego al recogimiento, sé bastante lo que es: un esfuerzo para separarme de todo lo que tengo, para re-captarme y penetrar hasta ese fondo de mí mismo en que el ser me está presente porque yo participo de él.

## 2) EL MISTERIO DEL YO:

Para acercarnos al Misterio del ser-yo, hay que comenzar por eliminar todas las teorías que se esfuerzan por colocar al yo al margen del ser como conciencia, pensamiento o sujeto.

Si el yo es el sujeto del conocimiento objetivo, de la ciencia, ese yo es impersonal, es la Razon o el Pensamiento; y entonces sería mejor decir que el pensamiento se da en mí.

¿El yo es la conciencia misma? Un yo así, responde Marcel, sólo es "sub-existente", pues la conciencia consiste en tomar distancia respecto de sí mismo y, por ello, suscitarse a sí mismo en cuanto otro. Pero entonces el yo "existe sólo en tanto que se trata a sí mismo como siendo para otro, por consiguiente en la medida en que reconoce que se escapa a sí mismo". (9).

Ningún esfuerzo de conocimiento "objetivo" puede pretender aclarar el misterio del ser-yo. Sólo una experiencia inmediata y concreta puede aproximarnos a él y ésta es para Ga-

briel Marcel el compromiso y la fidelidad.

Consideremos un acto simple y corriente: prometer. Por mi palabra comprometo mi porvenir. Pero esta acción tan ingenua conlleva una especie de dilema cuyos miembros son para mí igualmente ruinosos:

¿Mi promesa implica que mis sentimientos presentes no cambiarían en el porvenir?

En este caso, tal promesa está fundada en una ilusión, pues es cierto que yo no sentiré mañana como siento hoy. ¿Mi promesa significa, entonces, que cumpliré tal compromiso aunque mis sentimientos hayan cambiado en el intervalo? Esto sería una falta de sinceridad, una hipocresía.

Tal es la antinomia de la fidelidad.

Pero el compromiso es, precisamente, el reconocimiento, no teórico o verbal, sino efectivo, vivido de cierto permanente ontológico, de una persona que no se confunde con los fenómenos cambiantes de la vida psíquica.

"Al ligarme por una promesa, ha dicho Gabriel Marcel, he afirmado en mí una jerarquía interior entre un principio soberano y una cierta vida cuyo detalle sigue siendo imprevisible, pero que este principio subordina a sí, o más exactamente, que se compromete a mantener bajo su yugo" (10).

(9) *Ibidem*: 211

(10) *Ibidem*: p. 213

Ese "permanente ontológico" que hemos descubierto, es "un permanente que dura, que implica o exige una historia. Y ¿en qué consiste esa duración? ¿Cómo existo, en concreto, más allá del momento?"

Mi ser eterno es el ser que está envuelto en el tiempo.

La fidelidad implica una **permanencia ontológica**, pero una permanencia que existe en el tiempo, pues lo que sólo es una idea no existe. Ahora bien, yo me afirmo a mí mismo como trascendente en relación con mis estados individuales y al mismo tiempo como no contingente idéntico a ellos, **asumiendo los instantes en una unidad** que es creada en, a través y mediante ellos, en una unidad inacabada que necesita continuamente momentos para recrearse a sí misma como unidad. Esta unidad sólo puede ser una unidad de dirección o de voluntad, o de respuesta. Por eso, aunque hemos empleado la palabra "creación" podríamos haber dicho mejor "co-creación" o "respuesta creadora", para evitar la insinuación de autonomía. El yo humano es finito; su autocreación sólo puede concebirse como respuesta a una llamada.

Y aquí es donde entra el papel de la fe como fundamento de la persona individual. Sólo aceptando las circunstancias contingentes como un don de un ser trascendente puedo verlas como algo que no es absurdo. Las reconozco como mías

en la medida en que las reconozco como participantes de una vocación a la que yo soy llamado. Este reconocimiento crea mi yo; sin él, me divido entre el puro pensamiento, por una parte, y la pura opacidad de la experiencia empírica, por otra.

El papel metafísico de la fidelidad es doble: la fidelidad revela la unicidad de mi propio modo de existencia y revela la verdadera cara del ser. Pero un ser capaz de fidelidad debe trascender la condición de una "cosa" determinada. Un ser que es fiel, es también un ser que puede traicionar. El reino de la fidelidad es el reino de la libertad. Y el misterio de la libertad es idéntico al del ser, pues la libertad no es una facultad que se sobreañade a nuestra naturaleza, sino que es "nosotros mismos, nosotros en tanto que sujeto".

Consideremos aún un punto capital para la recta concepción del hombre: la encarnación, o mejor, quizá, el ser-encarnado.

¿Qué relación hay entre yo y mi cuerpo? No puede haber una relación de posesión pues mi cuerpo no es un objeto distinto de mí. Ni tampoco una relación de identidad, pues esto sería anular el yo, admitir que mi cuerpo es todo yo y que sólo él existe pero este materialismo es un absurdo.

Entre el cuerpo y el alma hay algo distinto de una relación objetiva, hay, sencillamente un misterio de presencia o de parti-

cipación. Pero una participación sin fronteras: ser encarnado no es otra cosa que ser en el mundo. Mi cuerpo es el nexo de mi presencia en el mundo hecho manifiesto. Esta idea, trae consigo muchas ramificaciones importantes: La existencia del mundo es tan indudable como la de mi cuerpo mismo: es una sola y misma experiencia.

La encarnación es el dato central de la metafísica: todo existente se define y se sitúa por relación a mi cuerpo.

Mi universo, al igual que mi cuerpo, no puede convertirse en objeto de pensamiento, pues no puedo, ni siquiera con el pensamiento, ponerme realmente aparte del universo y contemplarlo como un espectáculo.

Finalmente, el problema de la sensación desaparece también para ceder lugar al "misterio del sentir". Los sentidos son los "testigos" de todo lo existente, pues la existencia no puede ser ni concluida ni comprendida, sino solamente atestiguada.

### 3) EL MISTERIO DEL TÚ:

Para Gabriel Marcel no solamente ambas realidades, el yo y el tú, son inseparables en la existencia, sino que hay al menos un tú que es anterior al yo: el Tú absoluto Dios; no me doy a mí mismo sino dándome a El por el compromiso de la fe.

Pero aparte de ello, tenemos la experiencia de otro, por el mismo acto de compromiso que descubre el tú al mismo tiempo

que el yo. Es esencial a un compromiso, que se contraiga con otro. Pero ese otro no pueden ser las cosas, las meras cosas no requieren compromiso alguno, ni tampoco se compromete uno consigo mismo. Hacer de un compromiso una cuestión de orgullo, de amor propio o de dignidad humana, es destituir el carácter distintivo de las experiencias más altas que los hombres han creído vivir.

En principio, pues, el compromiso es un acto que apunta hacia otro. Ese otro no es un objeto distinto de mí; y si algo hay evidente es que el compromiso no se refiere al otro como a un objeto. El compromiso no se dirige a "algo", sino a "alguien", es decir, a un sujeto libre, a un tú; y la naturaleza de esa relación que crea el compromiso entre el yo y el tú es, evidentemente, un nosotros.

En efecto, el compromiso es siempre respuesta a un llamado que muy bien puede no haber sido formulado, pero que debe necesariamente traslucirse de una manera o de otra: yo no me comprometería con otro si él no tuviera ninguna necesidad de mí y si yo no percibiera de su parte algún llamado a mí, por discreto que sea y aun, en el límite, mudo.

Considerado en el yo, el compromiso es don de sí, generosidad; por lo tanto, amor, caridad, disponibilidad. Por último, la relación misma, el nosotros, es co-existencia, existencia en común, comunión en el ser de

dos existentes. Esa co-existencia expresa a su vez una intimidad espiritual, estrictamente espiritual. He ahí por qué, dicho sea de paso, la muerte, que suprime al otro como objeto, es la prueba de la fidelidad pura. El amor es verdaderamente más fuerte que la muerte, pues mantiene la presencia del desaparecido, profundiza una comunión que durante el curso de la vida siempre corría el riesgo de ser degradada por la tentación de objetivar.

Así, la reflexión sobre la más auténtica experiencia humana nos conduce, mucho más allá de las perspectivas idealistas, hasta el misterio del ser en su plenitud. El ser es nosotros; el yo y el tú no son más que aspectos o participaciones de él: sólo existen recíprocamente, como términos de esa relación existencial. Al fin de cuentas, hay que reconocer que el nosotros precede y fundamenta al yo y al tú.

Tal es, sin duda, la intuición central de Gabriel Marcel. Intuición que anima su doctrina del matrimonio y de la familia, su concepción del testimonio, su metafísica de la esperanza, y, por último, su filosofía religiosa.

## CONCLUSION

La posición tan radicalmente nueva de un Existencialismo Cristiano no hay duda que conlleva toda una serie de riesgos capaces de marginar nuestras creencias religiosas más allá de los linderos del dogma, filosofando la teología o racionalizando la fe. Presentar todo un mundo sobrenatural desde un punto de vista humano es sumamente audaz y hasta, a veces, imprudente. A pesar de todo ello, nos encanta el testimonio valiente y cristiano que nos ha dado en su filosofía Gabriel Marcel.

Creo sinceramente que el patético llamamiento, en frase del P. Vélez Correa (11) que Marcel hace a este siglo de orgullosos cientifismos, ateísmos y materialismos para que el hombre asuma la actitud espiritual que se abre a Dios, ha de crear hondas preocupaciones cargadas de optimismo y esperanza en aquellos estudiosos que con un corazón limpio y una mente sana acudan a las fuentes más puras del verdadero Existencialismo.

---

(11) Vélez Correa, L., S. J.: **Filosofía moderna y contemporánea**, Bogotá, 1965, p. 369.

## *Presencia y justificación del niño en la sociedad*

### INTRODUCCION

En este artículo se resumen y se examinan algunas de las características típicas de la niñez y las tendencias recientes en la investigación y en teoría de la conducta del niño como componente de la sociedad. Se incluyen claros criterios sobre la forma científica como se desarrollan las investigaciones relacionadas con el proceso social y la importancia del niño dentro del mismo. Se plantea el problema de cómo y hasta qué punto pueden traducirse y utilizarse los resultados de los estudios realizados acerca del niño en la sociedad con el propósito práctico de justificar su presencia dentro del orden social establecido y poder, a la vez, proyectar una serie de actividades tendientes a mejorar su tratamiento de tal manera que asegure su crecimiento

y desarrollo —que debe ser concebido integralmente— en forma continua y gradual. Se describen también distintas manifestaciones de que el hombre es capaz, durante esta etapa de su vida (infancia), con sus implicaciones en la educación. No es raro oír preguntas —de padres de familia, maestros, sicólogos, sociólogos, médicos, profesionales etc.— acerca del proceso de aprendizaje en los niños y, especialmente, de aquellos que se interesan en saber qué hay de bueno y de malo en la educación de la niñez respecto a su papel en la vida social. Y no causa extrañeza la formulación de tales preguntas, porque se trata sin duda alguna de un fenómeno que reviste la mayor importancia.

Respecto a la “presencia del niño en la sociedad”, se han rea-

lizado una serie de exámenes serios, algunos de los cuales han tenido en cuenta las condiciones limitantes que se dan en este tipo de estudio, en especial de aquellas que se relacionen con el problema de los controles que se ejercen sobre la conducta de los individuos que están pasando por ese importante proceso de vida, es decir, de la niñez.

Los especialistas que dedican su tiempo a la investigación de los fenómenos sicosociales relativos al proceso de enseñanza y aprendizaje, en especial los psicólogos, pedagogos y sociólogos, han hecho muchos descubrimientos valiosos acerca de las condiciones que afectan el normal desarrollo del niño.

El Dr. Andreas Flitner, profesor de pedagogía en la Universidad de Tubinga, de Alemania Federal, en un interesante estudio sobre "El Niño en la Sociedad", publicado en la revista "EDUCACION", volumen No. 6, República de Alemania Federal, 1972, señala algunas cuestiones que, por su importancia, merecen que las reproduzcamos.

— I —

Los problemas de la educación del niño no se pueden discutir hoy en día prescindiendo de los contextos sociales que son las condiciones más generales y evidentes de toda educación del niño. Frecuentemente esto no ha sido comprendido ni fue sobreentendible. Uno de los más grandes pensadores y funda-

dor de la pedagogía moderna, Jean-Jacques Rousseau —aunque fue un autor clásico de la teoría sobre la sociedad— empezó su teoría de la educación sustrayendo al niño teóricamente de sus relaciones sociales.

“¿Qué es el niño considerado en sí mismo, antes de toda formación o deformación social? ¿Qué es el niño en su naturaleza, cuáles son sus necesidades, sus pensamientos, sus posibilidades? Estas consideraciones y la búsqueda de la verdadera naturaleza del hombre, tal como se manifiesta en la infancia, resultaron muy fructíferas para las ciencias, pusieron en movimiento toda la psicología del niño y la psicología evolutiva, y siguen siendo hoy una de las preguntas que da el mayor impulso a las ciencias que tratan del hombre.

Pero en su forma rousseauiana originaria no fueron más que un interesante juego intelectual. Donde encontraremos siempre bajo ciertas condiciones de la vida social. Allí donde los sucesores conscientes o inconscientes de Rousseau pretendieron crear comunidades de auténtica vida infantil, expresaron más sus propias ideas sobre una sociedad mejor que las supuestas exigencias de una naturaleza infantil pura que es en sí incaptable. Sin embargo tiene su razón de ser y es necesario para el conocimiento el intento de que no hay que resignarse con que los niños se vean cogidos y formados por la sociedad en la que han nacido. Tampoco hay que resignarse con

el hecho de que la riqueza infinita de posibilidades que tienen los niños en su nacimiento sólo pueda realizarse con limitaciones, a veces tan sólo hasta donde los padres creyeran conveniente para la precaria vida que llevan. Si deseamos conocer la limitación de la educación del niño dentro de las condiciones que impone la sociedad y medir, por otra parte, el significado positivo de la educación social, entonces tenemos que intentar elevar la vista hacia diferentes direcciones y por encima de las relaciones sociales actuales. Tan sólo cuando encontremos puntos de vista y perspectivas fuera de nuestro sistema social, podremos lograr la distancia necesaria frente a nuestra propias condiciones de vida. Tan sólo entonces podremos valorarlas en su significado y reconocer las alternativas que nos presentan”.

— II —

### Sobre la historia del niño

La consideración histórica proporciona un acceso para comprender y criticar la posición del niño en nuestra sociedad. No ha sido escrita aún la historia social del niño en nuestro círculo cultural. Pero existen varias investigaciones que permiten delinear algunos rasgos fundamentales de tal historia social, y hacer comprensible de esa manera el surgimiento de una serie de problemas que son decisivos para la posición actual del niño.

El niño se volvió niño tan sólo en el transcurso de la historia moderna, así afirmó el antropólogo holandés J. Hendrik van den Berg. Con ello quiere decir que todas las características y formas de expresión específicas de la infancia fueron comprendidas conscientemente en tiempos modernos y que precisamente por ello pudieron desarrollarse, por lo menos en parte, en el niño. En el mundo vital de occidente se inició en el siglo XVII la observación y estimación del niño, lo que le permitió una vida especial, pedagógicamente protegida y dirigida, una vida “de acuerdo a la infancia”.

Esta tesis de van den Berg es sin duda exagerada. Primeramente toda sociedad tiene conciencia de la manera de ser especial de los niños, tal como resulta ya de su necesidad de cuidado y de su limitada ayuda a los adultos en su lucha por la vida. Por otra parte, las dos grandes corrientes de la tradición histórica europea contuvieron ya significativos momentos de la concepción moderna del niño: la antigüedad con su sistema educativo organizó amplia y sorprendentemente el aprendizaje del niño y con ello su papel en la transmisión de una cultura literaria-intelectual. Desarrolló las correspondientes formas sociales de una vida infantil y juvenil, dedicada a aprender sin la carga de tener que ejercer una profesión. El cristianismo, en provocadora contradicción frente a los valores sociales existentes, eligió co-

mo verdadero emperador de este mundo a un niño débil, nacido en la miseria y con ello inició la conversión espiritual de todos los valores sociales relativos del poder, lo que tuvo que influir vigorosamente en la historia del niño.

Sin embargo, en el occidente perduraron hasta la época moderna las valoraciones y regulaciones de la sociedad arcaica, que permiten sólo una corta niñez, atribuyen al niño como prole un valor simbólico fundado en el afianzamiento futuro de la familia, en la fuerza de trabajo y defensa, pero atribuyen al niño presente sólo un bajo rango social.

Dejando de lado el modo de vida de la aristocracia, el niño hasta la época moderna ha sido un miembro de la sociedad que se diferenciaba en ella sólo por su insignificancia. En forma no llamativa tomó parte de la vida de la sociedad, del trabajo cotidiano de la familia, de la sociabilidad, de los juegos de los adultos que no se diferencian de los infantiles. El niño fue castigado por sus faltas, heredó fortunas y puestos, se comprometió y casó en la infancia. Los varones participaron en incursiones y batallas, tenían un puesto al lado de los adultos en el consejo o en altas escuelas. No se tuvo conciencia de un status especial jurídico y social ni noción de que el niño precisa una protección especial, como lo demuestran las regulaciones jurídicas y personales contra la conce-

sión demasiada temprana de feudos. El vocabulario latino y de los idiomas populares es poco preciso en la designación de edades, en la diferenciación de niños adolescentes y jóvenes. Ahí donde se hace la diferencia, ésta se refiere más a ciertas funciones sociales que a la edad. El reconocimiento de la personería jurídica, la entrada en la "mayoría de edad", una posición social heredada o los grados académicos concedidos en temprana edad parecen ser lo determinante, y no así la edad o la "madurez anímica" del niño.

Las etapas y los motivos histórico-espirituales que llevaron a una valoración nueva de la infancia han sido expuestos excelentemente en un ensayo de Philipp Ariés. Dentro de este contexto se encuentra la nueva valoración de cada etapa de la vida, la atención a la biografía individual, el descubrimiento del niño en las artes plásticas. La organización de la escuela de acuerdo a la edad y la expansión del sistema escolar parecen haber desempeñado un papel muy importante en lo que se refiere a una articulación de la sociedad, de acuerdo a las edades y a la independización de la etapa infantil y juvenil. La escolarización obligatoria es, en general, la medida más grande y decisiva de la sociedad, que aísla la infancia de todo flujo de actividades e intereses de la vida y que por medio de una institución propia y muy costosa se preocupa porque esta edad se dedique

únicamente a una determinada tarea social: el niño aunque no lo quieran los padres tiene que aprender diariamente durante muchas horas y muchos años. La escuela obligatoria es la intervención más vigorosa de la sociedad en la familia y en la vida del individuo. Es además un gran paso en la organización de la vida infantil en una institución, fundada desde el principio en nombre del niño —de su derecho a la formación— y —en nombre de la sociedad— del interés público en la ilustración de los ciudadanos. El motivo jurídico humano y el motivo político-económico han determinado desde el principio esta institución que regula la vida del niño, y lo han hecho en forma armónica o contradictoria.

Fuera de la escuela, la organización y valorización del trabajo infantil es una importante característica, aun hoy, para juzgar la situación social del niño. En las sociedades preindustriales, la cooperación de los niños y su participación en los trabajos domésticos y profesionales era sobreentendible. Se realizaba de acuerdo a las propias fuerzas del niño y muchas veces exigiendo más de lo que ellas podían dar. Lo sobreentendible se hace absurdo en la transición a trabajos no domésticos, industriales. La participación de los niños en la lucha por ganar el pan, que es necesaria para familias numerosas de las capas inferiores, abarca en el mundo del trabajo industrial desconsideradamente

10 a 12 horas, en las cuales tienen que trabajar en la fábrica hasta niños pequeños. Con excepción de los períodos bélicos no existe seguramente ninguna época en la que se haya sometido a los niños a tal explotación a tales restricciones, como las que se produjeron en los primeros tiempos florecientes de la época industrial. Por este radical pauperismo se ha llegado a tomar conciencia de las necesidades corporales y anímicas del niño, de su derecho a la infancia y de su necesidad de protección. Tuvo que pasar casi un siglo hasta que se dictaran efectivas leyes de protección y hasta hoy se sigue discutiendo sobre la necesidad de proteger la adolescencia y sobre el control y la extensión de las regulaciones legales correspondientes.

Las leyes que protegían el trabajo de los niños fueron el comienzo de una extensa legislación con cuya ayuda se aseguraron las exigencias especiales de los niños y adolescentes y se determinó su especial situación jurídica en la sociedad. Estas leyes inciden primeramente en la necesidad de cuidado y protección del niño pequeño y regulan la situación de aquellos niños que no crecieron en sus familias. Se refieren a la protección de los niños y adolescentes en la vida pública. Crean especiales procesos jurídicos para los delitos infantiles y en lugar del derecho penal establecen un derecho de intervención, en el cual la asistencia educacional y con ella la

**idea de una educación intensiva sustituyen al castigo. Crean la oficina de protección del menor como una oficina comunal que debe ocuparse de todos los derechos de los niños y adolescentes y que además debe lograr o procurar una serie de medidas sociales en beneficio de los menores.**

Es así que desde el fin del siglo XIX se pueden reconocer en medida creciente una serie de regulaciones públicas y no públicas que determinan el status especial de los niños y adolescentes. Se refieren a sistemas jurídicos y de protección, a la construcción de parques de juegos, casas juveniles, formación de guías juveniles para el tráfico e incluyen ramas industriales dedicadas a la producción de juguetes, libros y vestimenta, a la fabricación de alimentos y golosinas especiales y también a emisiones especiales para niños en la radio y la televisión. Para los niños existen oficinas y juzgados propios, clínicas especiales, oficios religiosos especiales, subvenciones estatales y una considerable parte del presupuesto público. Viéndolo desde esta perspectiva parece que los niños ascendieron bruscamente de una baja situación social y desconsideración, para convertirse en una parte mimada, exigente y cara de nuestra sociedad. Pero este desarrollo de los niños y su desarticulación del trabajo y de las formas sociales de los adultos, muestran solamente un lado de este desarrollo. Hablaremos

posteriormente del otro lado, de la creciente intervención social sobre los niños.

### — III —

#### **Instituciones de la educación de los niños.**

Dentro de este conexo histórico del descubrimiento y garantía institucional de la infancia hay que mencionar el movimiento de los jardines de infantes (**kindergarten**). Se inicia en los comienzos de la industrialización y en el país donde los problemas de la industrialización se presentan en forma intensa y comienzan a ser resueltos. El movimiento filantrópico fundó en varios lugares escuelas para niños, pobres y asilos para huérfanos. Los primeros jardines para infantes surgieron en Inglaterra, en los barrios de mayor miseria. El industrial inglés Robert Owen junto con el historiador Zacharias Macaulay y el partidario de la liberación de los esclavos Thomas Wilberforce intentaron, a principios del siglo XIX, fundar escuelas para niños en los centros de los barrios obreros. Lo hicieron influidos por las ideas filantrópicas e impresionados por la miseria del trabajo mecánico y por la forma de vida que éste produce. En Owen estos intentos iban unidos a la idea de una vida comunitaria y a una crítica principista a la sociedad capitalista. Sus ideas revolucionarias no fueron tomadas por el "Infance Schooll Society" inglesa. Sin embargo, a

pesar de los amplios fines que se propuso esta sociedad, la protección de los niños y los pobres fue la meta principal de su actividad. El maestro Samuel Wilderspin, que contribuyó decisivamente en la organización y extensión del Infant School, proclamó que “el juego y el trabajo” son los contenidos de este jardín de infantes. Hoy día habría que decir que las actividades dominantes en tales jardines son el ejercicio gimnástico y el entrenamiento de la memoria: palabras, dibujo, cálculo, repetir de memoria. Todo esto se ejercita tanto como formaciones, movimiento y otros ejercicios que se realizan en base a una orden. En el aula se enseñaba de 100 a 200 niños. El aula estaba dotada de bancos sólidos y a veces colocados en declive y con pizarras de ejercicio. Los niños mayores desempeñaban el rol de monitores y enseñaban y comandaban a 10 niños menores. Este sistema de monitores que ahorra profesores fue imitado en todo el continente según otra versión (la de Bell Lancaster).

Cuando se erigieron en Prusia, en 1827, los jardines de infantes, fue prescrito como texto de enseñanza para las autoridades comunales e inspectores escolares la edición alemana del libro de Wilderspin. En Bavaria se prefirió el nombre “Jardines de Protección de Infantes”. (Kleinkinderbewahranstalten), para que no se confunda su función con la de la escuela. El tipo de la escuela o preescuela

dominó empero aun en la época del impulso froebeliano. Es así que las instituciones de la “Misión Interna” (Innere Mission) se apropiaron de las metas de Johann Heinrich Wichern, según las cuales en el centro de todas las actividades debía estar “el despertar un verdadero sentido piadoso” y la especial ocupación con la biblia, rezos y cantos. Del jardín de infantes resultó así una especie de preescuela catequista.

Frente a estas instituciones orientadas en torno a la escuela, el orden y el catequismo que surgieron del espíritu pedagógico del filantropismo, el “Kindergarten” de Friedrich Froebel significó una irrupción brusca del pensamiento pedagógico moderno. Su punto de partida fue el redescubrimiento del juego, no sólo como ocupación propia de la infancia, sino como medio central para la apropiación, descubrimiento e interpretación simbólica del mundo, para la superación psíquica de tareas complicadas, para descargarse de la presión de las exigencias de los adultos. Froebel partió del concepto que mediante la simple convivencia en el mundo de los adultos o por simples ejercicios de orden y acomodación, tal como los realizaban las preescuelas de infantes, no se podía satisfacer las necesidades elementales de los niños. Es por eso que construyó un mundo propio de la infancia y de las actividades infantiles, y con ello logró vencer de que el niño en su vida

cotidiana, tal como se forma en la época moderna bajo la influencia de la industria y la administración, ya no puede vivir experiencias elementales y no puede lograr su identidad consigo mismo, si es que no se crean para él espacios libres propios y campos estructurados de aprendizaje.

Esta idea fundamental que se extendió hasta la escuela fue "en su tiempo" muy actual. Ofrecía una solución de contenido e institucional a un problema social. No es casual que los Kindergärten de Froebel fueran prohibidos en 1851 por el movimiento liberal. Tampoco es casual que la idea de Froebel junto con la palabra alemana "Kindergarten" se expandieran por todo el mundo. Sin duda que esta idea tuvo la dificultad de estar ligada al idioma y a la filosofía del romanticismo alemán, de modo que las generaciones posteriores tuvieron que esforzarse por descifrarla. En los países de habla inglesa se amalgamó esta idea con otras corrientes de la pedagogía y de la teoría social, por las que recibió muchos impulsos. En Alemania siguió siendo decisiva la tensión frente al tipo filantrópico de la "escuela para niños" (Kinderschule). Ya la formación didáctica y la interpretación de los sistemas de juego de Froebel por el libro y la actividad organizativa de Berta von Marenholtz-Bulow (1857) trajo una recaída a la idea de la educación de trabajo para el pueblo "pobre".

Fue la pedagogía reformadora de principios del siglo XX y del segundo decenio de este siglo la que clarificó la idea froebeliana de asegurar para la infancia la dedicación al juego a la experiencia y a la adquisición de la propia identidad. Esta pedagogía desarrolló aún más las ideas de Froebel mediante un abundante repertorio de instituciones, juegos y actividades.

#### — IV —

### Transformación de la educación en el siglo XX

En 1900 la escritora sueca Ellen Kay proclamó "el siglo del niño". En esta época estaba en pleno florecimiento el período victoriano y sus relaciones familiares patriarcales. Es cierto que la idea del dominio paternal tradicional había empezado a quebrajarse en las capas dominantes de la alta burguesía. Son sintomáticos en este aspecto los conflictos dramáticos entre padres y niños, los suicidios de alumnos y los amplios relatos de los conflictos generacionales en la literatura de este tiempo. El Movimiento Juvenil (Jugendbewegung) representó la aparición social de la autoconciencia juvenil y de su sentimiento cultural misionario, lo que era totalmente desconocido en los movimientos anteriores. En realidad, el Movimiento Juvenil se encontraba en intercambio directo con importantes corrientes culturales, por ejemplo con los movimientos artísticos (estilo juvenil y expresionismo), con la

arquitectura, planificación espacial y configuración del ambiente (Bauhaus), con los impulsos hacia una forma de vida más sana y alejada del mero consumo y, sobre todo, con el movimiento pedagógico dispuesto a la experimentación y a la crítica social, que influyó significativamente en el interés pedagógico general y en el estilo de la educación familiar mediante una viva discusión literaria e instituciones originales para la educación. Las escuelas orientadas hacia el niño, como la escuela para profesores privados de Berthold Otto o las escuelas del movimiento de educación artística que se esforzaban por estimular la forma de expresión infantil, o los albergues de educación campestre (Landerziehungsheime) de Hermann Lietz, Gustav Wyneken o Paul Geheeb, o las repúblicas infantiles de orientación psicoanalítica de Siegfried Bernfeld o Wera Schmidt lo atestiguan tanto como la colonia infantil del padre Flanagan en Norteamérica, el "Little Commonwealth" de Homer Lanes, el "Summerhill" de Alexander S. Neil o el "Malting House School" de Susan Isaac. Todos ellos tratan de crear instituciones educativas, partiendo de las necesidades del niño. Más o menos teóricamente parten de la premisa de que se pueden reconocer claramente estas necesidades y que ellas existen por sí mismas, y que la mediación entre estas necesidades y las exigencias de la sociedad for-

ma un problema secundario frente a la elaboración y satisfacción de la propia naturaleza infantil. En análisis separados se podría demostrar que ciertas ideas de rasgos social-educativos —naturalmente de una sociedad distinta y mejor— se han mezclado en la orientación en torno a estas necesidades infantiles. Esto no es sorprendente, pues estas necesidades no se pueden articular ni satisfacer en un espacio alejado de la sociedad.

Es muy difícil juzgar en forma general cómo se ha transformado el estilo familiar de la educación bajo la influencia de estos modelos educativos y de una discusión pedagógica orientada hacia la psicología infantil. Existen investigaciones sobre la práctica del cuidado y la educación en los últimos 30 años. Estas investigaciones permiten exponer una transformación histórica. Urie Bronfenbrenner ha analizado treinta estudios sobre costumbres norteamericanas en la educación que datan de diferentes decenios y ha comprobado tal transformación en lo que respecta a costumbres estilísticas, educación para la limpieza, educación sexual, ejercicios generales de independencia y libertad para las formas de expresión juveniles. En Inglaterra, John y Elizabeth Newson han documentado, mediante un análisis profundo de las costumbres de cuidado y educación en la población urbana, que las tradiciones educativas puritanas se han debilitado y han tenido que

ceder su lugar a una práctica educativa, centrada en el niño y ya no prohibitiva, aunque aún muy insegura.

Más significativos que tales tendencias generales son los acontecimientos en determinadas capas sociales. Es así que la educación de los niños en Norteamérica, en el cuarto decenio, ha sido influida fuertemente por el psicoanálisis, también por su psicoanálisis mal entendido. Se observó con atención casi cultista todas las necesidades del niño y se llevaron al absurdo tendencias razonables del cuidado: el niño tenía que yacer al lado de la madre (self-demand); se le introducía muy cuidadosamente a los ejercicios de limpieza y a la acomodación con otras necesidades sociales, de manera que no se presentarían sentimientos de restricción (non-frustration); debía librarse en todo momento de sus agresiones y debía contar con el apoyo de los adultos en todas sus manifestaciones espontáneas.

Los adultos que no renuncien a sus propias necesidades de sueño y recreo, de regularidad y orden cotidiano, de ocupación profesional y sociabilidad para poder dedicarse plenamente a las exigencias de los niños son, según esta ideología del cuidado, malos padres y sólo pueden existir con mala conciencia que, por otra parte, hace daño a los niños. Ha sido precisamente la corriente psicoanalítica la que corrigió luego este malentendido. Se mostró que tal intento

de eliminar la realidad en la vida de los niños priva a ellos de experiencias necesarias para la formación del yo y además trata de infundir en los padres y educadores un perfeccionismo y una coerción anímica que los lleva a descuidar sus propias necesidades, y que difícilmente puede lograr una relación positiva y distensa con los niños. Por otra parte, las investigaciones norteamericanas muestran que en las familias de capas inferiores de la sociedad se encuentran con mayor frecuencia el estilo autoritario de la educación y exigencias ilimitadas de posesión frente a la esposa y a los niños, y que esta actitud depende varias veces de la frustración difíciles para los intentos de lograr una educación compensatoria. El estudio de Newson muestra que en la capa obrera inglesa irrumpió también este estilo educativo con la correspondiente valoración del niño. Las investigaciones ulteriores y el futuro nos enseñarán si estos cambios deben interpretarse como una actitud educativa realmente nueva frente a los niños o como un puro "laissez-faire", un dejar al niño solo consigo mismo y en la vida pública.

— V —

### **Las desventajas sociales en la infancia**

Sin embargo, el cambio estilístico en la educación no podrá eliminar en un tiempo previsible las enormes diferencias en las

condiciones sociales de vida y por tanto en las ventajas y desventajas de la educación. Es cierto que no tenemos ningún derecho para afirmar —tal como parecen sugerir las curvas del desarrollo de Benjamin S. Bloom, que se las cita frecuentemente pero que no prestan rigor científico— que todas las decisiones sobre el destino de la formación se producen en los primeros años de la vida y que luego no se las puede corregir.

No existe ninguna duda sobre el gran significado que tienen los primeros años para el desarrollo cognitivo y emocional de acuerdo a los resultados concordantes de los más modernos investigadores de la infancia. Mientras que la capacidad para una educación favorable y estimulante se encuentre difundida en las capas medias de la población y falte frecuentemente en las capas inferiores, y mientras los medios económicos para material de juego, libros, instrucción, viajes etc. existan en un lado y falten en el otro, la educación será un elemento estabilizador de las relaciones sociales. Sin tomar en cuenta las diferencias de talento, todo niño nace con un amplio margen de posibilidades. Pero no es la constelación astrológica, sino la social la que en la mayoría de los casos decide sobre su destino ya en la hora de su nacimiento: encontrar familia, el grado de voluntad y capacidad educativa de ésta, los medios auxiliares de la educación, la situación escolar y

de vivienda, la disposición a los contactos sociales, las oportunidades que ofrecen la situación social y las posibilidades financieras de los padres. Las desventajas sociales (pobreza, falta de algún miembro en la familia, pertenencia a minorías étnicas, en general, la situación de las capas inferiores de la población) tiene influencia especial en los siguientes puntos, tal como lo demuestran las investigaciones realizadas en los últimos años, teniendo en cuenta puntos de gravedad.

El primer punto se refiere al efecto inmediato de la situación social de los padres o de las personas que cuidan al niño, es decir, al sentimiento de ser dependiente, restringido y presionado, de no disponer independientemente de algo. La dependencia del patrón, de las oficinas de beneficencia o de las instituciones comunales tiene el mismo valor. Algunas investigaciones norteamericanas sugieren que este sentimiento de importancia y de la inutilidad de las propias fuerzas y acciones —en semejante situación exterior es más fuerte en la población urbana y dentro de ésta en grupos étnicos que emigraron del campo a la ciudad y perdieron esa manera de apoyo social, aunque débil, de la vida comunal. El efecto que causa esto en los niños es doble: desesperanza e importancia se transmiten directamente como imitación de una actitud de los padres. También se transmiten indirectamente como una menor

espera de los padres y del medio ambiente frente a los niños, como menor capacidad de amor, de paciencia y aliento, como mayor represión para compensar la propia experiencia de la impotencia o para acomodar a los niños en el estrecho espacio vital que no permite el movimiento, el ruido y el desgaste de vestimenta o material, que necesitan los niños para su desarrollo. Esta restricción emocional y social y este desaliento se encuentran también en otras capas sociales, pero se acrecienta claramente en las capas inferiores urbanas.

Un segundo momento que se presenta tiene directa relación con el anterior: **las desventajas en la estimulación espiritual.** En este campo una primitiva teoría del aprendizaje, que trata de transferir el condicionamiento clásico en secuencias arbitrarias, ha ocasionado ideas falsas en combinación con productores comercializados de libros y juguetes. Las estimulaciones espirituales más tempranas e importantes se encuentran seguramente en el modo en el que reacciona el mundo circundante del niño a sus primeras acciones espontáneas y a sus intentos de descubrir el mundo. Para el crecimiento espiritual del niño es decisivo el alentarle por principio en su propia actividad, sus fines e intentos de exploración, es decir, la sensibilidad para las actividades espirituales del niño. Precisamente esta capacidad de interesarse desde temprano por

el aprendizaje del niño, de alentarle y estimularlo han desarrollado poco los padres de capas humildes en la práctica educativa.

El tercer momento de la desventaja o de la ventaja lo establece el desarrollo idiomático del niño. En forma diferente a lo que sugieren los artículos clásicos de Basil Bernstein, la pobreza del lenguaje y su limitación no provienen de la estrecha sintaxis o del reducido contenido informativo del idioma de las capas inferiores, sino más bien de las formas limitadas del contacto entre adultos y niños. El idioma en las capas inferiores está referido sobre todo al yo, es normativo y da órdenes; el idioma en las capas medias es discursivo, considera las alternativas, busca las diferencias, respetando un sinnúmero de posibles opiniones y referencias; abarca una riqueza de experiencias y relaciones sociales que no están articuladas en las capas inferiores, ni allí donde se dispone de las posibilidades de operaciones idiomáticas.

La desventaja social y educativa que sufren los niños de las capas inferiores ha sido expuesta en forma muy simple, precisamente en lo que se refiere a la educación preescolar. Se la ha unido con sugerencias para una "educación compensatoria". La desventaja no debe entenderse como un déficit puro, como una "deficiencia de vitaminas culturales que se puede controlar mediante una compensación

correctamente dosificada". Es más bien un hecho complejo que tiene que ver con la situación de la sociedad total, con su estratificación y distribución de oportunidades, y que debe tratarse en la esencial en el contexto de su capacidad de transformación.

— VI —

### Perspectivas del desarrollo actual

La situación actual se caracteriza por las siguientes tendencias que en parte se contradicen: la sociedad parece conceder a los niños un espacio propio de vida y educación mediante la "desarticulación". Como ella misma se separa de las necesidades vitales y de aprendizaje del niño por las formas de su vida cotidiana, de su profesión y de su tráfico, intenta crear espacios propios para el niño, en los cuales pueda vivir y jugar, configurar y encontrar contactos sociales que ya no los ofrecen la vida cotidiana de la familia o de la calle. Actualmente se ha ganado conciencia que para los niños de 3 a 6 años debe ofrecerse una educación social junto a la educación familiar y que la esfera pública debe crear las instituciones necesarias para ello. Sin embargo, esto se muestra con un paso en el camino arriba descrito de la conciencia de que los niños tienen necesidades propias y de la seguridad intencional de su status especial dentro de nuestra sociedad.

Se puede registrar también la tendencia contraria: la creciente **intervención de la sociedad de consumo y de rendimiento en la vida del niño**. Se estimulan las necesidades del niño, se lo mimaba como consumidor, se lo considera objeto de prestigio. Se cargan sobre él los deseos de ascenso de la familia o el deber de conservar el status adquirido o la fortuna alcanzada. Se lo ejercita virtuosamente en la sociedad de la competencia y en este sentido, el nuevo movimiento por la preescolaridad adquiere la fatal tendencia de una temprana manipulación hacia el rendimiento. Pero tienen que mencionarse aquí también las intervenciones políticas e ideológicas. Naturalmente que los padres tienen primeramente el derecho de educar a sus hijos en el marco de sus propias convicciones, siempre que éstas no traigan un grave estrechamiento del propio derecho a la vida que tiene el niño. Pero los intentos tan conocidos de evitar la secularización de la sociedad mediante la educación religiosa de los niños pequeños, en principio no tendrán mayor éxito que la intervención en el niño en pro de la lucha de clases y de la conciencia proletaria. Ambas posiciones, cuando son más que participación en las convicciones de los padres, que luego se convierten en alternativas para la propia decisión, conducen a una intención, pedagógicamente ilegítima, de disponer del niño.

Hay otras tendencias relacionadas con las que acabamos de

mencionar: Se las puede mencionar también como corrientes contradictorias: La duración e intensidad de la educación pública se acrecientan enormemente frente a la educación privada y familiar. Esto está en relación con la entrega de funciones familiares a instituciones educativas organizadas públicamente, en las que se las ejerce profesionalmente. Esta tendencia se complica por el hecho contrario a ella, de que la familia se concentra con mayor fuerza en problemas emocionales y de tal manera influye en el sistema de motivaciones y rendimientos.

Ha crecido también el interés por información pedagógica, y el número de familias que tratan de educar ya no conforme a la tradición ciega, sino de acuerdo a los resultados de una pedagogía infantil moderna. En forma correspondiente aumenta el deseo de contar con obras literarias para los padres, la necesidad de gozar de una capacitación pedagógica de los adultos y de información educativa mediante los medios de difusión de masas, que se dedican a la información de los padres. Por otra parte, precisamente esta avalancha de información no crea el comportamiento seguro que se busca. La información, como los valores dentro de la sociedad, es "pluralista", es decir, refleja el hecho de que en muchos problemas fundamentales de la educación no existe concordancia, y esta falta de acuerdo tan grande

deja perplejos a padres y profesores.

En el último tiempo ha aumentado en la sociedad la conciencia de las ventajas y desventajas que se logran mediante la educación. Igualmente ha aumentado la atención que prestan los órganos de publicidad y los gremios políticos a las desventajas insostenibles que experimentan los niños de ciertas capas sociales, cosa que hace dudar del Estado Social y de Derecho. Cuando se toma conciencia de este problema y cuando él está presente en las actividades del gobierno y de las comunidades, se aumenta el malentendido de que todo ello se podría arreglar por medio de la instrucción, de transmisiones de televisión y aprendizaje de condicionamiento, como si se pudieran conseguir cambios esenciales por medidas que dejan al niño por principio en su situación pasiva.

Tal como en estas situaciones extremas, en todo el campo de las ventajas o desventajas que ocasionan el sistema escolar y las condiciones de aprendizaje, se parte del hecho que se puede resolver el problema de una justa distribución de oportunidades de formación mediante permeabilidad y ayuda para ascender. Es muy importante la mejora de la situación educativa y de las oportunidades de formación para muchos niños. Pero es una ilusión creer que los problemas de la injusticia social se puedan arreglar mediante la concesión

de oportunidad de ascenso o, en general, mediante la educación. La educación puede tratar de transponer a los niños en la situación de vivir más humanamente en una sociedad dada y reivindicar de la sociedad un pedazo de humanidad. Pero será ilusorio querer cambiar la sociedad desde los niños, por la "educación de hombres nuevos".

Bajo estas condiciones se pueden enumerar, empero, ciertas tareas sociales en las cuales participa activamente el profesorado dedicado a la posición del niño en nuestro tiempo.

Primeramente es necesario determinar más claramente, hasta en las definiciones jurídicas fundamentales, el derecho del niño. Este derecho debe equilibrarse en forma conveniente con el derecho de los padres que nuestra legislación acentúa con mayor fuerza. (Se debería corregir sobre todo la ley del divorcio que actualmente conduce a soluciones absurdas en lo pedagógico).

En segundo lugar se deben realizar los resultados pedagógicos y psicológicos sobre el derecho que tiene el niño a un cuidado personal e intenso y a relaciones emocionalmente seguras. Se los debe realizar especialmente allí donde la educación familiar ha fracasado y ha sido sustituida muy temprano por la educación pública.

En tercer lugar, el niño tiene el derecho hasta los 7/8 años a que se lo estimule y se ponga en

función su autoactividad cognitiva y que gane amplias experiencias por el juego. Tiene derecho a confrontarse con la realidad y con las exigencias de los adultos en juegos autodirigidos, proyectivos, configurativos y simbólicos. La investigación del niño y del juego han reconocido en esto una parte constitutiva imprescindible del buen desarrollo.

En cuarto lugar, el niño tiene el derecho social desde los 3/4 años a gozar de una educación social, es decir, de contactos regulares con adultos fuera de la familia y con niños de la misma o de otra edad. Desde el punto de vista político significa todo esto el fomento de la construcción de instituciones dedicadas a la educación del niño pequeño y de la educación preescolar. Significa además el fomento del "cuidado juvenil". Me refiero a la oferta de actividades sociales para niños y jóvenes, programadas por los municipios o por agentes privados.

En quinto lugar debe aportarse lo necesario con construcciones y personal formado profesionalmente a todas las formas de ayuda para los niños en situaciones especiales (Patronato de Menores), para que frente a estos niños se haga efectiva y clara la obligación social.

Y finalmente se debe trabajar para que el sistema escolar deje de ser selectivo y elitario y se convierta en un sistema que fomente a todos los niños y que aumente su voluntad hacia la

autodeterminación y su capacidad de hacerse cargo de tareas de la sociedad sin llegar a identificarse ciegamente con su actual estado.

Estas metas son aquí primeramente meras fórmulas. Para ello

se pueden reducir a una sola cuestión que está siempre presente en su actividad: ¿estamos en camino hacia una sociedad más consciente de lo que es el niño, hacia una sociedad que afirme al niño?

#### REFERENCIA:

Flitner, Andreas. "El Niño en la Sociedad", publicado en "EDUCACION", Volumen N-6, República Federal de Alemania, 1972.

B. Bernstein. "Determinantes Socio-culturales del Aprendizaje", 1959.

## *El Realismo y El Cine*

A pesar de la enorme importancia que la noción de realismo tiene y ha tenido en el desarrollo del arte cinematográfico en general, muy pocos teóricos han iniciado investigaciones serias sobre el particular. Se pueden citar los nombres de Bertold Brecht, quien por ejemplo abordó el fenómeno cinematográfico y el realismo en obras como "Sobre el realismo" y "Sobre el Cine", dos ensayos. G. Luckas ese filósofo contemporáneo que quizás más ha teorizado e investigado sobre la noción de realismo en general; su obra "La significación presente del realismo crítico en la literatura" es quizás una de las pocas guías que el estudio puede encontrar para el desarrollo de un estudio sobre al realismo en cualquier manifestación intelectual o artística. Más recientemente, Guido Aris-

tarco en su obra "Marx, el cine y la crítica de filmes", aborda el tema con mayor precisión, en lo que al cine se refiere. Christian Zimmer en su recién publicada obra "Le cinéma et la politique", nos envía hacia una nueva visión del cine como fenómeno integral, donde el realismo es ligado a la dinámica de la lucha política y de la lucha ideológica.

Hoy día sin un trabajo preliminar de investigación y el dominio del método dialéctico, es muy aventurado pretender hablar de realismo. Para que la crítica de cine pueda devenir objeto de conocimiento, es necesario remitirse primero a todas aquellas tendencias que se reclaman y se han reclamado como realistas, pues la confusión sobre la palabra realismo es aún mayor en el cine

En lo que al cine se refiere, los teóricos de cine han dividido la representación cinematográfica en dos grandes corrientes, la de Louis Loumiere y la de Georges Meliés; diciendo que Loumiere es el padre del realismo puro en el cine, pues sus filmes que se remontan a la invención del cinematógrafo, eran vistas documentales de diferentes aspectos de la vida, por ejemplo "L'arrivéé du train en gare"; Meliés dentro de este contexto, es el padre del irrealismo y de lo fantástico, pues fue el primero en organizar la representación de lo real en el cine, en sus célebres filmes como "El primer viaje de un hombre a la luna", etc. Esta concepción mecanicista, separa irracionalmente todo aquello que parece ser la realidad de todo aquello que parece no serlo, a los ojos de los que piensan que realismo y reproducción mecánica son la misma cosa, reduciendo de un solo golpe, todo el concepto de realismo a la acción de reproducir, sin ninguna interacción dialéctica, haciendo entonces una caricatura de lo real, algo que no es más que una mueca de lo real, algo que se asemeja pero que no es ni podrá ser jamás, olvidando que lo real para poder ser, tiene que ser, no parecer.

A la pregunta de que si la obra de arte puede ser realista, existen tres respuestas posibles: 1. Toda obra de arte es realista, 2. el arte es el anti-realismo mismo, 3. existen obras de arte realistas y otras no. Esta última

respuesta nos parece la más válida, pues la realidad no es la realidad en sí, sino en la medida en que se depasa en tanto que apariencia, en tanto que existencia, para tomar un sentido, una significación, una esencia.

En este contexto, el arte es un medio de conocimiento y la historia es la sola realidad aprehensible. En el comienzo de la historia, existía una identidad entre las diferentes superestructuras, la magia englobaba todos los sectores del saber, el arte también en consecuencia; la práctica mágica tenía por objeto el conocimiento y el conocimiento era conocimiento en la medida en que hacía parte de la historia, en la medida que se integraba a la producción históricamente aprehensible de la sociedad.

La belleza como se sabe, no es absoluta, es relativa; es diferente en diferentes épocas, para los individuos de diferentes sociedades. La belleza pertenece a la historia y el arte depende de la totalidad que pueda exprimir de su época determinada, de la conciencia histórica que pueda portar en sí. En las sociedades pre-históricas la historia no era la historia de la lucha, de la oposición de clases, la praxis individual se identificaba entonces a la praxis social, la actividad artística no estaba en manos de una casta particular. La belleza es entonces, en forma de toma de conciencia de sí, de una clase social; en cada momento de la historia, cada clase

social reconsidera el pasado para depasarlo en la medida que sus intereses de clase se lo piden. El problema fundamental del realismo es la historia, pues ésta es la sola realidad comprensible por los hombres.

La realidad es sintética, una síntesis de lo adjetivo y de lo sustantivo, porque ella es expresión de esa misma realidad que se revela a través de ella. El objetivismo consiste en querer tomar los fenómenos como teniendo el aspecto que éstos presentan a nuestra perspectiva individual, es decir, tomar su apariencia por realidad. Si nosotros procedemos de esta manera, en frente de cada fenómeno, sin tratar de diferenciar sus cualidades superficiales y sus cualidades profundas; sin tratar de descubrir las relaciones y la jerarquía producida por este movimiento relacional, tendremos una visión incoherente, contradictoria e irracional, que no es más que la transferencia de nuestros deseos, de nuestra elucubración síquica sobre los fenómenos dados.

Es necesario comprender lo concreto por lo concreto. Esto no es posible que si lo concreto es considerado entre otros concretos, que si cada fenómeno es considerado en relación a una estructura y toda estructura en relación a los fenómenos que la crean, si la totalidad se sitúa dentro de la totalidad a la cual ella pertenece, si todo este conjunto hace parte de la totalidad aprehensible de

la historia. Es el hombre el que da su significación a las cosas y la comunidad humana su significación al hombre.

El realismo es una visión del mundo que existe y ha existido desde el nacimiento de la historia, no como un absoluto, sino como un proceso, desarrollándose, transformándose, contradiciéndose. A cada momento del proceso histórico, los hombres son confrontados a circunstancias particulares, se encuentran en frente de fenómenos incomprensibles, a los cuales están obligados de encontrar respuestas, sin las cuales no podrían continuar su praxis. En la medida en que estas respuestas permiten la praxis y la depasan, uno está frente a respuestas realistas. El realismo es exigencia de depasar, esto implica, consciente o inconscientemente, proyectos que piden una organización rigurosa. Para organizarse es necesario conocer las posibilidades, el realismo exige entonces, ante todo, conocimiento. Cuando hay conocimiento (por conocimiento hay que entender praxis y no el conocimiento del conocimiento, que era la praxis de un grupo social dado en una época dada y que no es más que cogitación y especulación pura, fuera de toda práctica) o conciencia de una posibilidad de conocimiento, de controlar el caos, tener conciencia de una posible transformación del mundo. Se puede decir entonces que el realismo es también el rechazo de lo absurdo.

El arte puede entonces participar a la afirmación o a la negación, puede ser una praxis positivo-realista, o una praxis reaccionaria, negación de la vida y por consecuencia irrealista. Si solamente es necesario utilizar un cierto número de procedimientos para ser realista, el realismo no es más que un procedimiento, sin realidad estética. Si solamente son necesarios un número plural de elementos técnicos aparentes, para realizar un filme dentro de una tendencia dada, para que este filme sea realista, el realismo no tiene más sentido; el realismo no es una técnica, es un estilo y el estilo es el hombre; el estilo realista es la expresión de una toma de conciencia, si esta toma de conciencia es igual a ella, si existe identidad. Pero hemos visto que siendo siempre subjetiva, cada visión del mundo puede ser juzgada relativamente bajo el objetivismo —relativo— de la historia. Si en un momento dado, el conjunto de la super-estructura cultural es un conjunto de cultura pasada que da germen a las culturas del futuro, la visión que parte de las posibilidades del presente histórico, que marcha más acorde con el sentido de la historia, estamos frente a una visión realista. Así han existido visiones que eran realistas a determinados momentos históricos, pero hoy día han dejado de serlo.

El realismo no es el reflejo de la realidad. Solamente, la realidad para nosotros tangible, la

del hombre y su historia, es una totalidad realista, que engloba el arte, contribuyendo éste a revelar esta totalidad de la cual él hace parte. El arte es un medio de conocimiento, no un espejo para reflejar. Qué ganaríamos nosotros al conocimiento, si exigiéramos al arte la simple reproducción.

Para el conocimiento analítico de los fenómenos, tenemos que recurrir a un realismo analítico, sea reunir la mayor cantidad posible de detalles, pero no de cualquier manera. El descendiente más brillante de la escuela naturalista, el gran escritor Kafka, logró expresar con un realismo analítico, la absurdidad de un mundo que ha perdido su Dios. Esta escuela, fascinada por el detalle, a tal punto que descuidó la visión de conjunto, no es más que la degeneración del espíritu de análisis. Los verdaderos realistas no son Zola o Maupassant, sino Balzacs, Stendhal, Dickens, Gorki o Goethe. Para ser realista es necesario tener conciencia desde las razones por las cuales el orden de las cosas no es satisfactorio, es necesario tratar de evidenciar la estructura que conduce al fracaso.

El arte realista tiene por fin la expresión de lo universal, pero no en tanto que noción abstracta de lo universal, sino como universal concreto y lo concreto es lo singular. El realismo se sitúa en el punto de encuentro de lo universal que tiende hacia lo singular y de lo

singular que tiende hacia lo universal, en continuo movimiento dialéctico. El realismo no es la descripción de una estructura pre-existente, es la creación de esta estructura, como lo hemos ya visto, en tanto que estructura, pues la apariencia de la realidad no se presenta como estructura, la estructura se descubre a nivel de conocimiento. El arte realista re-estructura la realidad, haciendo siendo parte de ella, expresándola siempre.

La historia es la categoría que permite diferenciar en el arte lo que es realista y lo que no lo es. La historia permite al realismo (es una categoría que es común a la creación y a la crítica, sea, una categoría que escapa al subjetivismo puro) escoger lo particular y significativo en lugar de la masa de detalles existentes. Es la historia la que permite destruir las erróneas ideas sobre la fatalidad, demostrando que la fatalidad y la condición humana no son más que los resultados de factores históricos incomprendidos, permitiendo al realismo de cumplir su papel histórico progresista, que es el de comprometer a los hombres para que se liberen de sus alienaciones materiales y sus efectos transcendentales.

Después de haber revisado brevemente la noción de realismo en el arte, es necesario abordar con mayor precisión el fenómeno cinematográfico, con el fin de detectar ciertos puntos esenciales que han contribuido a forjar la confusión sobre realismo

y cine. Para este propósito es necesario delimitar ciertas concepciones en torno al fenómeno fotográfico, como medio de reproducción y de creación de lo real. La fotografía es el resultado de un proceso eminentemente científico; esta cientificidad de la fotografía ha traído como consecuencia el nacimiento de toda una serie de mistificaciones acerca del realismo, debido quizás al hecho que la fotografía es lo vivido registrado, es el cúmulo de deseos del hombre en torno a su secular búsqueda por captar, por reproducir o congelar la vida, queriendo así preservar la realidad histórica. La fotografía ha sido el triunfo del hombre sobre lo temporal, el triunfo de la ciencia sobre lo irracional; quizás por esto, será muy difícil desmistificar totalmente la asociación entre real-fotográfico. (con el nacimiento del cine, la fotografía ha perdido un poco de su mistificación, el movimiento dialéctico producido por el montaje a través de la yuxtaposición de imágenes, nos da una nueva impresión de la realidad, sea que la imagen no es más únicamente una imagen, ella encuentra otra dimensión, depasa su estado inerte para entrar otra vez al dominio de lo real, a través de la dinámica del montaje.

Tal como lo proclamó Serguei N. Eiseinstein en su teoría del "montaje de atracciones", la relación dialéctica producida por la asociación de dos imágenes, nos sitúa dentro de un nuevo

contexto, dentro de la esfera de una realidad, que no es ya la simple apariencia de realidad que nos da la imagen fotográfica en sí, si no el de una realidad humanamente posible, aprehensible. Es aquí donde los principios de la dialéctica entran en juego. La noción de contradicción dialéctica, génesis de cada instante por el otro, confirmación en la exclusión, exclusión en la confirmación, sea, elementos radicalmente separados pero radicalmente unidos, donde ninguno de los dos podría existir sin la confirmación negativa del otro. Ya no se trata más del momento en sí, separado, sino de su doble relación; la contradicción dialéctica es entonces la coexistencia imposible de dos elementos indisociables. La negación de la negación, el momento del puro sí, es decir la disolución de cada uno de estos momentos en su opuesto; identidad de los contrarios, desaparecidos éstos ya en tanto que unidades independientes, son disueltos en un tercer momento que los contiene y los depasa. Hegel ha designado esta operación por la célebre categoría de "Aufhebung", que significa la supresión de momentos independientes, conservación de lo que ellos representaban de propio e irreducible al otro momento, superación de su antagonismo, es decir resolver la contradicción dialéctica por la interpenetración de momentos antes contradictorios.

Con la teoría del plano-secuencia, pregonada por el teó-

rico André Bazin y desarrollada sobre todo en base a los filmes de Orson WELLES, se ha querido restar importancia al trabajo teórico y práctico de Eiseinstein. Desde una posición idealista-reaccionaria, Bazin pretende que la utilización del plano secuencia, tal como él lo concebía, el realismo adquiriría su verdadera dimensión, ya que la supuesta no ruptura del plano secuencia nos envía hacia una visión realista del tiempo y la utilización de la profundidad de campo, nos envía también hacia una visión —óptica—, que está de acuerdo a nuestra real visión del mundo, que éste no es dividido en planos desintegrados, si no visto como es percibida la vida diaria por el ser humano. De esta manera, utilizando sofismas sacados del más puro idealismo y subjetivismo depasado, se pretende que el montaje destruye la continuidad de la narración, olvidando que el realismo es la creación de lo particular, que lo particular nace de la singularización de lo general, al mismo tiempo que de la generalización de lo singular, en un ir y venir dialéctico entre lo singular y lo universal; olvidando que el plano secuencia es una de las múltiples formas de montaje cinematográfico que existen; olvidando también que el solo hecho de asociar una imagen a un sonido, o una voz, o a cualquier otro elemento, es hacer ya montaje.

El montaje es primeramente un hecho mecánico que irrumpe

en el espectador, obligándolo a tomar posición, a tomar partido; ya que demanda comprensión, una reflexión dialéctica que conduzca al objeto de conocimiento; exige entonces una toma de conciencia clara, neta y radical, requiriendo por consecuencia, depasar la alienación. Pero, utilizado reaccionariamente puede ser también peligroso, convirtiéndose en manos de sofistas hábiles y mal intencionados, en un instrumento de manipulación y de alienación, a utilizar en aquellos que pueden decir con Hegel que la historia de la humanidad es la historia de la alienación del hombre. Precisamente, el materialismo histórico nos enseña que toda alienación es históricamente desmistificable, que toda mistificación, llegado el momento histórico preciso, es puesta al descubierto y en este contexto, como hemos ya visto, el montaje es un medio de desmistificación.

Hemos visto que el realismo en el cine, al igual que en las otras artes, no es un asunto de apariencia, que no se puede limitar a la disyuntiva "Méliés-Loumiere". El realismo no es el llamado subjetivismo de Méliés, ni el supuesto objetivismo de Loumiere; el realismo es en el cine, como en cualquier otra parte, una síntesis de lo objetivo y de lo subjetivo, en una perspectiva histórica, que solamente es capaz de crear tal síntesis. El filme realista puede definirse entonces, como aquel que mejor aprehende la historia, que mejor aprehende el hombre y sus con-

tradiciones, el hombre como estructura universal, el hombre como totalidad destotalizada; sea un todo comprometido con el hombre, expresado a través de categorías, de estructuras. Esta aprehensión es ante todo un asunto ético, un problema de concepción del mundo, donde el papel de clase desempeñado por el individuo, es históricamente positivo o negativo. Sólo entonces un realismo desmistificador, desalienante, comprometido con la historia, con el hombre, es capaz de ser llamado realismo. La historia de la humanidad en todas sus manifestaciones, así lo ha demostrado y así lo sigue demostrando.

A. R. Mora M.

Este trabajo es un resumen de una Memoria presentada por el autor, para un curso de cine e ideología, dentro del marco de sus estudios superiores de cinematografía, realizados actualmente en París, Francia.

Han sido consultados para este trabajo, los siguientes autores:

1. W. F. Hegel.
2. G. Luckas
3. B. Brecht
4. Guido Aristarco
5. L. Strauss
6. L. Goldeman
7. Christian Zimmer
8. L. Althusser
9. M. Foucault
10. Y. Ysaagpour.

# RUBEN DARIO CARLES

## *Panameños en la gesta libertaria de España 1821-1824 -Francisco Gómez Miró, José Antonio Miró, Tomás Herrera, José Domingo Espinar-*

1. ANTECEDENTES DEL MOVIMIENTO DE INDEPENDENCIA DE PANAMA EN NOVIEMBRE DEL AÑO 1821.
2. FRANCISCO GOMEZ MURIO EN LA LUCHA LIBERTARIA DE LA VILLA DE LOS SANTOS. EL 10 DE NOVIEMBRE DE 1821.
3. Genealogía de los Gómez Miró o de Miró.
4. Acta de la Independencia de la Villa de Los Santos 10 de Noviembre de 1821.
5. Hojas de servicios presentada por Francisco Gómez Miró para merecer el reconocimiento y jubilación por los servicios prestados a la República de Colombia.

### INTRODUCCION

#### ANTECEDENTES DEL MOVIMIENTO DE INDEPENDENCIA DEL AÑO 1821.

Inicio este recuento histórico con las palabras de introducción a la Conferencia dictada ante el

Club Kiwanis de Panamá en relación con el movimiento de independencia del Istmo de Panamá en noviembre de 1821.

#### COMANDANCIA GENERAL DE PANAMA.

La conformación política, económica, militar de la Comandancia General de Panamá la integraban en 1801 tres provincias: la de Portobelo, la de Veraguas, y la del Darién; y dos partidos, el de Natá y el de Alanje.

Las provincias eran regidas por un Gobernador y Comandante de armas a la vez y los Partidos por un Alcalde mayor respectivamente. Panamá, la Capital, se regía por un alto empleado que ejercía conjuntamente la Comandancia General y el Gobierno Superior político.

La importancia de las provincias istmeñas era reconocida en Europa y América. La de Portobelo estaba llamada imperiosamente a verificar la unión de los dos océanos, por medio de un camino de macadam. Es esta la parte más angosta del territorio intermarino, y es la más plana al mismo tiempo.

El gobierno español hizo reconocer y explorar aquel suelo, dando por resultado la posibilidad de poderse efectuar la comunicación entre los océanos ventajosamente, por las orillas del río Chagres o por la montaña que separa la ciudad de Panamá de la de Portobelo.

### FUERZAS MILITARES

La fuerza pública y de seguridad la constituían según datos anotados por don Mariano Arosemena de una Compañía de artillería y un Batallón de Infantería en Panamá, del que se hacían movilizaciones al Darién, Portobelo y Chagres.

Había Milicias en diversos puntos; en Panamá un batallón de blancos y otro de pardos de infantería; en Natá un batallón de cada uno de esos cuerpos; en Veraguas un batallón de blancos y en distintos lugares compañías sueltas de infantería y artillería.

### COMERCIO.

Necesitando la Península española de mercaderías para proveer de lo necesario a las colonias, por cuanto las manufacturadas eran de especie limitadas,

el gobierno español invitaba al comercio extranjero para que se introdujeran en España los géneros suficientes para el consumo en su vasto Imperio Colonial. Satisfecha la demanda, bajo ciertas condiciones, se nacionalizaban las mercaderías, y después se traían a América en buques españoles y por súbditos de España; a los extranjeros les era prohibido intervenir en estas operaciones.

Así venían a Portobelo todos los cargamentos de ese comercio los que eran trasladados a Panamá, convirtiendo esta ciudad en un gran centro comercial en donde se surtían los pueblos situados en el Mar Pacífico, de todo lo que necesitaban para su consumo. Ello explica porqué cuando se declaró la Guerra de España con Inglaterra en 1739 los comerciantes del Istmo traficaban con los contrabandistas ingleses de Jamaica, estableciendo factorías comerciales como las que funcionaron en la desembocadura del Río Coclé del Norte y la población de Natá, según informes del Gobernador de Panamá don Dionisio Alcedo y Herrera.

### INFLUENCIA DE NAPOLEON EN LOS CAMBIOS DEL GOBIERNO ESPAÑOL:

Para el año de 1808 el gobierno de España era monárquico y absoluto, bajo el mando de Carlos IV, quien abdicó en favor de su hijo Fernando VII. Luego por presión de Napoléon Bonaparte anuló ese traspaso de po-

deres y se lo concedió a José Bonaparte, hermano de Napoleón. Madrid y las demás ciudades españolas se opusieron a la usurpación del Emperador y cuando las tropas francesas entraron en Madrid la Junta de Gobierno español que reconocía a Fernando VII se instaló en Sevilla.

En el Istmo como en todas las colonias de América se organizaron Juntas de Gobierno solidarias a la Junta Central que funcionaba en Sevilla y nombraron representantes a las Cortes Españolas reunidas en Cádiz. La Regencia del gobierno español en ausencia de su Rey Fernando VII dio una Proclama que decía:

“Americanos, en este momento os veis elevados a la alta dignidad de hombres libres; ya no sois los mismos de antes, encorvados bajo el yugo tanto más duro, mientras más distantes estabais del centro del Poder: mirados con indiferencia, vejados por la codicia, destruidos por la ignorancia; vuestra suerte ya no depende de los ministros ni de los virreyes, ni de los gobernadores”.

Ya para el año 1812 la Regencia de Cádiz —España— nombró al Brigadier Benito Pérez, Virrey de Santa Fe, como representante de un gobierno constitucional, empeñado en organizar un gobierno democrático, capaz de proporcionar la felicidad a los pueblos de América. Escogió a Panamá como Capital por ser

el lugar más adecuado en las circunstancias difíciles de la guerra. En el acta de posesión la Regencia manifestó “su deseo de que las provincias que desgraciadamente se hallaban separadas se reuniesen a la fidelísima de Panamá y siguiendo su leal y noble ejemplo, hiciesen una sola familia por la heroica y magnánima España”.

En 1814 se posesionó el Rey Fernando de su mandato real y declaró insubsistentes las Cortes Reales y la Constitución aprobada por los representantes que habían concurrido a Cádiz como voceros de los pueblos de América y entre los que se registra el nombre del Obispo Cabarcas como vocero del Istmo de Panamá. Instaurado en el trono Fernando VII recuperó fuerzas y preparó la expedición de Pablo Morillo, quien ordenó a su segundo General Alejandro Hore imponer castigos a los istmeños por sus manifestaciones libertarias, convirtiendo a sujetos distinguidos por su cualidades personales en peones de obras en caminos y en la limpieza de las fortalezas del Reino.

Es este mismo General Hore quien logró sorprender a los ingleses de Mac Gregor que se habían apoderado de Portobelo y los sometió a las mayores torturas en las bóvedas de la fortaleza de San Jerónimo.

Años después (1817) separado Morillo del Virreinato de Santa Fe lo reemplazó el Virrey Sámano que superó a Morillo en

crueledades y fusilamientos de patriotas. Acto criminal, revelador de barbarie fue el juzgamiento y muerte de Policarpa Salavarrieta.

Con el triunfo de Bolívar en Boyacá, Sámano se acobardó y abandonó a Bogotá para venir al Istmo a ejercer su mando. Los panameños se negaron a recibirlo ante la fama de cruel y sanguinario pero al fin la fuerza armada le abrió las puertas de la ciudad de Panamá en donde murió.

#### SITUACION POLITICA DEL DEPARTAMENTO DEL ISTMO DE PANAMA EN 1821

Después de la muerte del Virrey Juan de Sámano ocurrida en Panamá el 2 de agosto de 1821 se sucedieron en el gobierno del Istmo Pedro Ruiz de Porras, Juan de la Cruz Murgeon y José de Fábrega, quienes se mantenían en el gobierno preocupados por los triunfos de los patriotas jefaturados por Bolívar; y más que todo, por el alzamiento de Riego y Quiroga, en España. Jefe liberales del ejército del Rey, compuesto por 22.000 soldados que debían expedicionar hacia Venezuela y Colombia para reforzar la tropas que combatían a los patriotas jefaturados por Bolívar. Por su parte, a los panameños, adictos a la independencia de España, les inquietaba la amenaza de que la reconquista de las colonias de América se iniciara por el Istmo y volvieran los días de opresión como denunciaron los

santeños en su acta de independencia en que manifestaron "que cada español por ridículo que sea, principalmente si es militar y tiene mando, atenta contra lo más sagrado que es la libertad del individuo".

Estas ideas de liberación se mantenían latentes en los patriotas istmeños residentes en el Interior hasta donde se extendió el movimiento independentista a través de agentes como José María Correoso, José María Escala y Juan Iturralde de Los Santos; en Penonomé con el ciudadano Eduardo de la Guardia; en David con Lorenzo Gallegos; en Chorrera con el ciudadano Joaquín Meléndez y en Portobelo con el ciudadano Antonio Ayarza.

Luego estas manifestaciones de inconformidad se acentuaron y tomaron cuerpo cuando los soldados españoles reclutan a la juventud istmeña para formar batallones que el General Murgeon embarcaba en Panamá para engrosar los ejércitos realistas que combatían en Quito.

Los panameños de la Capital se empeñaban en propagar las doctrinas liberales de la Metrópoli y lograron la formación de un cabildo, con elementos sobresalientes en las lides democráticas tales como Narciso Urriola, Antonio Escobar, José de Alba, Gaspar Arosemena, Manuel de Arce, Remigio Lasso de la Vega y Manuel María Ayala. El nuevo Ayuntamiento exigió inmediatamente del Gobernador político la elección popular de

los miembros de la Diputación, así como la del Diputado a Cortes.

## SE PROCLAMA LA INDEPENDENCIA DEL ISTMO DE PANAMA.

### GRITO DE INDEPENDENCIA DE LA VILLA DE LOS SANTOS 10 DE NOVIEMBRE DE 1821

Para el año 1820 las pretensiones separatistas habían tomado auge en el Istmo con los crecientes triunfos de los ejércitos libertadores en Colombia y en las repúblicas sureñas. Alentaban estos propósitos libertarios un destacado grupo de panameños jefaturados por Juan José Argote, Mariano Arosemena, Manuel M. Ayala y Juan José Calvo en el Semanario LA MISCELANEA que se publicó en 1820 en la imprenta que trajo de Nueva York don José María Goytía y que operaba en esta ciudad. A la llegada del Virrey Sámano los agitadores panameños se silenciaron ante la amenaza del déspota gobernante; pero volvieron a su campaña de propaganda libertaria a la muerte de éste y al encargarse del Istmo el panameño Coronel José de Fábrega. En el Interior Francisco Gómez Miró, de Natá, logró estimular el entusiasmo popular con sus excitativas a la libertad, que era una invitación para romper los lazos que nos unían al dominio de España.

Es la Villa de Los Santos la que acoge con más entusiasmo y

decisión estas proclamas y el día 10 de noviembre de 1821 la multitud aclama a don Segundo Villareal, patriarca de indiscutibles virtudes como su adalid y conductor. Pero la multitud no se ciega, ni se precipita por los impulsos de la violencia. El Presidente de la corporación municipal, don Julián Chávez invita a los miembros del Consejo a deliberar y allí en esa Cámara del pueblo reiteran la escogencia de don Segundo Villarreal.

La noticia del grito libertario de la Villa de Los Santos corrió por todos los caminos y fue acogido y respaldado por los patriotas de Las Tablas, Macaracas, Pocrí, Pesé, Las Minas, Parita, Ocú, que correspondían al Partido de La Villa: lo mismo que en Penonomé y Natá del Partido de Natá. Más tarde los informes de los sucesos ocurridos en la Villa alcanzan a todos los pueblos del área interiorana: San Francisco de Veraguas y Alanje de Chiriquí producen gran entusiasmo y el respaldo de esos pueblos. La alarma cunde en todo el Departamento y llega a la ciudad de Panamá, en donde el Coronel Fábrega convocó una Junta de guerra para tomar decisiones. De la reunión salió un acuerdo mesurado y fue enviar a los Comisionados Coroneles José M. Chiari y José de la Cruz Pérez para pactar arreglos y lograr el retorno de los pueblos a la sumisión y normalidad. Pero los conjurados de La Villa y de la ciudad de Natá se mantuvieron firmes, animados por los discursos

sos del inspirador de esta revuelta, Francisco Gómez Miró quien estaba presente en la casa municipal de la Villa de Los Santos el 20 de noviembre, fecha señalada para oír a los Comisionados del Coronel Fábrega.

“Francisco Gómez Miró —expresa en sus Memorias, el historiador Bonifacio Pereira J.— mató el silencio. Y con esa fogosidad de la juventud, con esa fe en la libertad y en el supremo destino de los pueblos se dirigió a los Tenientes Coroneles para declarar enfáticamente que el grito de La Villa tenía valor de cosa realizada y que nadie ni nada haría cambiar el curso de los acontecimientos”.

Don Segundo Villarreal, actuando con la prudencia y entereza que dan los años escuchó con aplomo y llevó al conocimiento del pueblo, que aguardaba en la calle su última palabra, que fue reiterar la decisión del pueblo de La Villa por la independencia de España.

## EL 28 DE NOVIEMBRE DE 1921 FUE PROCLAMADA LA INDEPENDENCIA DEL ISTMO DE PANAMA

Los momentos que vivían los patriotas istmeños, residentes en la ciudad de Panamá, después de lo sucedido en la villa de Los Santos eran graves, apremiantes —expresa don Mariano Arosemena— pues hubiera sido temerario arriesgar los anhelos de liberación en un alzamiento, improvi-

sado, asaz peligroso, expuesto al fracaso. En tal emergencia se adoptó el recurso de catequizar a la tropa y lograr la deserción del mayor número de soldados. Esta delicada misión fue encomendada a los ciudadanos Blas, Mariano y Gaspar Arosemena y José M. Barrientos, quienes aportaron sus fortunas particulares para el fin propuesto; Dentro de ese plan, día por día, los soldados abandonaron el cuartel de Mano de Tigre, situado en lo que hoy es el City Bank de New York en la Avenida Central.

La noche del 27 de noviembre desertaron 60 soldados con el fusil al hombro. Si bien esta partida de hombres no era toda la fuerza militar que se tenía en la plaza, era casi toda; de manera que podía considerarse eliminado el peligro que representaban los cuerpos del ejército español.

Sin embargo, las autoridades previenen el golpe, colocando en las boca-calles de la ciudad a los artilleros con piezas de cañón, listas para disparar contra los revolucionarios. Ya era tarde.

A esta solución favorable de la deserción de la tropa se adicionó el entusiasmo de los grupos de artesanos que veían la posibilidad de constituir una nueva sociedad en que se respetaran sus derechos de igualdad, contrapuestos a las condiciones de desigualdad que habían sufrido bajo las leyes del gobierno dictatorial español. Ya las Juntas populares habían perdido todo temor y celebraban sesiones

a la luz meridiana. El Arrabal se puso en actitud decidida de lucha y había de continuo un oleaje de las masas prontas a entrar en acción. Fueron los vecinos de las parroquias de San Felipe y Santa Ana los que pidieron, en alta voz, que se reuniera un Cabildo Abierto e invitara a las autoridades y empleados para deliberar lo conveniente. Un inmenso gentío se apoderó de las barras para oír las deliberaciones del Cabildo. El vocero autorizado fue don José Vallarino Jiménez, quien desde los balcones del Cabildo dio lectura a las siguientes declaraciones:

1) "Panamá espontáneamente y conforme al voto general de los pueblos de su comprensión se declara libre e independiente".

2) El territorio de las provincias del Istmo pertenece al ESTADO REPUBLICANO DE COLOMBIA a cuyo Congreso irá a representarlo su diputado.

3) En cuanto al gobernante, se señaló como Jefe Superior del Istmo al Coronel José de Fábrega, quedando las corporaciones y autoridades así civiles como eclesiásticas tal como estaban anteriormente.

4) Convínose en que los individuos del Ejército quedarían en libertad de adoptar el partido que les placiera: que a los que determinaran irse a España, se les prestarían los auxilios precisos para el transporte hasta Cuba; y que a la tropa enferma se le asistiría por el nuevo Gobierno.

Extendida el Acta por la comisión nombrada al efecto, de que fue Presidente el señor Manuel José Hurtado, fue leída y aprobada por la Junta.

En los primeros meses del año 1822, el gobierno del Istmo recibió felicitaciones por su independencia, lograda a esfuerzo de sus hijos. El Capitán Daniel F. O'leary, en Comisión cerca del Coronel José de Fábrega le presentó un mensaje de reconocimiento del Libertador cuyos párrafos más importantes dicen así:

"No me es posible expresar el sentimiento de gozo, y de admiración que he experimentado, al saber que Panamá, el centro del universo, es regenerado por sí mismo y libre por su propia virtud. El acto de la independencia de Panamá es el monumento más glorioso que puede ofrecer a la historia ninguna provincia Americana. Todo está allí consultado, justicia, generosidad política e interés nacional. Trasmítame Ud. a esos beneméritos colombianos el tributo de mi entusiasmo por su acendrado patriotismo y verdadero desprendimiento". (Tomado del Folleto Independencia del Istmo de don Mariano Arosemena).

JUAN DE SAMANO Y URRIBARRY, Virrey de la Nueva Granada llegó a la ciudad de Panamá el 28 de diciembre de 1820, luego de abandonar la sede del Virreinato de Santa Fe de Bogotá, como consecuencia

de la batalla de Boyacá, en la cual el Ejército español había sufrido un revez de extraordinarias consecuencias el día 7 de agosto de 1819. Su fama de cruel, sanguinario y los odios que supo despertar brevemente entre los moradores, fueron causa de mucho regocijo en el momento de su fallecimiento, el cual sobrevino el 2 de agosto de 1821. Sus despojos, según unos, fueron sepultados al lado de la epístola, junto al altar mayor de la Catedral de Panamá; según otros, lo fueron en la Iglesia de la Concepción, antiguo templo cuyas ruinas están en pie todavía, en la esquina que forma la Avenida A y la Calle 7 de la ciudad de Panamá.

(Tomado de Cronología de los Gobernantes de Panamá por M. M. Alba C.)

Panamá, agosto 22 de 1970.

Señora Bertilda E. de Rivera,  
Directora del Primer Ciclo  
Coronel Segundo Villarreal  
Los Santos.

Señora Directora:

Su nota No. 128 del 12 del presente mes ha sido para mí motivo de preocupación e interés por verificar los antecedentes personales de Don Segundo Villarreal, figura procerca que contribuyó a que El Grito de la Villa de Los Santos se registre como la primera manifestación libertaria en el Istmo de Panamá.

Por fortuna para los investigadores de los hechos históricos ocurridos en los años que corrieron de 1821 a 1840 en el Istmo de Panamá, disponemos de las anotaciones que aparecen en la obra Apuntamientos Históricos de don Mariano Arosemena, la que tiene el mérito de ser la información veraz de un hombre público que ocupó las más altas posiciones del país en esa época libertaria.

Don Mariano Arosemena ejercía la Alcaldía de la ciudad de Panamá en asocio de Luis Lasso de la Vega en 1820; y en ese año era Redactor del periódico La Miscelánea. Fue de los firmantes del Acta de independencia de Panamá en 1821 y para 1823 fue electo Diputado de la Provincia y siempre estuvo activo en todas las empresas encaminadas al éxito del movimiento libertario. Aparece como jefe del Escuadrón de Caballería de servicio en la ciudad de Panamá.

En 1826 se le nombró Senador ante el Congreso de Colombia. Al regresar a su país fue expulsado por orden de Alzuru en 1831 junto con Juan de la Cruz Pérez, Agustín Tallaferro y otros miembros del partido liberal con destino a Guayaquil y a Punta Arenas.

En 1841 firmó la Ley Fundamental del Estado Libre del Istmo como Vice-Presidente de la Convención y más tarde, en 1865 fue nombrado Procurador General de la Nación durante la administración de Gil Colunje.

Al referirse a don Segundo Villarreal —el historiador Mariano Arosemena— lo sitúa “como Miembro del Colegio Electoral, que se reunió el 3 de octubre y estaba compuesto del Coronel José de Fábrega, Jefe Político y Presidente y de los Electorales ciudadanos Casimiro del Bal, Segundo Villarreal, José de Santa Cruz, José María Vásquez Pinzón y José María Valvo, elector Secretario”. “Es decir, don Segundo Villarreal era un ciudadano de consideración y de prestigio cuando alternaba con otros de igual representación oficial y mantenía, así mismo, relaciones con los Diputados de la Provincia, cuya corporación estaba compuesta por los señores Manuel José Calvo, Carlos Icaza, Mariano Arosemena, Luis Lasso de la Vega, José Antonio Cerda y Juan Herrera y Torres; el Secretario lo fue, Juan José Calvo”.

Persona interesada en esclarecer la incógnita de muchos nombres proceros me informaba haber leído que don Segundo Villarreal era comerciante en la Villa de Los Santos y desempeñaba a su vez funciones de Oficial de Hacienda, posición que le facilitaba sus viajes de Los Santos a la ciudad de Panamá, lo que coincide con lo que Don Mariano agrega en capítulo subsiguiente de su información, cuando anota: “Murgeón procuraba de todos modos la adhesión de los istmeños a sus planes políticos, confiriéndoles los empleos de rentas públicas, como la

Aduana, y las Administraciones de Correos y Tabaco a vecinos de Panamá. Pero a pesar de esta política hábilmente empleada, nuestra determinación de ser independientes era una idea, invariable, fija. A los istmeños no nos satisfacía sino la separación del Gobierno español, el establecimiento de un gobierno propio. Sin embargo, encubríamos nuestras aspiraciones para que el Capitán General continuara iluso en su pretensión de que fuéramos súbditos de la monarquía, ya regenerada”.

**RUBEN D. CARLES**  
Presidente de la Academia de  
la Historia.

**PARA LA HISTORIA  
DE COCLE**

**FRANCISCO GOMEZ MIRO**  
1792-1812

**Por: ABEL LOMBARDO VEGA**

Habiéndome ocupado incidentalmente en mi “Historia de Cocle”, de todos los sucesos que rozan nuestra Provincia, puedo resumirte las conclusiones a que llegué sobre los movimientos liberatorios en el interior.

Cuando en julio de 1810 ocurrió el levantamiento en masa de Bogotá con la consiguiente alarma en las Colonias, el Istmo se mantuvo fiel a España. Aun se organizaron fuerzas armadas para debelar a los insurgentes en el Sur. Además, para evitar un posible contagio del descontento, España acudió a remediar muchos males que todavía tenían remedio. Levantó a

los istmeños a la dignidad de hombres libres y pudieron así enviar diputados a Cortes, entre ellos a Cabarcas. No se consiguió mucho si se exceptúa un nuevo timbre para Natá el de Fiel. Pero don Fernando abrió el Istmo al comercio internacional, y en el interior resurgió la actividad y la holgura.

El 20 de septiembre de 1812 Víctor de Salcedo, Comandante General de Natá, cita a Cabildo para la jura de la Constitución española de 1812, donde están presentes los Alcaldes Cano y Vieto, y los Regidores Almillátegui y Pinzón. Una muchedumbre inmensa al son de trompetas y banderas desplegadas desfiló por la Plaza Mayor de Natá a los gritos de "Viva el Rey". Y refrendaba el Acta un oscuro escribano, Francisco Gómez Miró, casi adolescente.

Dos años después, en 1814, pareció necesario a los libertadores la toma del Istmo. Macgregor, audazmente se apoderó de Portobelo, pero la reacción española fue heroica y tras una horrenda carnicería el invasor fue rechazado. No tuvo ambiente en el Istmo, los ánimos no estaban preparados aún y su solo nombre suscitó la sospecha de que eran cosas de piratas, tan odiados en su país.

Pero lentamente se colaban las ideas revolucionarias. Por caminos secretos se hacía propaganda. Aparecieron las logias masónicas y sociedades culturales, que no eran otra cosa, sino nidos de conjurados. Hubo filia-

les en el interior, los vecinos de Penonomé y Natá pertenecieron a ellas. En Penonomé Eduardo de la Guardia fue uno de sus miembros y no me cabe duda que todos esos viejos nuestros estaban también en el ajo. Sus conciliábulos los celebraban en la plaza al sol de guitarra y versos.

De pronto, retumbaron los cañones de la escuadra Illingword en Taboga, la resonancia de la batalla de Boyacá, y el nombre de Bolívar llamó a la juventud a la acción inmediata. El 15 de noviembre de 1821 Gómez Miró celebró consejo en Natá con Gregorio y José de la Cruz Díaz, Miguel y José María Tejada, P. J. Yankues, Francisco Pérez, J. B. Herrera y Enrique Castroverde proclamaban la Independencia de España. Porque no cabe duda, ya habían llegado noticias de la Villa Heroica. Transcribo lo que apunta Baraya (Biografías Militares, Bogotá 1874). "El grito se dio primero en la Villa de Los Santos, siendo repetido con entusiasmo por otros pueblos".

"Panamá, espontáneamente y conforme al voto general de los pueblos de su comprensión, se declara libre e independiente del gobierno español"; y en el acta de esa memorable jornada del 28 de noviembre de 1821, consigna su libre determinación política, al declarar que "el territorio de las Provincias del Istmo pertenece al Estado Republicano de Colombia a cuyo Congreso le irá a representar oportunamente

su diputado” Meses después, el día 9 de febrero del año siguiente (1822) fue dictado por el Poder Ejecutivo colombiano el decreto de creación del Departamento del Istmo, formado este departamento por “las provincias a donde se extendía bajo el gobierno español la antigua Comandancia General de Panamá con los límites que tenía”, y desde esa fecha rigió en el Istmo la constitución de la antigua Colombia, aprobada el día 30 de agosto de 1821, por el Congreso Constituyente de Cúcuta. Tocó al Intendente José María Carreño la promulgación de dicha carta en el Istmo, y es aseveración de los historiadores señores Arce y Sosa, que hasta los indígenas de la región de San Blas, reconocieron el nuevo orden de cosas “por medio de una manifestación del Capitán Quipana, cacique principal de la región. Posteriormente, se sucedieron en Colombia y por lo tanto en Panamá, la Constitución colombiana de 1830; las Constituciones granadinas de 1832, 1843, 1853; las Federativas de 1858 y 1863 y la colombiana de 1886; bajo cuyo imperio nos sorprendió el crepúsculo del 3 de noviembre de 1903, fecha en que este suelo desató para siempre sus lazos con Colombia y formó entidad aparte, prestigiada con el lema “Pro Mundi, Beneficio”.

Cirilo J. Martínez

Genealogía de  
los Gómez Miró o Miró

Leyendo las notas biográficas sobre los MIRO QUESADA del Perú, de descendencia panameña, he llegado al conocimiento de que a mediados del siglo XVIII desembarcó en tierra istmeña, un joven nacido en Alicante, comprensión de Valencia, España, de nombre Francisco Gómez Miró, quien al llegar a Panamá en julio de 1755 fue asignado al Batallón “Fijo de Panamá” con el grado de Alférez y luego fue ascendido a Teniente del expresado Batallón “Fijo de Panamá”. Fue en la campaña contra los indios del Darién y el Chocó que mereció ser ascendido al grado de Capitán con méritos para formar parte de la oficialidad que debía comandar la expedición a Guayaquil - Ecuador, iniciada en 1766, finalizando en 1774, año de su muerte.

El Capitán Francisco Gómez Miró se casó en Panamá con doña Bernarda de Lara y fueron sus hijos Fausto, María Josefa, María Estefanía, María Manuela, Matías, Gregorio y Francisco Gómez Miró de Lara. Es de presumir que doña Bernarda de Lara hizo su residencia permanente en el Istmo, pues sus hijos fueron bautizados en la parroquia de la Merced de la ciudad de Panamá.

La única acta de bautizo que no hemos podido adquirir es la de Francisco Gómez Miró de Lara pero a falta de ésta tenemos copia de un poder otorgado a Francisco Gómez Miró por su cuñada Josefa Rubini, tutora de

sus menores hijos, para que los representara en un juicio de sucesión que se gestionaba en el Juzgado Municipal de la ciudad de Panamá. Este documento comprueba que Francisco Gómez Miró, el prócer Santeño era hermano de Gregorio Miró, padre de José Antonio Miró.

A la muerte de su esposo, el Capitán Francisco Gómez Miró (padre), la señora Bernarda de Lara de Miró organizó su familia en Panamá.

Entre los hijos del matrimonio Gómez Miró - Lara se destacaron Francisco Gómez Miró (hijo) y Gregorio Gómez Miró. Es el historiador Abel Lombardo Vega quien descubre a Francisco Gómez Miró, "el oscuro escribano, casi adolescente, que refrendó el acta de la jura de la Constitución española por el cabildo de Natá en 1812".

De lo expuesto se deduce que fue Francisco Gómez Miró el inspirador de esa efervescencia libertaria que enardeció los propósitos patrióticos en los pueblos del Interior del istmo, tal como lo declaran los Síndicos Procuradores del Ayuntamiento de Natá al anotar en declaración jurada, que aparece en el Pedimento que hizo Francisco Gómez Miró de que se le considere y decrete la gracia de Teniente Coronel en efectivo:

"Hallándose en esta población de la Villa de Los Santos, el citado Miró, llegaron los comisionados del Gobierno de Panamá, Teniente José María

Chiari y Comandante Teniente Coronel Juan de la Cruz Pérez, y habiéndose celebrado cabildo para oír el mensaje de pacificación que traían dichos comisionados se citó a Gregorio Gómez Miró como comisionado del Cabildo de Natá, nuestro aliado; y habiendo propuesto los Comisionados los puntos a que se dirigía su comisión que eran contraídos a que se calmasen las novedades ocurridas sobre la Independencia, ofreciendo correr un velo sobre ellos y un eterno olvido, tomó la palabra el Comandante Gómez-Miró y sin temor al resultado funesto que podía sobrevenir de lograrse las intenciones del Gobierno de Panamá les convenció de que este Partido de Los Santos y el de Natá estaban resueltos a no admitir propuestas que se opusiesen al sistema de independencia del Gobierno Español que ya tenían jurada y que en sostenerla derramarían la última gota de sangre de sus venas".

Expediente de Méritos  
y Servicios  
Autenticado por el Comandante  
José María Carreño 1823.

Es conocida la decisión y valentía de Gómez Miró al sostener en La Villa de Los Santos la proclamación de la Independencia cuando reunidos los miembros del Ayuntamiento recibieron a los Comisionados por el gobierno de la capital Teniente José María Chiari y Coronel

Juan de la Cruz Pérez, quienes traían el encargo de someterlos a la obediencia. En tal ocasión el orador Gómez Miró no tiene reposo:

“Entusiasmado por el calor de su verbo que destruye y que edifica, que caldea ánimos y arrastra muchedumbres, en arranque de exaltación patriótica, ataca violentamente al régimen español, re-

vela los males de la opresión y las ventajas de la liberación, y pide resolución y firmeza a todos los oyentes, para que, confirmando el pronunciamiento del diez de noviembre, el pueblo de Los Santos, ratifique valientemente su libertad”.

Tomado del Grito de la  
Villa de Los Santos por  
Ernesto J. Nicolau.

*Ciencia y Filosofía:  
una conjunción de la concepción  
del mundo*

**I- Ciencia, Filosofía y Lógica.**

Desde los tiempos remotos el hombre ha tratado de explicarse y darse una respuesta en torno a su relación con respecto al mundo circundante. Se ha planteado lo relativo al origen y esencia de su conciencia; ha investigado en el universo que lo rodea las leyes que regulan los cambios y fenómenos de la naturaleza y la vida social.

El avance del conocimiento en el campo filosófico y científico ha motivado la preocupación e interés en los más diversos dominios del saber.

Las distintas esferas de la ciencia filosófica, están en camino de lograr la mejor comprensión de la realidad que de la concepción del mundo tiene el hombre.

La ciencia y la filosofía desde sus inicios y en su desarrollo han estado estrechamente vinculadas. El científico se preocupa por el estudio de la naturaleza con toda la diversidad de sus fenómenos y procesos al igual que de sus leyes. El filósofo va más allá: no sólo se preocupa por el estudio de la naturaleza, por la interpretación del mundo, sino que se interesa además por su transformación en el campo de lo social.

El problema fundamental de la ciencia y la filosofía consiste en su preocupación por el estudio y análisis de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, sin embargo cada una investiga la concepción del universo en su propio campo. Esto se ve claramente si tomamos en cuenta el significado de lo que es la ciencia y la filosofía, en relación

con la concepción del mundo desde el punto de vista materialista.

La Ciencia no es más que: "La esfera de la actividad humana que tiene por meta estudiar los objetos y fenómenos de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, así como sus propiedades, relaciones y leyes".

En tanto que: Las Ciencias Naturales, son el conjunto de ciencias que versan acerca de la naturaleza.

Por otro lado, La Filosofía es: "La forma de la conciencia social que representa el sistema de los conceptos más generales acerca del mundo y del lugar que el hombre ocupa en él; base teórica de la concepción del mundo". (Diccionario Marxista de Filosofía).

Cabe recordar en esta ocasión que "La Filosofía es la madre de todas las ciencias", desde sus inicios:

"El estudio del desarrollo de la Filosofía nos explica que, de un tronco común o general, que originalmente dirigió su atención al mundo de lo físico, naturaleza o realidad, se fueron desgajando los conocimientos parcelados o particulares que, en forma especializada orientaron sus brújulas hacia sectores privados del todo, del Universo. Hoy a 26 centurias de iniciarse el devenir filosófico, sus hijas -las

ciencias particulares- han vuelto al hogar y por eso existe hoy una Filosofía de la Ciencia, del Lenguaje, de las Matemáticas, y por consiguiente, de la Historia", (1)

La Filosofía siempre desempeñó un papel preponderante e importante y muchas veces decisivo en la constitución y desarrollo del conocimiento, desde sus estructuras meramente ideológicas hasta sus estructuras científicas.

En efecto todas las ciencias sociales al igual que las naturales -comenta Althusser-, están constantemente sometidas al asedio de las ideologías existentes, en especial de esa ideología aparentemente no ideológica en la que el sabio reflexiona "espontáneamente" su propia práctica: la ideología empirista o positivista.

Como decía Engels -concluye-, todo sabio, quiéralo o no, practica inevitablemente una filosofía de la ciencia y, por lo tanto, no puede prescindir de la filosofía.

El intelectual está vinculado a la filosofía, y por lo tanto no puede desligarse de ella. La dificultad se le presenta al decidir la clase de filosofía que debe escoger de acuerdo con su formación ideológica. Es decir que:

"Todo el problema radica entonces en saber qué filosofía debe tener por compañera: ¿una ideología que deforme

(1) Ferguson, Osman Leonel: **CLIO Y LA FILOSOFIA**. "Dominical" -El Panamá-América, Domingo 8 de Diciembre de 1974. Pág. 4-D.

su propia práctica científica, o una filosofía rigurosa que la explique y la comprenda?, ¿una ideología que la esclavice a sus errores e ilusiones o, por el contrario una filosofía que le abra los ojos, los libere de los mitos y le permita dominar verdaderamente su práctica teórica y sus efectos? La respuesta no deja lugar a dudas". (2)

Al filósofo marxista, no le basta tener una concepción del mundo, sino que se preocupa por la transformación del mundo. Lo que le interesa no es el estudio de la naturaleza sino del sistema social. Como hemos observado, Carlos Marx, en su Tesis sobre Feuerbach, sostiene que: "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo".

Dentro del campo de la Filosofía, está vinculada la Lógica o Lógica Formal, que estudia la estructura (la forma lógica) de nuestros pensamientos, abstra-yéndose del desarrollo de éstos.

Las leyes lógicas son utilizadas para ordenar y articular los resultados obtenidos por las disciplinas científicas; las leyes lógicas son el fundamento en el

cual se apoya teóricamente la investigación científica.

"Todas las ciencias aplican constantemente la lógica y, en cierta manera, no son otra cosa que lógica aplicada". (3)

La Lógica es ciencia y a la vez le sirve de instrumento, método a las ciencias particulares. Queda demostrado que las ciencias, en el fondo no son más que lógica aplicada, recurriendo a la lógica cuando desean justificar sus resultados científicos.

"La lógica dialéctica revela todo el conjunto de las relaciones entre la teoría y la práctica en su aparición y desarrollo histórico, las relaciones entre las distintas formas y fases del pensamiento científico a lo largo de su desarrollo. La lógica dialéctica no es otra cosa sino la historia y el proceso del conocimiento en su elaboración lógica". (4)

Toda la ciencia está vinculada a la actividad del hombre, a su vida, sus necesidades y en general a su filosofía. Sin el conocimiento y el pensamiento filosófico del hombre, cómo podríamos conocer e interpretar la realidad del Universo.

Algunos Científicos e Historiadores insisten en querer li-

- 
- (2) Badiou, Alain y Althusser, Louis: **MATERIALISMO HISTORICO Y MATERIALISMO DIALECTICO**. Ediciones Pasado y Presente, Buenos Aires, 1974. Pág. 59.
  - (3) De Gortari, Gorski y Tavans: **PRINCIPIOS DE LOGICA**. Colección 70, No. 102, Editorial Grijalbo, S. A., México, 1971. Pág. 23.
  - (4) Spirkin, A. G.: **MATERIALISMO DIALECTICO Y LOGICA DIALECTICA**. Colección 70, No. 53, Editorial Grijalbo, S. A., México, 1969. Pág. 51

brarse de la filosofía por considerarla vaga especulación de época remota. En ciertos laboratorios y universidades vemos cómo investigadores ignoran la importancia que en sí encierran los conocimientos filosóficos, al extremo que en pleno siglo XX tenemos que:

“Los investigadores de la naturaleza creen librarse de la filosofía por el procedimiento de ignorarla o denostarla. Pero como no pueden trabajar sin pensar, y como para pensar necesitan determinaciones del pensamiento, y toman esas determinaciones o categorías de la conciencia común de las personas llamadas cultas, dominada por los restos de filosofía hace mucho tiempo caducadas ... siguen estando sometidos a la filosofía, generalmente a las peores...” (Dialéctica de la naturaleza, edic. alemana, pág. 222). “La tesis engelsiana sobre la relación entre la filosofía y la ciencia es confirmada por todos los grandes descubrimientos y sistematizaciones científicas”. (5)

El pensamiento humano tiene sus limitaciones. La peculiaridad de las leyes de la lógica y las leyes de las otras ciencias especiales, estriba en que las leyes de la lógica poseen un campo de aplicación muy amplio; sin embargo, esto no significa que sea

ilimitado. Al igual que las otras ciencias, y como el método científico, tiene limitaciones.

Hemos de considerar además que las ciencias no son otra cosa que “un producto del hombre el cual dista mucho de ser un dechado de perfección”.

Ninguna ley puede considerarse absoluta, esto lo demostró Einstein al investigar y analizar la ley establecida por Lavoisier sobre la Ley de la conservación de la materia considerada cerca de dos siglos como absoluta. Lavoisier anunció lo siguiente:

“En todas las reacciones químicas la masa total de los cuerpos que en ella intervienen permanece invariable, lo que significa que el peso de un compuesto es igual a la suma de los pesos de los componentes”. (6)

Como consecuencia y resultado de nuevos experimentos Lavoisier establece el siguiente principio: “En la naturaleza no se pierde ni se crea nada, todo se transforma”.

De acuerdo con Lavoisier, en todas las reacciones químicas, la masa total de los cuerpos que en ellas intervienen permanecen “invariables”, no se pierde ni se crea nada, todo se transforma. Es decir que: “Según la teoría de Lavoisier la materia era indestructible y sólo se transforma, pero Einstein demuestra

(5) Badiou, Alain y Althusser Louis: *Ob. Cit.* Pág. 91.

(6) Quintero, Gustavo A.: **BREVE HISTORIA DEL METODO CIENTIFICO**. Ediciones Ministerio de Educación, Panamá, 1956. Pág. 59.

que energía y materia son equivalentes, es decir que estableció que una puede ser convertida en otra". Einstein establece que:

"La materia puede ser destruida y convertida en energía. La energía puede ser destruida y convertida en materia". (7)

Einstein señaló un nuevo camino al método científico, demostrando que nada es estable y absoluto. El ser de la materia en su carácter concreto no permanece invariable, indestructible ya que en la materia la propiedad y la calidad concreta (la calidad es la diferencia específica de la esencia) implícita o dada en ella, puede ser destruida en su esencia y contenido real, para ser convertida en energía.

Debemos dejar en claro que materia y energía no es exactamente lo mismo, lo que ocurre es que la materia no es más que una forma espacial de la energía (la energía ocupa un lugar en el espacio mediante la materia).

Ambos conceptos tienen sus principios de conservación que gozan de cierta generalidad, los cuales afirman una misma cosa y están ligados estrechísimamente entre sí.

Según Einstein existe una equivalencia entre Energía y Materia, pero él establece ésta, desde el punto de vista de que cada Kilogramo de Materia representa

simultáneamente a una Energía =  $9 \times 10^{16}$  Joules, y que cada Joule de Energía, de cualquier clase que sea, equivale siempre a una Masa =  $0.11 \times 10^{-16}$  Kg.

Es decir que la masa no es más que cierta Energía medida en otras unidades o bien, que la Energía no es sino una Masa expresada en unidades especiales. De allí la idea de que una se transforme en otra. Hay que aclarar que en esta conversión y transformación lo que sufre es la parte externa de la materia (estado gaseoso, líquido o sólido) pero su parte íntima (átomo, molécula, protón, neutrón, electrón), se mantiene indestructible, únicamente en el campo radioactivo hay una emisión energética de éstas.

Pero en la sucesión de la materia se mantienen como permanentes sus formas universales de existencias, como son el movimiento, el espacio y el tiempo.

Para el materialismo dialéctico la materia presenta un carácter abstracto. El ser de la materia presenta dicho carácter. Por tal motivo "La materia no puede ser creada ni destruida: es eterna e infinita".

El mundo es la diversidad de formas de movimientos de la materia, infinita en el espacio y en el tiempo. El mundo es único, por cuanto todo lo que lo compone no es sino formas, clases y variedades distintas de la materia en movimiento.

(7) Ibidem. Pág. 62.

## II- Ciencia y Materia en Movimiento.

El materialismo dialéctico parte del reconocimiento de la prioridad de la materia y del carácter secundario de la conciencia, por tanto, considera que el mundo es la materia en movimiento.

“La materia no puede ser creada ni destruida; es eterna e infinita. En la sucesión infinita de propiedades y formas relativas de existencia de la materia se mantienen como permanentes sus formas universales de existencias, como son el movimiento, el espacio y el tiempo. El mundo es la diversidad de formas de movimiento de la materia, infinitas en el espacio y en el tiempo”. (8)

El mundo es único, por cuanto todo lo que lo compone no es sino formas, clases y variedades distintas de la materia en movimiento. En tal sentido Spirkin, manifiesta que: “En el mundo no hay ni puede haber nada más que distintos estados de la materia, distintas propiedades, manifestaciones y relaciones de la misma. La materia es lo que forma la unidad de todo el cuadro del mundo”.

Hay que agregar que la conciencia, no es independiente del mundo, separada o aislada, sino

que es una propiedad de la materia.

“La unidad del mundo se revela también en la circunstancia de que la psique, la conciencia, no pertenece a un mundo distinto, del más allá, sino al propio mundo material, constituyendo una propiedad específica de la materia altamente organizada”. (9)

El problema relativo a la estructura de la materia es un problema de la física, mientras que la cuestión de la relación de nuestro conocimiento al mundo físico pertenece a la filosofía. “El electrón es tan inagotable como el átomo; la naturaleza es infinita...” La ciencia ha revalidado plenamente esta tesis filosófica.

“Ha sido descubierta la compleja estructura interna del átomo, su capacidad de transformarse en otros átomos, de disociarse en partículas más simples, de entrar en innumerables conexiones con otras partículas de la materia y, en general, con los restantes objetos del universo infinito. De tal manera, cualquier partícula de la materia no es más que un eslabón integrado de la infinitud de la trama, en eterno movimiento, de la materia, de sus diferentes géneros con todos los demás micro y macrocuerpos, entraña

(8) Spirkin, A. G.: **MATERIALISMO DIALECTICO Y LOGICA DIALECTICA**. Pág. 35.

(9) *Ibidem*. Pág. 36.

la infinitud, y por tanto la inagotabilidad, de sus propiedades". (10)

Los conceptos acerca de cómo está organizada, se profundizan y precisan con el progreso del pensamiento científico "Lo que permanece inalterable es el principio de que la materia, con toda la riqueza de sus formas, existe, y existirá siempre, como realidad objetiva independiente de la conciencia". La materia no se puede ver, palpar, gustar. Lo que se ve, se palpa, se oye, es determinada forma de la materia.

"Las cosas no se componen de materia, sino que son formas concretas de manifestarse la materia. La materia, como tal, es una creación del pensamiento, una abstracción según palabras de Engels. A diferencia de sus formas y géneros cuantitativamente determinados, no es algo que existe realmente". (11)

La materia es, entonces, la totalidad de las formaciones materiales concretas existentes. La materia no existe como cosa, al lado de otras, sino en su totalidad.

Los metafísicos concebían la materia separada del movimiento. El materialismo dialéctico considera "el espectáculo del mundo como materia en movi-

miento". La materia no puede existir sin la materia. "En el universo no hay más que materia en movimiento, y la materia en movimiento no puede moverse de otro modo que en el espacio y el tiempo". Estas son formas universales de existencia de la materia.

En torno a las representaciones humanas sobre el espacio y el tiempo Spirkin comenta que:

"Las representaciones humanas del espacio y el tiempo son relativas, pero de estas representaciones relativas se constituye la verdad absoluta; en su desarrollo, dichas representaciones relativas tienden a la verdad absoluta, se acercan a ella. La mutabilidad de las representaciones humanas sobre el espacio y el tiempo no refuta la realidad objetiva de uno y otro, lo mismo que la mutabilidad de nuestros conocimientos científicos sobre la estructura y las formas del movimiento de la materia no refuta la realidad objetiva del mundo exterior". (12)

Lo verdaderamente opuesto a la conciencia es la materia. Esta existe, claro está, fuera de la conciencia e independiente de ella, mientras que la conciencia no puede existir fuera de la materia.

(10) Spirkin, A. G.: **LENIN Y LA FILOSOFIA**. Colección 70, No. 60, Editorial Grijalbo, S. A., México, 1969. Pág. 31.

(11) *Ibidem*. Pág. 32.

(12) Spirkin, A. G.: **LENIN Y LA FILOSOFIA**. Pág. 36.

### III- Saber Científico y Saber Filosófico.

En sentido etimológico, la palabra ciencia significa conocimiento. El conocimiento es el reflejo de la naturaleza por el hombre. Todo conocimiento debe fundamentarse en los principios y leyes de la lógica. Las leyes de la lógica, son el reflejo en la mente humana de determinadas relaciones entre los objetos y los fenómenos del mundo material. Las demás ciencias están sujetas a estas relaciones, es decir:

“No sólo las leyes de la Lógica sino también los principios o supuestos de todas las ciencias constituyen un reflejo de las relaciones que existen dentro del mundo de la realidad objetiva. Los conceptos de “verdad”, “coherencia”, “identidad”, “contradicción”, “deducción”, etc. no son conceptos vacíos, subsistentes, sino traducciones, reflejos conceptuales de hechos ocurridos en el espacio - tiempo de nuestra vida cotidiana y que la inteligencia, a lo largo de la evolución histórica del hombre, ha forjado a manera de instrumento de conocimiento”. (13)

A pesar que las ciencias se diferencian entre sí, debido a sus respectivos campos de investigación y de acción, en el fondo todas tienen algo de común.

“Ese elemento común estriba en que todas las ciencias son conocimiento”.

La Ciencia es saber, -como dice Babini- “todo saber enriquece al hombre”. El saber científico de tiempo pasado nos ha sido legado a través de la historia. No debemos pasar por alto que:

“La historia, según GEORGE ROBIN COLLINGWOOD, es una delicada aventura intelectual una recreación del pasado en la mente del historiador”. Al calificársele de “maestra de vida” debemos aceptar, con JOSE BABINI que “si la historia enseña, no es por ser historia, sino por ser un saber, ya que todo saber enriquece al hombre y es por ello maestro de vida”. (14)

El término saber caracteriza, además, a saberes no científicos, ante todo el saber vulgar y el filosófico. Precisa una distinción entre la ciencia estricta y los demás tipos de saberes. En este sentido hemos de considerar y cabe señalar dos clases de saberes: primero el saber ingenuo, vulgar o espontáneo y segundo, el saber crítico o reflexivo. El primero es importante y necesario en nuestra vida, porque nos guía en nuestra conducta. Es el resultado de experiencias propias, la praxis, y del desarrollo cultural en devenir histórico. El segundo se divide en saber científico y

(13) Chong, M. Moisés: **CONTENIDO SOCIAL DE LAS IDEAS FILOSOFICAS**. Editorial Impresora Panamá, S. A., Panamá, 1971. Pág. 13.

(14) Ferguson, Osman Leonel: **CLIO Y LA FILOSOFIA**. Pág. 4-D.

saber filosófico, cuyo método común a ambas es la lógica, ya que:

“El saber científico se fundamenta en los métodos de observación y experimentación, las técnicas de laboratorios, los métodos históricos y matemáticos. El saber filosófico se basa en métodos especiales que tienden a interpretar los resultados de las ciencias particulares. Sin embargo, el método común a ambas es la lógica (formal o dialéctica)”. (15)

¿Cuál sería la tarea del filósofo en cuanto a la relación ciencia -filosofía? Louis Althusser, encara el problema de la relación filosofía- ciencia aduciendo que:

“La tarea del filósofo sería por un lado la de descubrir la determinación histórica de las concepciones del mundo, por el otro la de individualizar la racionalidad dominante en un cierto período histórico”. (16)

Por otra parte la tarea de la ciencia con relación a la filosofía y la ciencia consiste en que:

“La ciencia trata las cosas y los sucesos del mundo tal como los encuentra, y arranca de la necesidad y el deseo que el hombre tiene de prever y controlar su medio ambien-

te. La tarea de la ciencia consiste en descubrir la naturaleza de las cosas y los principios conforme a los cuales obra”. (17)

Es que para la ciencia -dice Howard Selsam- los problemas son siempre concretos: ¿Qué hay de cierto en tal o cuál cuestión? ¿Cómo se llevan a efecto los cambios observados? ¿Como podemos hacer que se produzca este o aquel estado de cosas conforme a nuestros deseos? Pero la filosofía fundada por los griegos antes que la ciencia, se vio llevada a formular estas cuestiones de un modo diferente debido a las influencias sociales. Para estos filósofos los hechos con respecto a lo que es real, no tenían tanta importancia como la cuestión de decidir qué cosas deben ser estimadas y preferidas por encima de todas las cosas.

Nosotros hemos podido observar que la filosofía y las distintas ciencias han sido motivo de desacuerdo y los filósofos siempre se reclaman el derecho a decir tanto la “primera” como la “última” palabra. La filosofía no siempre muestra una actitud favorable con respecto a la ciencia.

El alemán Alfred Weber define la filosofía en relación con la ciencia, manifestando que:

“La filosofía es la búsqueda de una concepción compre-

(15) Ferguson, Osman Leonel: **EPITOME DE FILOSOFIA**. Panamá, 1971. Pág. 2.

(16) Badiou, Alain y Althusser Louis: **Ob. Cit.** Pág. 76.

(17) Selsam, Howard: **¿QUE ES LA FILOSOFIA?** Colección 70, No. 14, Editorial Grijalbo, S. A., México, D. F., 1968. Pág. 14.

hensiva de la naturaleza, un intento de explicación universal de las cosas. Las ciencias particulares tienen grupos especiales de hechos como materia de estudio y tratan de descubrir las causas de esos fenómenos o formular las leyes según las cuales se producen. En filosofía en cambio, la razón humana trabaja para elevarse por sobre esos grupos y sus leyes particulares, para explicar el mundo como un todo, o el hecho universal o fenómeno, por la causa de las causas o causa primera. En otras palabras, intenta responder a la pregunta: ¿por qué existe este mundo y por qué es como es?" (18)

No siempre ha existido acuerdo entre la filosofía y la ciencia. De haber existido acuerdo entre la filosofía y la ciencia, entonces la filosofía resultaría "superflua". La filosofía siempre ha servido para regular y delimitar a las ciencias. "Nosotros -dicen los filósofos- afirmamos no saber nada que vosotros neguéis, siempre que vosotros, los científicos, admitáis que lo único que hacéis con vuestras ciencias es organizar de modo económico los datos sensibles y siempre que no pretendáis conocer nada de las realidades independientes de vuestros objetivos".

La filosofía nació antes que la ciencia y de ese tronco llama-

do filosofía nacieron las ciencias particulares. Desde luego que los adelantos en las ciencias han motivado cambios en los conocimientos filosóficos. Existe una filosofía que marcha paralelamente con los conocimientos científicos y es la filosofía del materialismo dialéctico.

Todo conocimiento científico o filosófico debe estar de acuerdo con los principios lógicos supremos, que son las supremas leyes de la razón. La lógica dialéctica enseña que: "no hay verdad abstracta, la verdad es siempre concreta". Entendemos por verdad, el reflejo de las cosas en la conciencia del hombre, es decir:

"Se entiende por verdad el reflejo de las cosas en la conciencia del hombre, en los conceptos de la ciencia. Esta es la verdad objetiva, es decir, un contenido tal de las representaciones humanas "que no depende del sujeto, no depende del hombre ni de la humanidad". Tesis que no debe entenderse en el sentido de que la verdad existe en la realidad misma. La verdad no es la realidad misma, sino el contenido objetivo de los resultados del conocimiento. La verdad objetiva es independiente del hombre y de la humanidad en el sentido de que su contenido no depende de la voluntad, el deseo, la pasión y la fantasía del hombre". (19)

(18) Selsam, Howard: **REVOLUCION EN FILOSOFIA**. Colección 70, No. 5. Editorial Grijalbo, S. A., México, D. F., 1967. Pág. 21.

(19) Spirkín, A. G.: **LENIN Y LA FILOSOFIA**. Pág. 68.

Es en el concepto de la verdad objetiva, en donde adquiere su expresión más concentrada la unidad gnoseológica de la conciencia y el mundo objetivo. Desde luego, que la verdad como conocimiento que surge y se desarrolla históricamente, atraviesa consecuentemente en su marcha por determinados escalones.

El problema de la verdad, claro está que puede ser considerada bajo distintos ángulos, ya sea: como objetiva, como absoluta y relativa, como concreta, acentuando y considerando la idea de que el conocimiento es un proceso dialéctico.

El problema de la verdad, no es un problema teórico sino práctico. El hombre comprueba la verdad a través de la práctica. La verdad no se presenta en forma permanente.

Algunas corrientes filosóficas consideran que la verdad es *perenne*. Aceptan que en la realidad se presentan estructuras invariables, duraderas, y *perennes*. El materialismo dialéctico afirma la variabilidad y transformación incesantes de la realidad y la verdad, lograda a través de la práctica por los hombres dentro de lo social. El criterio materialista dialéctico de la verdad afirma que:

“La verdad es “histórica” (dialéctica) y que sólo en los

momentos relativamente estables de esa historia de la verdad ésta se nos aparece “metafísica” y “matemática” (formal, siempre igual, estable)”. (20)

El marxismo ha rechazado la pretensión que sostienen diferentes doctrinas lógicas de haber llegado a la verdad eterna. Una teoría no puede ser algo dado para siempre. De ahí que, como dijo Engels, “la ciencia del pensamiento, es, por consiguiente, una ciencia histórica, la ciencia del desarrollo histórico, antes se consideraba que la verdad era eterna.

La geometría euclidiana y la mecánica newtoniana, eran consideradas como verdades eternas y es que:

“La geometría euclidiana era esa “verdad eterna” cuyo sosiego nada podía alterar. Así ocurrió durante dos milenios. Pero luego Lobachevski y Einstein demostraron la limitación de dicha geometría, han precisado sus extremos, sus límites, más allá de los cuales ya no es válida. Lo mismo ha sucedido con la mecánica Newtoniana, que ha resultado ser no una “verdad eterna”, sino, tan sólo, un caso límite de una ciencia que explica de manera más amplia y profunda las leyes del movimiento físico: la mecánica cuántica”. (21)

(20) Soler, Ricaurte: **MATERIALISMO E IDEALISMO : UNA ALTERNATIVA**. -De Introducción a la Filosofía, 3ª Edición (Aumentada). Ediciones de la Revista “*Tareas*”, Panamá. 1974. Pág. 35.

(21) Rosental, M. M.: **PRINCIPIOS DE LOGICA DIALECTICA**. 2ª Edición, Ediciones Pueblos Unidos, S. A., Uruguay. 1965. Pág. 51.

Además, hay que considerar, que esta última está sufriendo a nuestra vista incesantes cambios, moviéndose hacia una aprehensión cada vez más amplia de la realidad. La lógica también está incluida dentro de esa ley que rige el desarrollo del conocimiento.

### CONCLUSION.

1. La filosofía comenzó como una mera especulación general acerca del universo. A medida que se desarrolló, gradualmente se fueron formando los grupos especiales de conocimiento, es decir, la filosofía en sus inicios partió de un cuerpo materno que iba dirigido al mundo de lo "físico, naturaleza o realidad", pero luego se fueron separando en parcelas o ramificaciones ciertos conocimientos o materias especiales y de ese tronco materno que se llamó filosofía nacieron sus hijas las llamadas ciencias particulares. Conocidas hoy día como filosofía de la Ciencia, del Arte, de la Mente (luego llamada psicología), del Lenguaje, del Derecho, de las Matemáticas y de la Historia.

2. Algunos consideran que no hay nada en particular a lo que podamos llamar filosofía y esto lo dicen precisamente los que desconocen a fondo lo que es filosofía, sin percatarse, como dice Howard Selsam, que "Filosofía es algo que todos poseemos, lo mismo que la prosa es lo que todos empleamos para hablar". Y sin considerar que lo que debe tenerse en mentes es

que ninguna filosofía carece de significado, porque todas las filosofías representan actitudes respecto al mundo, actitudes que se derivan de influencias sociales e históricas particulares.

3. A pesar que existe cierta discrepancia en cuanto a la definición exacta de lo que es filosofía, se considera que la más adecuada es aquella que concibe a la filosofía como la forma de la conciencia social que representa el sistema de los conceptos más generales acerca del mundo y del lugar que el hombre ocupa en él; base teórica de la concepción del mundo.

4. Los conocimientos filosóficos han sido diferentes en los hombres de acuerdo con las circunstancias y las distintas épocas. Algunos pretenden ignorar la importancia de la filosofía por el simple hecho de no concordar con su posición ideológica al extremo que buscan la manera de abolir el estudio de la filosofía y la lógica o tratan de controlar su enseñanza de acuerdo con sus intereses.

5. Todo sabio e intelectual está vinculado a la filosofía, y por lo tanto no puede desligarse de ella. La filosofía ha desempeñado un papel importante y decisivo en la constitución y desarrollo del conocimiento, desde sus formas o estructuras meramente ideológicas hasta sus formas o estructuras científicas. Tanto las ciencias sociales, como las naturales están sometidas al asedio de las ideologías en el campo filosófico.

6. La ciencia está vinculada a la filosofía. Se considera a la ciencia como la esfera de la actividad humana que tiene por meta estudiar los objetos y fenómenos de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, así como sus propiedades, relaciones y leyes.

7. Las ciencias aplican constantemente la lógica; en este sentido, la lógica es ciencia y método -instrumento- a la vez. Ha quedado comprobado que en el fondo las ciencias no son más que lógica aplicada. Una de las actividades más importante del hombre ha sido la investigación científica. La lógica descubre el modo como se efectúa el proceso de elaboración de la ciencia y las leyes que lo gobiernan. Por lo tanto, las leyes del conocimiento científico se han formulado como resultado de la investigación lógica.

8. El estudio de la filosofía y la lógica deben ir concomitantes

con el aprendizaje de la ciencia en el campo de la enseñanza a nivel medio y universitario. Estos conocimientos deben impartirse orientados hacia una investigación objetiva, real y material, ligada a la realidad filosófica y científica para el logro de una mejor evaluación y comprensión de la concepción del mundo.

9. No se puede hablar del proceso enseñanza -aprendizaje sin tomar en cuenta en primer lugar lo esencial, que es el "sujeto pensante", y como el "sujeto pensante" para aprender tiene que pensar, y el pensamiento es el resultado del acto de pensar, necesita de las leyes de la lógica, que son las leyes de la razón. El proceso enseñanza -aprendizaje no se puede desligar ni desprender de los conocimientos lógicos, ya que la lógica es la ciencia que estudia la estructura o forma de nuestros pensamientos y por lo tanto nos enseña a estructurarlo mejor.

#### BIBLIOGRAFIA.

- BADIOU, Alain y ALTHUSSER, Louis: **MATERIALISMO HISTORICO Y MATERIALISMO DIALECTICO**. Ediciones Pasado y Presente, Buenos Aires, 1974.
- BRAUNDEK, Werner: **FISICA PARA TODOS**. Traducción de la Segunda Edición Alemana por José M. Vidal Llenas, Mercedes Potau de Vidal y Francisco Biosca. Editorial Labor, S. A., España, 1960.
- CHONG, M. Moisés: **CONTENIDO SOCIAL DE LAS IDEAS FILOSOFICAS**. Editorial Impresora Panamá, S. A., Panamá, 1971.
- DE GORTARI, Eli. GORSKI, D. P. TAVANTS, P. V.: **PRINCIPIOS DE LOGICA**. Colección 70, No. 102, Editorial Grijalbo, S. A., México, D. F., 1971.
- FERGUSON, Osman Leonel.: **CLIO Y LA FILOSOFIA**. "Dominical". -El Panamá- América, Domingo 8 de Diciembre de 1974.
- FERGUSON, Osman Leonel.: **EPITOME DE FILOSOFIA**. Panamá, 1971.
- ROSENAL, M. M.: **PRINCIPIOS DE LOGICA DIALECTICA**. Traducción directa del ruso por Augusto Vidal Roget, 2ª Edición, Ediciones Pueblos Unidos, S. S., Uruguay, 1965.

- QUINTERO, Gustavo A.: **BREVE HISTORIA DEL METODO CIENTIFICO.** Departamento de Bellas Artes y Publicaciones. Ediciones Ministerio de Educación, Panamá, 1956.
- SELSAM, Howard.: **REVOLUCION EN FILOSOFIA.** Colección 70, No. 5, Editorial Grijalbo, S. A., México, D. F., 1967.
- SELSAM, Howard.: **¿QUE ES LA FILOSOFIA?** Colección 70, No. 14, Editorial Grijalbo, S. A., México, D. F., 1968.
- SOLER, Ricaurte: **MATERIALISMO E IDEALISMO : UNA ALTERNATIVA.** -De Introducción a la Filosofía-. 3ª Edición (Aumentada), Ediciones de la Revista "Tareas", Panamá, 1974.
- SPIRKIN, A. G.: **LENIN Y LA FILOSOFIA.** Versión al Español de Ma. Luisa Urondo. Colección 70, No. 60, Editorial Grijalbo, S. A., México, D. F., 1969.
- SPIRKIN, A. G.: **MATERIALISMO DIALECTICO Y LOGICA DIALECTICA.** Versión al Español de José Laín, Colección 70, No. 53, Editorial Grijalbo, S. A., México, D. F., 1969.
- VARIOS. **DICCIONARIO MARXISTA DE FILOSOFIA.** Traducción directa del ruso por Alejo Méndez García, Ediciones de Cultura Popular, S. A., México, 1972.

FRAY RODRIGO

*Llorent y Porras*



**Dr. BELISARIO PORRAS**

Cuando se inició la reorganización de nuestra escuela primaria y se dio a ésta la orientación que ha ido perdiendo hasta convertirse hoy en un desastre —allá por los años inmediatamente posteriores a nuestra separación de Colombia— perdió

su puesto de Inspector de Instrucción Pública aquel gran espíritu que se llamó José A. Llorent, maestro de escuela él mismo primero y luego doctor, título que se le adjudicó por el agua clara de su ingenio y el tesoro inapreciable de su inteligencia.



**Dr. JOSE LLORENT**

Los episodios revolucionarios que culminaron con la gesta del 3 de noviembre de 1903; la amistad pegajosa de que gozaba Llorent en los altos círculos sociales y en las más influyentes esferas políticas de la nación recién constituida y el trato de "TU" que su aristocracia negra solía dispensar a todos aquellos a quienes encontraba a su paso de nada sirvieron para que el Doctor pudiera librarse de ser sustituido en su puesto.....

Liberal incorregible, erudito en el saber y de elegancia estudiada en el hablar, Llorent, desde la tribuna prestigiosa de la Línea de Fuego del Parque Santa Ana —por aquellos tiempos más humano, más acogedor, más cordial y menos hipócrita que hoy— dejaba sentir su cólera y despecho por el ultraje inferido al dejar en su cargo "a un mozalbeta que, como decía, apenas sabe persignarse y eso porque yo se lo enseñe".

Se lamentaba Llorent, pero siempre con dignidad y orgullo, de la indiferencia y despego con que se le trataba por sus compañeros liberales que lograron posiciones ventajosas y de decisiva influencia en el gobierno y que, según él, no merecían mejores distinciones que cualquier otro liberal.....

—Miren Uds., decía Llorent en la Línea de Fuego, allí ven al negrito Heliodoro Patiño, al jovencito Guillermo Andreve, al pausado Carlos Mendoza y Carlos Muller viviendo como gran-

des personajes mientras que yo, el doctor José Llorent, olvidado de todos y por todos. Tamaña injusticia será castigada..... Ya lo verán.....

Inútiles fueron las gestiones hechas por los caballeros citados tal como fueron las realizadas por Llorent para lograr un puesto en el gobierno y poder así, con mayor comodidad y soltura, vestir mejor, comer a su gusto, fumar a su manera, beber a su antojo y jugar lo que sobraba al billar, al dominó o a los dados, pecados todos a los que era muy inclinado el gran Doctor.

Llevando con dignidad y señorío los años de sus vacas flacas, lo sorprendió la noticia de la llegada al país del doctor Belisario Porras, el gran jefe liberal de todos los tiempos..... Y con la noticia, se acabaron las lamentaciones para convertirse entonces en amenazas para los que habían sido "malos" con él.....

"Ya viene Belisario y pondrá a cada uno en su lugar", gritaba entusiasmado y engreído por todos los rincones de la ciudad por donde paseaba su simática y atrayente figura de cisne negro... Y de la noche a la mañana se trasformó en constante panegirista del doctor Porras y en asiduo visitador de Doña Sara viuda de Correo, en cuya residencia se alojaría el insigne liberal y estadista tableño.....

La llegada de Belisario Porras presagió el triunfo absoluto de la causa liberal; su presencia des-

pertó entusiasmo en las masas, entusiasmo que lo llevó a la Presidencia de la República, para consuelo y alegría, muy especial de Llorent.

Meses después de su llegada, asumió el poder el doctor Belisario Porras y con esto se hizo más decisiva e influyente la situación de liberales como Heliodoro Patiño, Carlos A. Mendoza, Guillermo Andreve, Carlos Clement y Carlos Muller, entre otros.

Llorent, por su intimidad con Belisario Porras y el cariño que éste le guardaba así como la ayuda que solía prestarle Doña Sara viuda de Correoso, sostén espiritual del estadista tableño, no esperaba sino grandes oportunidades para vivir bien, en su gobierno. Pero los meses pasaron y Llorent continuaba sufriendo indiferencia y olvido. Encolerizado por esto, dirigió sus baterías de crítica violenta contra el amigo en el poder.

La Línea de Fuego de Santa Ana, animada por la ira justa del "Caruso de la palabra hablada", alcanzó fama desconocida hasta entonces y motivó el envío de íntimos de Porras a recoger informes populares.....

Una buena tarde, en el lujoso "lindo" presidencial pasó el doctor Belisario Porras en los precisos momentos en que Llorent peroraba ... y alguien dijo:

—Allí viene su hombre, Doctor...

—¿Cuál hombre?

—El doctor Belisario Porras...

—Nada quiero saber de Belisario. Para mí no ha llegado aún a la Presidencia. Cuando me dé un empleo, las cosas serán distintas..... Mientras tanto, seguirá viviendo, para mí, en casa de Doña Sara, la santa mujer de todos los tiempos.....

—Se le ha quedado mirando, doctor. Buena señal.....

—Para lo que me importa con Belisario... No iré a mendigarle empleos... que me busque...

Informado el doctor de las palabras de Llorent, lo envió a buscar con el Negro Mina y cuando éste le encontró se suscitó este diálogo:

—Doctor: lo estaba buscando....

—¿Y qué me puedes dar para que me busques?

—Yo nada, pero el doctor sí.....

—¿Cuál doctor?

—El doctor Belisario Porras. Me ordenó que le dijera que lo espere mañana a las nueve de la mañana en la Presidencia. ¿Qué le digo?

—Que si tengo tiempo, voy. Tengo muchos trabajos que hacer y no puedo perder tiempo visitándolo. Y le dirás tal como te lo he dicho.....

—Está bien, doctor. Así lo haré.....

Minutos después, José Llorent entraba al palacio presidencial.

Recibido que fue, se entrevistó primero con Abel Villegas, Secretario del Presidente y....

—Hola, doctor: ¿cómo está? ¿En qué le puedo servir?

—He venido a hablar con Belisario y eso porque como necesita de mí, me envió recado con el negro Mina... ¿En dónde está metido Belisario?

—En su despacho. Ya hablará con él.

—No estoy para antesalas....

—¡Pasa Llorent, pasa...!

Y mirando a su alrededor, sonrió maliciosamente a los que esperaban entrevistarse con el Presidente y que habían llegado mucho antes que él. Se levantó, magnífico y soberbio para desaparecer instantes después en el despacho del Presidente de la República...

SENTADOS en amplios y muelles sillones, los dos amigos se miraron sin decirse una palabra. Rompió el silencio la frase favorita de Llorent:

—¡Parecemos dos águilas que se contemplan, Belisario!

—Yo diría cóndores... Pero te ves muy bien, Llorent: bien vestido y macizo. Se nota que comes, fumas y bebes como un Rey...

—Sí; con la plata que me dan los liberales como tú...

—Si es así, ¿por qué te quejas?

—Mira, Belisario. La Magdalena no está para tafetanes y mira

cómo me vas a arreglar mi problema. Es una vergüenza que ahora que estás tú en el potro vaya el doctor Llorent a quedar fuera del baile... Tienes que darme un empleo...

—Eso lo había pensado...

—¿Por qué no procediste?

—Porque me han informado que me estás atacando artera y desastrosamente en la Línea de Fuego..... Te has convertido en gratuito enemigo mío.....

—¿Y es que la Presidencia te ha dado por ESO?

—A qué te refieres

—A eso de dar crédito a todo lo que te digan...

—¿Pero es o no cierto que hablas mal de mí en Santa Ana?

—Hablo mal del gobierno liberal que no se acuerda de personas como yo y no he hablado jamás de Belisario Porrás, lo cual es distinto...

—¿Pero no te das cuenta de que Belisario Porrás y el Presidente Porrás son una misma persona?

—¿Quién es el Presidente Porrás?

—Pues yo, hombre, yo...

—Errado. Belisario Porrás será el Presidente Porrás cuando me haga justicia...

—¡Siempre he tenido el mejor concepto de ti, Llorent!

—Ni como, ni bebo, ni fumo, ni me visto con éso. Quiero algo práctico y que rinda.

—¿Como qué?

—No te hagas el inocentón, Llorent... Tú quieres un empleo...

—Exactamente. Un empleo que sea digno de mi personalidad, de los servicios prestados al país, a la juventud y a la humanidad en general. No quiero un empleo para salir del paso y, sobre todo, que esté a tono con mi personalidad.

—¿Le has echado el ojo a alguno que te guste?

—Lo dejo a tu elección...

—Correcto... Vamos a hacer una cosa, Llorent: te darás una vueltecita por las oficinas públicas y cuando veas algún puesto vacante, me avisas. Te hago nombrar enseguida.

—Mira, Belisario: soy muy viejo para que me vengas con estas proposiciones. Tú puedes darme ahora mismo el empleo que quieras pero digno de mí...

—Pero Llorent, si es lo más lógico...

—Yo no voy a pasear por las oficinas públicas preguntando si hay vacantes...

—Entonces encargaré a Villegas para esa comisión.

—Deja a Villegas tranquilo que conozco ese trick tuyo... Y te advierto una cosa: la gente está caliente contigo por eso: por las recomendaciones y por eso de "Hablaré con Villegas"...

—¿Conque todo eso anda hablando la gente?

—Eso y mucho más hablará cuando sepa que salgo de aquí con las manos vacías...

—¿Cómo hacemos entonces? No quieres entrar en razones, Llorent... ¿De dónde voy a sacar un empleo como el que quieres?

—Eso son asuntos tuyos porque tú eres el Presidente no yo...

—¡Vaya...! ¿Ya comienzas a considerarme como el Presidente de la República?

—Porque ya comienzo a considerarme como empleado de tu gobierno...

—Está bien... Espera un momento... Déjame pensar un poco...

—Todo el tiempo que quieras, Belisario...

—Ya está. ¿Estás dispuesto a viajar?

—¿Hacia dónde?

—Al exterior... Puedo nombrarte Cónsul...

—No viejo; quiero quedarme en Panamá para defenderte contra los ataques de tus enemigos...

—¿Qué te consigo aquí?

—Busca... busca... pero de aquí no salgo sino con un empleo...

—¿En dónde..? ¿En dónde..?

—No sé en dónde, pero de Panamá no salgo...

—Te salvaste, Llorent... Los americanos están terminando el Lago de Gatún...

—¿Y qué tiene que ver eso con lo de mi pueblo?

—Mucho. Hay gran cantidad de tierras al borde de ese lago, las que quedarán bajo nuestra jurisdicción. Puedo crear un puesto para ti por esas tierras...

—Ya te dije que si me das algo tiene que ser en alguna parte dentro de la ciudad...

—Pero no me dejas hablar.. Mira: puedo crear el puesto de Inspector de las aguas del Lago Gatún y sus tierras que lo bordean...

—¿Y cuántos balboas recibiré por ese delicado cargo, Belisario?

—Te podría señalar unos trescientos balboas...

—La cosa cambia de especie, Belisario... ¿pero tendré la obligación de estar viajando por esos lugares insalubres?

—Eso sería cuestión tuya. Yo te nombro; tú tomas posesión del cargo; tú trabajas y tú cobras...

—¿Quién sería mi jefe?

—Nadie. En último caso, yo.

—Ni una palabra más. Aceptado el cargo pero con una condición... Como te pongas a oír los bochinches de los liberales sobre este asunto, te renuncio el cargo... A ti te gusta mucho atender a chismecitos de los liberales... Y ahora, Belisario, abraza al doctor Llorent porque desde este instante eres el verdadero e innegable Presidente de la República... y cuidadito con los bochinches de los negritos liberales que infestan tu despacho...

Y de soslayo miró al bueno del Negro Mina...

## *La Fuga Del Campeón*

Marchábamos a lomo de caballo una oscura madrugada del mes de abril sobre un largo camino que nos conducía a Puerto Posada en la margen del Río Grande, desde donde el velero Zaratí debería llevar a la ciudad Capital a unos estudiantes familiares nuestros.

Tiempo después de iniciada la marcha taladraba el silencio de la llanura el repetido canto de un gallo, que desde las ramas de un árbol de una finca próxima anunciaba el día. Su agudo y arrogante grito denunciaba la raza de un ejemplar de pelea.

Aquel paraje era propiedad de Pedro Cáceres, oriundo del Celeste Imperio, quien desde mucho tiempo había fundado familia en Penonomé y era muy dado al deporte de la riña de gallos. Mandinga era el nombre de

aquel ejemplar de negro plumaje salpicado de diminutas rayas amarillas.

Transcurrido algún tiempo se presentó Cáceres un Domingo al tinglado de riñas con aquel gallo de nuestra jornada.

El recorte de sus plumas lo transformaba en su totalidad. Dejaba ver claramente sus armas de guerra. Unas espuelas ligeramente curvadas y de puntas agudas e hirientes. No era práctica en aquel entonces calzar las espuelas de los gallos.

Duro correteo lo colocó en peso de riña, un tres ocho podía ser el contendor del Mandinga y tras de varios anuncios se concertó pelea. Cáceres mantenía su ejemplar sobre la mano izquierda mientras con la derecha sobaba el plumaje de cabeza a cola.

Cundían las apuestas de ambos bandos y terminada esta primera fase de la riña, los respectivos dueños soltaron los gallos sobre la pista, previas picadas excitantes. No alcanzaron los propietarios de abandonar la arena, cuando el Mandinga hirió gravemente a su contendor al punto de dejarlo tendido sobre tierra en estado agónico; sus alas extendidas al descuido golpeaban la arena y finalmente expiró. Aquel inesperado desenlace llevó a muchos espectadores a tomarlo como acto casual. Cáceres retiró el vencedor del círculo completamente ileso, para presentarlo más tarde a un nuevo encuentro. Y así ocurrió.

Tiempo después el Mandinga volvía a la pista con su canto arrogante y, empinado sobre los dedos delanteros, parecía comprender que un nuevo encuentro se aproximaba. Esta vez el gallo de Cáceres se enfrentaba a un ejemplar blanco **penitente** de gran coraje y desafiante presencia. Nueva lucha y al tercer revuelo de ambos campeones el blanco **penitente** caía exánime.

Mortal puñalada lo hirió. Tirado sobre tierra agonizaba, mientras el iris amarillo de sus ojos era cubierto lentamente por los párpados inferiores.

Estos repetidos y rápidos encuentros victoriosos del Mandinga llenó de encono a sus oponentes que, ávidos de un desquite, solicitaban ejemplares de reputadas crías. Ya el gallo invicto de varias temporadas se presen-

taba a la pista dentro de una bolsa de tela y en manos extrañas para alejar toda sospecha de que fuera aquel temido matador y su aparente dueño vociferaba una y otra vez. "Un tres ocho para este pollo tapado". Más los interesados en este deporte dominical contestaban: "Si es el Mandinga, no".

La búsqueda de un contrario para el temido campeón estuvo siempre activa en ponerle fin a las temidas espuelas del cantante madrugador de salpicado plumaje.

La noticia de que un nuevo contendor venía a medir sus fuerzas con Mandinga cundió en el ánimo de numerosos galleros y las apuestas desmesuradas volvieron a resonar en las estridentes voces de los jugadores.

El ejemplar era un gallo rojo cuya larga cola lucía curvas y prolongadas guías. Su parpadeo nervioso lo acompañaban fuertes golpes con el reverso de las alas, seguido de inmediato de un canto seco y corto.

Volvieron a renovarse nuevas apuestas y desajustadas gavelas pues la fama del Mandinga por acá y la del gallo forastero por allá llenaron el ambiente de un ruido ensordecedor que obligaba al juez de gallera a resonar una y otra vez la campana del tinglado para conseguir sosiego. Soltaron los campeones de plumas. No hubo la sorpresa tan esperada. El Mandinga, lejos de dar golpes mortales a su contendor, empezó a correr en la arena cir-

cular perseguido por su enemigo. Luego levantó las plumas que el recorte de rigor le dejaba en la nuca y seguidamente voló sobre la valla de tablas para ser empujado por los jugadores hacia la arena y tras varios intentos de salvamento cantó el **queo** del vencido.

La desilusión de muchos dio origen a diversos comentarios, ya de rezos, ya de brebajes ocultos en los nervios del Mandinga. Cáceres deprimido por el revés nunca esperado de sus gallos de riña, se retiró para siempre de aquella afición dominical.

Y en las frecuentes jornadas que en horas de oscuro amane-

cer se trilla sobre aquel camino largo y solitario que conduce a Puerto Posada, dejó de oirse para siempre el repetido canto del Mandinga vencedor en numerosos encuentros y vencido por la adversidad.

Avesados en estas costumbres tradicionales de los pueblos opinan que la exageración en combates repetidos por un mismo ejemplar puede llevarlo a agotar su coraje, y acaba por recurrir a la fuga, para desilusión de los aficionados a las riñas de gallos, tal como ocurrió en el caso de Mandinga.

*Figuras del proscenio:  
homenaje a las poetisas  
chiricanas*

En el Museo de Berlín, tras los cristales de una urna, hay un fragmento de figura en piedra dura muy famoso: la renombrada "Cabeza Verde", modelada por las manos y el cincel de un artista egipcio de la XXX Dinastía. Es testimonio de la expresión cambiante de esa modalidad artística tangible que plasmó, en una era Antes de Cristo, los rasgos varoniles y reflejos deslumbrantes de un soñador, quizás, mirando al infinito. Su permanencia es una de las muchas pruebas de que el arte es casi inmortal, porque palpita como los seres vivientes y procura emoción profunda en quienes lo contemplan, aunque sea en las páginas de un libro erudito.

La poesía, como la música, es arte espiritual y su representación es expresiva de aquellas

unidades visibles, tipos reconocibles o circunstancias utópicas que, en un determinado momento, los arranca la creatividad al pensamiento. Tal creatividad puede ser fugaz, por tanto estéril en la mayoría de los hombres: sólo el poeta artista la posee en forma casi permanente y ello lo convierte en vibración perenne.

Por ello, en urna de cristal intelectual, en forma acertada y por iniciativa de la filial de la Universidad de Santa María La Antigua en David, fueron colocadas en hermoso homenaje, siete poetisas y escritoras de la provincia de Chiriquí. Hubo un blanco en la fila: el de Esther María Osses, mujer de gran talento, poetisa y escritora de relieve que desempeña el Profesorado en Venezuela.

La Universidad de Santa María La Antigua toma su nombre en memoria de la Diócesis del mismo nombre fundada en Darién en 1513, la cual se mantuvo bajo la Metropolitana de Sevilla y subsiguientemente bajo otras hasta 1541. Fue S. S. Pío XI, quién la elevó a la categoría de Metropolitana en 1925 y actualmente son sufragáneas suyas las Diócesis de David, Santiago de Veraguas, Chitré y el Vicariato Apostólico de Colón. Hago este paréntesis explicativo para abarcar el origen de la Universidad Católica que, como centro cultural, viene a llenar un gran vacío, dada la extensa asistencia de estudiantes a la Universidad Nacional, y para destacar asimismo que su interés por la cultura y el arte ha tenido frutos: basta recordar que uno de sus alumnos alcanzó el premio de Poesía del Concurso Ricardo Miró. En el agasajo aludido, el Arquitecto Ricardo J. Bermúdez llevó el mensaje de la Academia Panameña de la Lengua en esta fiesta puramente espiritual, de finos quilates y lo hizo señalando especialmente la labor poética de doña María Olimpia de Obaldía y de su hermana doña Beatriz Miranda de Cabal. Nuestra joven y galardonada poetisa Elsie Alvarado de Ricord agradeció en diamantina expresión las gracias, en nombre de todo el grupo.

Ha sido siempre Chiriquí región de múltiples y destacadas actividades. Su origen netamente indígena tiene su raíz en los

valerosos indios Doraces cuyos descendientes directos han desaparecido y sólo quedan las leyendas, compiladas pacientemente por doña Beatriz de Cabal en su libro "Un pueblo a través de su lenguaje" ella ganó el premio internacional del Cuento en un concurso celebrado en Madrid. Las poetisas chiricanas se han expresado en diversas tendencias; desde la romántica de doña María Olimpia de Obaldía, dada a conocer en su libro "Orquídea", con prólogo del destacado escritor don Samuel Lewis, ya desaparecido, hasta las que dejan destellar su inspiración en cambios modernistas, algunas inspiradas en el divino Rubén, otras como Elsie Alvarado de Ricord, la más joven, que sin entrar plenamente en la poesía de vanguardia se aproxima bastante a ella. Desde luego, yo no puedo hacer un estudio de la producción de cada una, porque si alguna vez deflora mis labios una recordada estrofa de alguna de ellas, es como una libélula en pos del viento.

La Estrella de Panamá publicó sus efigies y biografías y el magnífico discurso del Arquitecto Bermúdez. Me limito por ello a consignar mi satisfacción por la realización de este acto y felicitar a las que a semejanza mía se preocupan por las musas; en mi caso particular, con la circunstancia de cumplir mis noventa años, mis hijos, nietos y sobrinos, encabezados por el be-

llísimo mensaje de la Academia Panameña de La Lengua, me tributaron una fiesta inolvidable en la que la facultad mental que me acompaña me procuró una gran satisfacción en medio de la atmósfera de infinito amor que me rodeó.

*El Padre Hernando De Luque,  
protector de las Indias  
y primer obispo del Perú*



Monumento en Panamá Viejo a los descubridores del Perú.

En la Plaza Mayor de Panamá la Vieja, frente al costado de la Catedral de la Asunción, calle de por medio, hay un modesto

y simbólico monumento de añosos sillares que semeja un trozo de muralla construido con milenarias piedras que fueron parte del convento e iglesia de Nuestra Señora de La Merced. Lo erigió el máximo artista nacional, Don Roberto Lewis, a solicitud de la Academia Panameña de la Historia, para conmemorar el suceso de la partida desde la vieja urbe, de las expediciones que llevaron a cabo la hazaña del descubrimiento y conquista del Perú. Fueron ellos Francisco Pizarro, Diego de Almagro (el Viejo) y el Padre Hernando de Luque.

A solicitud de la Academia, se recibió de España una placa de bronce que adornó el frente del monumento, inaugurado el 27 de enero de 1939, pero desaparecido ese testimonio por

manos desconocidas. En 1960, mediante diligencias del Instituto Panameño de Cultura Hispánica, colocáronse dos nuevas placas de bronce, una enviada por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y la otra donada por la Municipalidad de Panamá. La primera, que ocupa el frente del monumento, dice sencillamente: **ESPAÑA A LOS DESCUBRIDORES DEL PERU. AÑO MDXXXI. La que donó el Municipio reza así: ESTE MONUMENTO FUE ERIGIDO POR LA ACADEMIA PANAMEÑA DE LA HISTORIA EN 1939 A LA MEMORIA DE LOS INSIGNES CAPITANES ESPAÑOLES FRANCISCO PIZARRO Y DIEGO DE ALMAGRO, A QUIENES, EN ASOCIO DEL PADRE HERNANDO DE LUQUE SE DEBIO EL DESCUBRIMIENTO DEL PERU, EMPRESA INICIADA EN ESTA CIUDAD EN 1524 Y CORONADA CON EL EXITO EN 1513. LA MUNICIPALIDAD DE PANAMA, COMO HOMENAJE A LA MADRE PATRIA, ESPAÑA, Y LA HERMANA NACION PERUANA (1) COLOCA ESTA PLACA RECORDATORIA EL 28 DE AGOSTO DE 1960.**

Fue el jefe de la temeraria empresa del descubrimiento y conquista del imperio incaico que había sido una concepción de Vasco Núñez de Balboa, para cuyo efecto construyó en el Archipiélago de las Perlas los pri-

meros barcos hispanos que navegaron en el Mar del Sur, hoy Océano Pacífico y la llevó a cabo después de su ajusticiamiento en Acla, Francisco Pizarro, en asocio de Alonso de Almagro y con la cooperación monetaria del Padre Hernando de Luque.

Acerca de los dos Capitanes mencionados se ha escrito mucho y sus vidas y hazañas son ampliamente conocidas. No así la vida y hechos del sacerdote, Padre Hernando de Luque, quien contribuyó eficazmente a la empresa, no sólo suministrando los fondos para la misma, sino con su proceder conciliador entre ambos asociados, en frecuentes desavenencias inspiradas por la ambición y la avaricia.

Estas páginas están dedicadas al Padre Luque y tienen como objetivo colocar en sitio prominente de nuestra Historia la personalidad del eclesiástico que por sus méritos fue escogido por el Soberano español para la alta dignidad de primer Obispo del Perú, cargo que una muerte prematura le impidió ejercer.

En la expedición que en 1514 condujo al Darién Pedro Arias de Avila, nuevo Gobernador, vino el primer Obispo de la Tierra Firme, Fray Juan de Quevedo, a quien acompañaba un séquito de religiosos, dignidades de su Iglesia. Entre ellos estaba el Padre Hernando de Luque en calidad de Canónigo de la Catedral, quien con fervor cristiano se de-

(1) El texto es del profesor Castellero, a quien le correspondió hacer la inauguración por segunda vez del monumento.

dicó a la obra misionera entre los naturales. Acompañó como Cepellán a los Capitanes en sus incursiones en el territorio, ins- trayendo en la religión del Cru- cificado a Caciques y pueblo in- dígena con laudables resultados, sin escatimar trabajos, ni rehuir cansancio, enfermedades y otros riesgos que eran secuela de las marchas fatigosas por un territo- rio inhóspito, agreste y pletórico de peligros. En premio de sus eficientes servicios en la con- quista, el Gobernador Pedrarias, en el repartimiento de indios que hizo el 22 de octubre de 1522 le dio la encomienda de la tribu de Perequete que se esme- ró en adoctrinar, y el Cardenal Adriano de Utrecht, Regente del Reino de España, lo nombró Maestrescuela de la Catedral por recomendación del Obispo Fray Vicente Peraza. (2)

La gran mortandad de espa- ñoles que hubo en la colonia de Santa María la Antigua del Darién entre los expedicionarios de 1514, dio ocasión al caritativo sacerdote para demostrar su ge- nerosidad y espíritu cristiano, pues fue para los afligidos con- nacionales un verdadero paño de lágrimas. Asistía a los enfermos, socorría generosamente a los ne- cesitados y enterraba a los que fallecían, cavando él mismo, si era necesario, las sepulturas; y a las viudas, los huérfanos y po- bres de solemnidad que querían regresar a la madre patria, les procuraba los pasajes pagándolos

muchas veces de su peculio. Tanta filantropía y amor al pró- jimo, conocidas de los Sobera- nos de España, Doña Juana y su hijos Don Carlos I, motivaron el que le escribieran una Real carta de reconocimiento expresándole la satisfacción por su proceder y alentándole en su meritoria la- bor cristiana.

El Obispo Quevedo, testigo presencial de la conducta ejem- plar del digno sacerdote, lo nombró Mayordomo del Hospi- tal de San Sebastián recién crea- do en Santa María y obtuvo pa- ra él el título de Protector de las Indias.

En el Darién abrió una Escue- la para niños y adultos indios, así como para españoles que quisiesen aprender a leer, escri- bir y contar, siendo éste el pri- mer centro docente que se fun- dara en el suelo continental de América. Mantuvo su escuela mientras residió en Santa María, cuya población fue de los últi- mos vecinos en abandonarla, lo cual hizo en 1525 para residen- ciarse en Panamá.

Desempeñó el curato de la isla de Taboga, al mismo tiempo que era Vicario de la Catedral. Interesado en la conquista de los Reinos del Sur, se asoció con los Capitanes Francisco Pi- zarro y Alonso de Almagro, sus amigos, para la empresa del des- cubrimiento del Perú, aportando a la compañía la suma de veinte mil pesos en oro para los gastos

(2) Información de méritos y servicios del Maestrescuela Don Hernando de Luque, levan- tada en Santa María del Darién. Archivo de Indias, Estante 69, Cajón 13, Legajo 30. Se- villa, España.

de viaje de aquéllos, de lo cual se dejó constancia en el contrato tripartito, en el cual se con-signa:... “y por cuanto vos el dicho D. Fernando de Luque nos disteis y ponéis de puesto por vuestra parte en esta dicha compañía, para gastos de la armada y gente que se hace para la dicha jornada y conquista del dicho reino del Perú, veinte mil pesos en barras de oro y de a cuatrocientos y cincuenta maravedís el peso, los cuales los recibimos luego en las dichas barras de oro que pasaron de vuestro poder al nuestro en presencia del escribano de esta carta, que lo valió y anotó...”

El Padre Luque, por otro lado, hizo de moderador entre aquellos Capitanes, frecuentemente discrepantes por la excesiva ambición de Pizarro, que obtuvo del Rey los mayores provechos para sí y sus hermanos, de la conquista del Reino de Atahualpa.

Era el Padre Luque un levita instruido, culto y modesto, de costumbres austeras y trato afectuoso, y según el decir del historiador Prescott, “nadie en la colonia de Panamá ejercía

mayor influencia en el Consejo de gobierno que él, influencia que debía no menos que a su carácter sacerdotal, a su sagacidad reconocida y a su discreción”. (LA CONQUISTA DEL PERU). No hubo en Tierra Firme algún español necesitado que acudiese a su filantropía, que no fuese socorrido. A los indígenas

de su Encomienda trataba con humanitarismo.

A pesar de haber sido factor importante en la empresa del descubrimiento del Perú, de ello no sacó los provechos que le correspondieran; ni siquiera le fueron retribuidos los fondos que aportó. Como cuando se hizo el reparto del fabuloso botín de Atahualpa ya había fallecido, a sus herederos sólo les dio Pizarro, ya dueño y señor del Imperio de Tahuantinsuyo, la suma de trece mil pesos en oro. No tuvo en cuenta el Marqués el pacto acordado cuando el Padre Luque le suministró los veinte mil pesos en oro referidos, su compromiso de repartir los beneficios de la empresa “en partes iguales los tres, hermanablemente, sin que hayan de haber ventajas el uno que el otro, ni el otro que el otro de todo lo que se descubriese, ganare e conquistar y poblar en los dichos reynos y provincias del Perú”.

De tan solemne convenio lo único que sacó el Padre Luque fue su nombramiento de Obispo de Tumbes, correspondiéndole el honor de ser el primer Prelado del Perú, propuesto por el Rey de España a la Santa Sede, pero su desventura fue que falleciera en Panamá antes de que el Papa expidiese la Bula de confirmación.

Falleció el Padre Luque en esta ciudad en 1534, después de diecinueve años de servicios en el Istmo al Rey y a la Iglesia. En la carrera sacerdotal desem-

peñó las funciones de Provisor o Vicario Capitular del Obispado, gobernando interinamente la Curia en sede vacante, Maestrescuela de la Catedral y ostentó el título de Protector de las Indias. Fue sepultado en la Catedral de

Panamá la Vieja. Era natural de la Villa de Morón, España, e hijo del cristiano hogar constituido por el padre Francisco Sánchez de Luque y la madre Ana de Gómez, su legítima mujer.

**"DUPLICACIONES" O LOS  
REFLEJOS DE LA SOLEDAD**

Por: Rafael Pernett y Morales

**Duplicaciones**, de Enrique Jaramillo Levi (Joaquín Mortiz, 1973, México), puede considerarse como un escrutinio de todas las pasiones humanas, casi podría decir que una enumeración, si no fuera porque la huella personal del autor (el "deicida", que diría Vargas Llosa), las modifica y transforma. Porque para eso está el escritor: para cambiar la realidad real, deshacerla y crear otra nueva, una realidad "ficticia" partiendo de las cenizas de esa misma realidad que acaba de aniquilar. Así se comprende la creación, pues nadie podría crear de la nada sin caer en un primitivismo absurdo e ingenuo. Porque el proceso de creación no consiste en inventar soluciones ni trasponer situaciones ideales al plano material de la acción: crear significa desdoblar el presente y convertirlo en lo posible distinto. Por eso, al hablar de plagio deberían incluirse sólo aquellas situaciones en las que un autor no haya impreso alguna experiencia propia. En **Duplicaciones** hallamos la aplicación de este principio en toda su dimensión.

Sorprende realmente este libro, sobre todo si uno conoce la obra anterior del autor, y tal vez incluso encontrando puntos comunes (analizables siempre)

no se llegue a entender este salto desmedido desde la literatura pequeño-burguesa de los primeros intentos a la construcción sólida y madura de **Duplicaciones**, si no se piensa en un concepto que puede darnos un denominador común a los cuentos que conforman este volumen: la RUPTURA, la dislocación, el desarraigo: la desesperación, en suma.

En efecto, Jaramillo Levi ha empezado por reducir el lenguaje a conceptos, empleando la palabra directa y las omisiones directas, logrando resultados que a primera vista no eran presumibles. Porque su prosa, pese a ser directa, no es sincera ni vertical ni verídica: todo lo contrario, es horizontal y falsa, con trampas sembradas precisamente en el medio del camino, para sorprender al lector poco avisado (que espera tragar la comida digerida) y hacerlo partícipe de la creación, incitándolo a desviar violentamente su ruta, llegando a un tipo de conclusiones, o volver a empezar, tomando otra ruta y llegar entonces a otro tipo de síntesis.

Así, podemos comprobar que, felizmente, hay una distancia enorme desde la bella durmiente de **Catalepsia** (Panamá, 1965) hasta la mujer que desea que le inflen su globo y tiene que hacerlo ella sola ("Como si nada", cuento de **Duplicaciones**).

No es sólo el cambio de enfoque: es el cambio completo de visión. Y es que Jaramillo Levi decidió, de pronto, desalienarse, dejó de plantear situaciones burguesas y colocó la acción en planos neutros, alternativa bastante problemática y difícil en América Latina, donde hoy por hoy el único compromiso válido (al menos en teoría) es la izquierda política. Jaramillo Levi, con esta obra, intenta rescatar para la literatura lo que es de la literatura: creación, poesía, pasiones. Por suerte para la narrativa panameña, el autor ROMPIO de hecho con el barroquismo gratuito, sustituyendo la palabrería inútil por situaciones, desarrollando la acción? sobre incidentes más que sobre palabras. Por eso su obra no es vertical, porque no mira la realidad desde arriba o desde abajo (sus personajes no son ricos ni pobres, y muchos nos dan la impresión de reducirse a mera función de voces), sino que se sitúa en el mismo plano, creándola, recreándola y destruyéndola a su antojo. Por eso no es verídica (tal como se entiende este concepto), porque tiene como intención última extraernos de lo cotidiano, chocarnos, servirnos lo revulsivo, hacernos tomar conciencia de que posiblemente lo que pensamos que es, no tiene existencia real, y que probablemente estemos viviendo en una sola inmensa mentira. Y por eso, en fin, no es sincera, porque sus personajes son (deben ser) rigurosamente humanos: contradictorios, ilógicos, incluso

absurdos, desdibujándose y dejándonos solos con la acción pura y simple o con el sonido de sus palabras.

Entonces entendemos a Jaramillo Levi. Entonces entendemos que el Hombre no pertenece a nadie, ni siquiera a sí mismo. El Hombre es libre, por tanto es un desarraigado. El Hombre es un individuo, a secas, sin más subterfugios ni maquiillajes. Y tal vez por eso este libro tuvo que ver la luz en México. Por eso tal vez Jaramillo Levi tuvo que irse a México. Por eso tal vez su desarraigo es desesperado. Y por eso tal vez Jaramillo Levi escribió **Duplicaciones**.

La "unidad significativa" de los cuentos que constituyen **Duplicaciones** comporta la reacción individual ante el destino propio (¿ajeno?), la confrontación del hombre consigo mismo, con su soledad, y con la muerte, que lo espera detrás de cada esquina, dentro de cada mujer.

El problema es absolutamente personal e intransferible: Alma y Enrique (en "La figura") son solitarios, individuos en cuanto que indivisibles. Aislados por completo de sus semejantes, no tienen otra opción que el monólogo, el diálogo interior, la identificación de lo que en el otro encontramos presente. El odio pasa a segundo plano, los celos vienen a ser como un factor determinante de los hechos, pero en el fondo palpita un Enrique solo, angustiosamente, terriblemente solo, inválido (como la

protagonista de *Catalepsia*), vive únicamente por su capacidad pensante, reflejándose en el espejo y materializando sueños, re-anudando unas relaciones interpersonales ya desaparecidas. Soñando, en suma, buscando la muerte (propia o ajena) sin encontrarla, rodeado de estímulos nostálgicos, pero siempre retornando a la pérdida (voluntaria o no), origen de su soledad.

Los personajes de Jaramillo Levi están siempre solos. Siempre han estado solos. Desde el mestizo Fabio (protagonista de *Si la humanidad no pintara colores*, Panamá, 1967) hasta el panameño que matan de una puñalada en un burdel (en el cuento "Bautismo ausente", de *Duplicaciones*). Por eso no es de extrañar que los cuentos sean narrados a menudo en primera persona, en singular, y resaltando emociones y, sobre todo, sensaciones, pues, ¿qué otra cosa puede hacer un hombre condenado a una silla de ruedas si no es sentir, acumular su odio y

luego descargarlo de la única manera posible (pensando)? Porque la vida viene a ser algo así como un valle estéril: no existe una salida: el niño posible/imposible refrenda una traición ("Llanto presentido"); el rostro oculto de una mujer en el parque es el propio rostro, el intento de comunicación desaparece al identificarse ambos espíritus ("Rostro"). El mundo de Jaramillo Levi se torna caótico, hostil, inhabitable, y el hombre no puede evitarlo, no puede defenderse, tiene que sufrirlo. El hombre está solo y todo lo que le rodea está presionándolo, planteándole un dilema, está incitando a la acción; pero ¿qué hacer?; ¿cómo hacerlo?; ¿dónde apoyarse si la otra mano es la propia?

La desesperación es total, la ruptura con el mundo es fundamental, como seguiremos viendo en la obra de Jaramillo Levi.

Salamanca (España),  
diciembre, 1974

**LIBRO DE ORO DEL HOSPITAL SANTO TOMAS —1924-1972—**  
Editado por la Corporación Publicitaria, S. A. Dirección de José A. Cajar Escala. Panamá, Rep. de Panamá, 1974.

Las Bodas de Oro del Hospital Santo Tomás constituyen un acontecimiento de gran trascendencia para el pueblo panameño y, sobre todo, para quienes están empeñados en desarrollar el proceso revolucionario de la nación panameña. Inspirados en los mismos ideales del Dr. Belisario Porras, comprendemos que la salud es uno de los elementos básicos para el progreso de un pueblo.

El Hospital Santo Tomás constituye un motivo de orgullo para nuestro pueblo, por el esfuerzo humano que representó, por parte de un Estado, que comenzaba a transitar por los difíciles senderos de la vida independiente y porque ha sido la expresión de los anhelos de una nación en búsqueda de mejor salud, mejor nivel de vida y la adquisición de la capacidad necesaria para producir los elementos indispensables para su propia supervivencia.

Al arribar el Hospital Santo Tomás a los 50 años de su inauguración, es conveniente destacar la gran labor que, en beneficio de los grandes sectores marginados del país, viene desarrollando y cómo, en la permanente lucha del hombre por ganarle terreno a la muerte, su equipo humano y su instrumental quirúrgico han sido armas de inestable valor.

EL LIBRO DE ORO DEL HOSPITAL SANTO TOMAS contiene la información más completa relacionada con la historia de este Centro de Salud, cuya construcción fue un reto, al cual las generaciones subsiguientes han sabido, con mayor o menor acierto responder.

— \* — — \* — — \* —

OVIERO, Ramón; LIDIO PITY, Dimas; BAYARD LERMA, José Manuel; TRES CANTOS PARA LA PAZ, Segunda edición. México D. F. 1975.

La introducción de este pequeño volumen señala que “el presente trabajo ha sido concebido como un homenaje a todos aquellos seres que murieron masacrados, víctimas de la bomba atómica lanzada hace 20 años por el ejército de los Estados Unidos de Norteamérica, contra el pueblo japonés”.

Los autores también dedican este trabajo suyo al heroico pueblo de Viet Nam, que lucha denodadamente contra uno de los ejércitos más poderosos del mundo.

Dice Ramón Ovíero en su elegía titulada "Escribiré Paz en tus Alas":

*Pequeña Sadako Sasai, magnolia  
trunca que por primera vez  
hoy toco vuelta brasa  
y que a tus pestañas como días amargos llegó  
y beso,  
diré, podré decirte que aquí  
se erigirán  
mil puños, miles de manos que no olvidan,  
que conocen para siempre aquellas tiernas  
"pajaritas de paz" de tu inocencia,  
que como alta yerba o trigo bondadoso  
crecen y crecen hacia el centro  
mismo del corazón del hombre,  
para que sea  
por fin un surco inmenso,  
fecundo a la esperanza.*

*¡Oh Sadako Sasai, brisa del Este,  
en mi nombre y tu nombre  
volarás por todo el mundo!*



Por su parte, Dimas Lidio, quien obtuvo el Premio Ricardo Miró en 1974 sección novela ofrece su "Carta a un Niño de Viet Nam":

*En el mundo se habla de tu pueblo  
Muchos no saben dónde queda tu aldea ni preguntan su nombre  
Pero no hace falta  
(Puede llamarse Viento de Primavera o Lluvia  
de Otoño o Nieve de Han Po)  
Todos admiran tu valor y aman a su gente  
Un día soñé que en un jardín hay una fuente de  
aguas blancas negras y amarillas  
Y en la tierra que riegan las tres aguas las flores  
crecen más puras y fragantes  
(Sé que alguna vez viviremos su frescura)  
En América los arroyos descienden de los  
montes y hacen crecer el pasto en las llanuras  
y multiplicarse los animales de los bosques  
mientras los niños cantan y hacen rondas en las  
horas de luna de verano.*

En su "Carta a una Mujer que Lloro en Oklahoma" expresa Bayard Lerma:

*Este planeta se hace aguas por minuto.*

*Sobre el cielo del istmo*

*vuela la muerte en bombarderos,*

*tiembla el canal que ahora miro*

*y una esclusa de sangre se abre para el mundo.*

*La muerte viaja en portaviones;*

*en escuadrillas de combate tiñe de fuego el*

*vientre de las nubes.*

*La muerte vive en Gulick, en la Base de Roadman,*

*en el Comando Sur, vive la muerte.*

*Tanques, granadas, bazookas, cañones*

*son las garras de la muerte.*

*El ojo del espía atisbando en cada cuarto de la*

*ciudad que amo,*

*es el rostro de la muerte.*

*Tú no sabes. De tus ojos caen lágrimas al suelo*

*La dulce miel de mi país ha sido derramada*

*cuando en enero un nuevo año*

*nos caminaba tiernamente como un niño.*

*Ese nueve, cuando mataron las plumas a los patos*

*hace hueco en las paredes más duras de los meses.*

*Yo quiero que conozcas este paso enorme:*

*La Avenida de los Mártires: la gran calle donde camina*

*el dolor continental del hombre.*

*La muerte viaja en un polaris*

*por las tranquilas aguas del planeta.*

En síntesis: estos TRES CANTOS PARA LA PAZ son las voces de tres poetas de un pequeño país del Tercer Mundo, que condenan el crimen de la guerra y todas las formas de opresión y que luchan por mejores días para la humanidad.

— \* — — \* — — \* —

VASQUEZ, Juan Materno: EL PAIS POR CONQUISTAR. La Tesis del País Integral. Panamá, Rep. de Panamá, 1974.

La base de toda transición, sobre el sentido de la vida en cualquier grupo nacional, es la determinación de los conceptos de tiempo y espacio, en cuanto hace a los momentos de su actividad y al ámbito dentro del cual deviene su cotidianidad. De aquí que la historia, y su filosofía, quedan categorizadas en la historicidad.

Sobre esta base, el **Lcdo. Juan Materno Vásquez** inicia las investigaciones en torno al acontecimiento nacional istmeño, esto es, con el análisis de los hechos cimeros, cumbres, de nuestro historicismo.

Punto interesante que se destaca en la lectura de este libro, es la apreciación que **JMV** hace, al reconocer que “el país (Panamá) creció ideológicamente por la acción de las nuevas generaciones de profesionales universitarios, que se integró en una sólida clase media, que ha venido creciendo en número e influencia ideológica”. (pág. 18)

Acepta que la influencia que ejerce en las formas ideológicas de la nación panameña en los tiempos presentes, se denuncia en la orientación del sistema educativo, lo cual se advierte en la orientación económica de los programas de enseñanza y el desarrollo de un sentimiento nacionalista, así como en la toma de conciencia de la necesidad del desarrollo integral del país.

En el análisis que **JMV** hace de los “países” que integran la nación panameña, enumera al país de los indios, el país de los castellanos, el país de los negros, el país colonial, el país de los colombianos, el país del protectorado y el país actual: el país de los panameños.

Al referirse a la situación de la población nacional, advierte que “la población panameña está integrada por minorías nacionales, aún no del todo vinculadas a la comunidad nacional y que, por lo mismo, no vibran en toda la intensidad del sentimiento de nacionalidad. Integrarlas es una meta verdaderamente revolucionaria”. (pág. 107)

**OSMAN LEONEL FERGUSON**

## PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS DOMINICALES

**EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 150 FRACCIONES DIVIDIDO  
EN CINCO SERIES DE 30 FRACCIONES CADA UNA  
DENOMINADAS A, B, C, D y E**

### PREMIOS MAYORES

	Fracción	Billete Entero	Total de Premios
1 Premio Mayor, Series A, B, C, D y E	B/.1,000.00	B/.150,000.00	B/.150,000.00
1 Segundo Premio, Series A, B, C, D y E	300.00	45,000.00	45,000.00
1 Tercer Premio, Series A, B, C, D y E	150.00	22,500.00	22,500.00

### DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D y E	10.00	1,500.00	27,000.00
9 Premios, Series A, B, C, D y E	50.00	7,500.00	67,500.00
90 Premios, Series A, B, C, D y E	3.00	450.00	40,500.00
900 Premios, Series A, B, C, D y E	1.00	150.00	135,000.00

### DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D y E	2.50	375.00	6,750.00
9 Premios, Series A, B, C, D y E	5.00	750.00	6,750.00

### DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D y E	2.00	300.00	5,400.00
<u>9 Premios, Series A, B, C, D y E</u>	<u>3.00</u>	<u>450.00</u>	<u>4,050.00</u>
<u>1,074</u>	<b>T O T A L . . .</b>		<u><u>B/.510,450.00</u></u>

Precio de un Billete Entero . . . . .	B/.	82.50
Precio de una Fracción . . . . .		0.55
Valor de la Emisión . . . . .		825,000.00

## PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS INTERMEDIOS

**EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 90 FRACCIONES, DIVIDIDO  
EN 6 SERIES DE 15 FRACCIONES CADA UNA  
DENOMINADAS A, B, C, D, E, y F**

### PREMIOS MAYORES

	Fracción	Cada Serie	Total de Premios
1 Premio Mayor, Series A, B, C, D, E y F	B/.1,000.00	B/.15,000.00	B/. 90,000.00
1 Segundo Premio, Series A, B, C, D, E y F	300.00	4,500.00	27,000.00
1 Tercer Premio, Series A, B, C, D, E y F	150.00	2,250.00	13,500.00

### DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E y F	10.00	150.00	16,200.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E y F	50.00	750.00	40,500.00
90 Premios, Series A, B, C, D, E y F	3.00	45.00	24,300.00
900 Premios, Series A, B, C, D, E y F	1.00	15.00	81,000.00

### DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E y F	2.50	37.50	4,050.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E y F	5.00	75.00	4,050.00

### DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E y F	2.00	30.00	3,240.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E y F	3.00	45.00	2,430.00
<b><u>1,074 PREMIOS</u></b>	<b>TOTAL...</b>		<b><u>B/.306,270.00</u></b>

Precio de un Billeto Entero . . . . .	B/.49.50
Precio de Una Fracción . . . . .	0.55
Valor de la Emisión . . . . .	495,000.00

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA  
 LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA  
 LOS DOMINGOS DE SEPTIEMBRE, 1975**

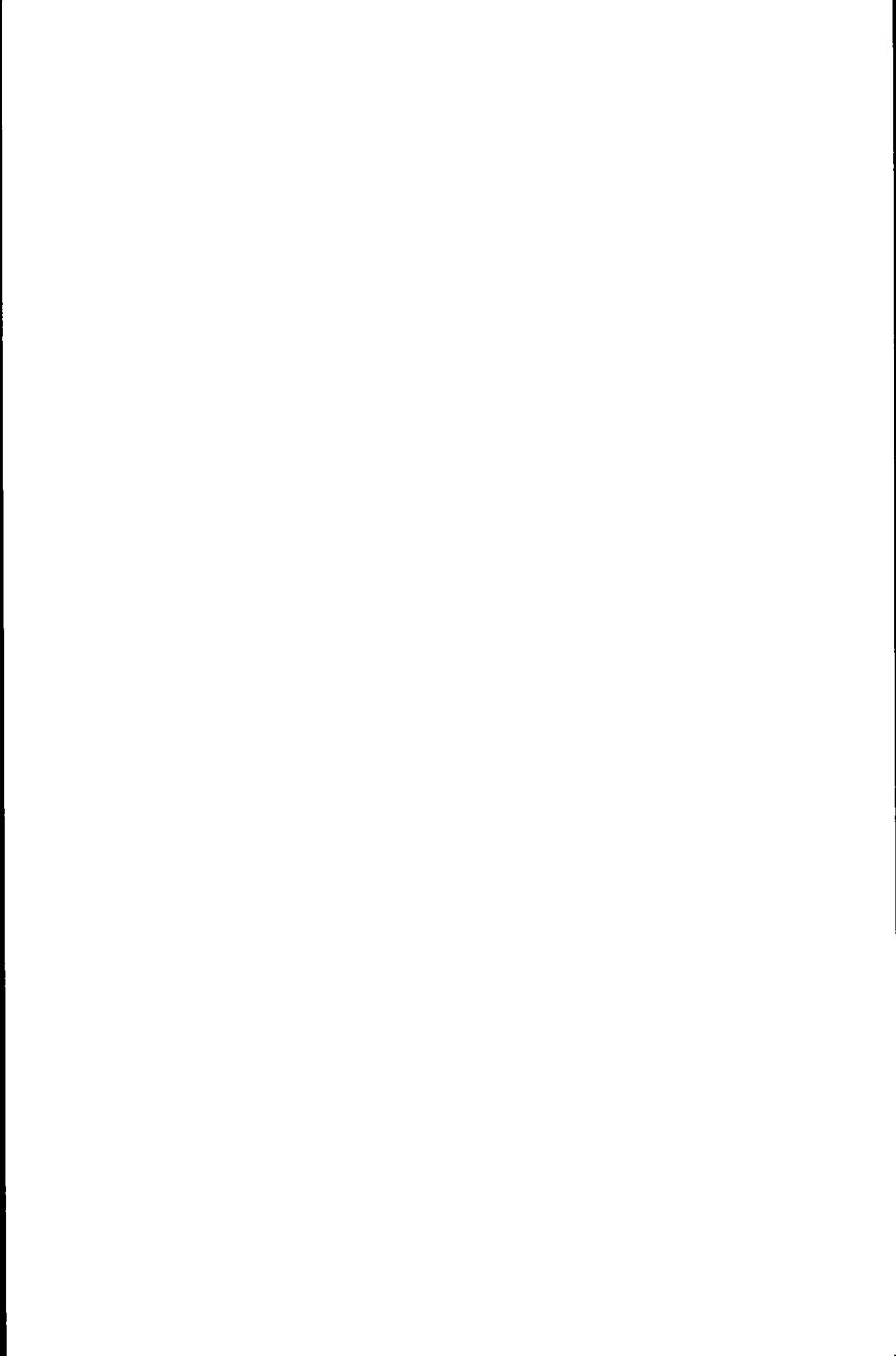
<b>SORTEOS</b>	<b>No.</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>SEGUNDO</b>	<b>TERCERO</b>
Septiembre 7	2950	6738	2431	7121
Septiembre 14	2951	8269	6022	1617
Septiembre 21	2952	3341	2038	9356
Septiembre 28	2953	6024	0219	7344

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA  
 LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA  
 LOS MIERCOLES DE SEPTIEMBRE, 1975**

<b>SORTEOS</b>	<b>No.</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>SEGUNDO</b>	<b>TERCERO</b>
Septiembre 3	461	5882	0204	5359
Septiembre 10	462	6390	4306	3965
Septiembre 17	463	6801	7089	3859
Septiembre 24	464	8243	8671	1456

# ***SUPLEMENTO***

*Discurso del Presidente Lakas y  
el Jefe de Gobierno General Omar Torrijos H.  
en el 7º Aniversario de la Revolución*



## DISCURSO DEL PRESIDENTE LAKAS

### HONORABLES REPRESENTANTES:

Dos verdades irrefutables, conocidas de propios y extraños, han calado ya muy hondo en la conciencia de cuantos conocen la realidad de Panamá: La primera, que el 11 de octubre de 1968, hace hoy siete años, la acción de la Guardia Nacional al mando del General Omar Torrijos Herrera abrió para la Patria las puertas que le permiten transitar nuevos caminos de trabajo, progreso y dignidad.

La otra es, que desde entonces, ha existido entre el pueblo y el gobierno un diálogo permanente, sin reloj y sin calendario.

Porque todas las horas son buenas y todos los días son hábiles para que se escuche el grito de una necesidad y para que le responda la voz de una inmediata solución.

Hoy, la carta magna me ordena, con su mandato inapelable, que presente ese diálogo en forma de mensaje, y es, cumpliendo gustosamente esa orden Constitucional, como llevo ante ustedes para rendir cuenta sobre lo que hemos hecho, y qué resultados hemos obtenido, o esperamos obtener, de lo actuado en este año de gobierno.

He puesto en vuestras manos el informe detallado de esa labor, con explicaciones y con cifras, ahora quiero ofrecer a ustedes, un breve, pero profundo y sincero comentario, acerca de esa Obra de Gobierno.

Siguiendo la trayectoria invariable de mi vida, la cual me impulsa a ser siempre franco, por encima de las consecuencias, dije en mi mensaje del año pasado: "El Mundo, y Panamá dentro de él, vive una hora de ásperas realidades que no pueden esconderse bajo ningún alero vistoso de palabras". Lo dije porque ya era visible que el soplo de la inflación y los frenos de la recesión que azotan el planeta, no harían una excepción de Panamá.

Por eso, desde entonces, señalamos la urgencia de prepararnos, mediante planes de austeridad y acciones de productividad, para aminorar el impacto de la estrechez y evitar los golpes de la miseria que aflige la existencia de otros pueblos.

Hoy la fuerza de esa ola de depresión tiende a disminuir y en algunos países se vislumbra un nuevo panorama de optimismo. Y podemos decir con satisfacción, que Panamá se encuentra entre aquellos en que renace la esperanza.

Pero no ha sido la casualidad, ni un golpe de suerte lo que ha permitido a la Nación Panameña eludir parte de ese impacto negativo que sacude al mundo, ha sido la unidad en los propósitos, la unificación de los esfuerzos, la fe del pueblo en su Gobierno; y sobre todo, ha sido la recia determinación del panameño, lo que ha contrarrestado los efectos de ese trauma que padece el hombre de esta época.

Vamos a pasar revista al escenario nacional que da plena razón a mis palabras:

En lo interno, se mantiene el orden; y en lo externo, cada hora que transcurre crece la estatura y se fortalece la dignidad de Panamá.

Como todas las naciones del mundo, necesitamos fuerza moral y la tenemos, somos contendores en el campeonato continental de la justicia Democrática y todos los jueces votaron a favor de nosotros, y ese reconocimiento que va alcanzando ámbito mundial, inclina al propio adversario a concedernos la razón.

Necesitamos fuerza física; y no la tenemos; pero en la relación de fuerzas del mundo actual, ningún Goliat desea enfrentarse con su David.

Necesitamos fuerza económica; y estamos en esa búsqueda con resultados positivos porque están en marcha los mecanismos mediante los cuales se incentivan las inversiones, se otorgan los subsidios a los intereses de Préstamos Agropecuarios, se aumenta el financiamiento por parte de la Banca Privada, se estimulan los abonos tributarios y se propugnan los incentivos fiscales a las reinversiones, se da nueva vida a los programas de inversiones públicas, a

de la letra todos los compromisos contractuales acordados con la empresa que debía llevar a cabo dicha explotación.

los de pesca artesanal, a las cooperativas, a programas de caminos de desarrollo; a créditos a la pequeña y mediana Industria; a la ayuda para los municipios de menores recursos; se impulsa el desarrollo turístico y el libre comercio y se expande el desarrollo integral del Bayano.

Permítanme que, con verdadero orgullo de panameño, dedique un comentario especial al complejo del Bayano, porque considero que en justicia se lo merece.

#### HONORABLES REPRESENTANTES:

El Canal es una herida, pero el Bayano es un bálsamo, ese río, que lleva el nombre del Negro Rebelde Legendario, está siendo represado; pero no para matar su rebeldía, sino para encauzarla, para convertirla en cañaverales, en arrozales, en pastos y en fuerza.

Dos ríos contribuirán con sus caudales para mejorar el futuro de la nación, porque si el Chagres, en transfusión constante, contribuye con sus aguas a darle vida al Canal de Panamá y a crear nuestro destino, el Bayano reafirmará y hará que ese destino sea cada vez más netamente panameña.

Si el Chagres, prisionero del Canal, se prepara desde ahora para servirle al mundo a la sombra de la Bandera Panameña, el Bayano contenido en la represa, acumula su potencia para generar energía, y con ésta, el Canal será más nuestro, porque lo serán sus aguas, las tierras que lo circundan y la fuerza que lo haga funcionar.

Que hablen y que hagan lo que quieran los enemigos de este Gobierno, aun si nos fuéramos mañana, ni ellos ni nadie, podría borrar de la historia el hecho de que, por el apoyo del pueblo y por nuestra previsión, el Chagres será libre y el Bayano alumbrará las noches panameñas del siglo veintiuno.

#### HONORABLES REPRESENTANTES:

Ninguna nación del mundo, por rica que sea, se auto-abastece en su totalidad, desde luego Panamá, minúscula en tamaño, tampoco puede hacerlo, pero buscamos las fórmulas que aminoren nuestra dependencia de otros y nos liberen de las ataduras que merman nuestro haber y que retardan nuestro progreso.

Por eso estamos tratando de encontrar petróleo, que es hoy la especie de cambio de más alto valor real.

Preocupa al Gobierno la protección de los altos intereses nacionales sobre todo en campos tan importantes como la explotación de nuestros recursos naturales.

Prueba de ello, es lo actuado en relación con los yacimientos de cobre de cerro colorado, caso en el que Panamá cumplió al pie

Tomadas esas medidas, que dejan plenamente a salvo nuestra seriedad y buena fe, continuamos en la búsqueda de los mejores medios para aprovechar esa riqueza subyacente, que deseamos convertir en escuelas, granjas, puentes, carreteras, acueductos, vivienda, hospitales, y en fin, todas aquellas instalaciones que contribuyan al bienestar del panameño.

Hemos multiplicado nuestro esfuerzo para aumentar nuestra riqueza agrícola y pecuaria con resultados halagadores, y si se considera necesaria alguna demostración de mis palabras, voy a limitarme a un solo ejemplo:

En octubre de 1974, desde esta misma tribuna, me vi obligado a reconocer que las circunstancias nos forzaban a aumentar el precio del arroz, que es la base alimenticia de la familia panameña. Y este año, constatamos con satisfacción, que la cosecha del grano, superabundante en trescientos mil quintales, nos permite rebajar ese precio y colocarlo al alcance de la mesa doméstica.

Esa abundancia, en el año de la productividad, es un reto que lanza el campesino desde el surco, porque su arroz no cayó del ciclo; surgió de la tierra, laborada con esfuerzo, abonada con sudor y arrullada con saloma.

Por eso, Honorables Representantes, desde lo más profundo de mi alma, aplaudo al campesino de mi patria.

El Gobierno sigue aumentando considerablemente el renglón correspondiente a educación en el presupuesto nacional, ello se hizo, principalmente, porque afrontamos los gastos que supone la reforma educativa que tiende a la formación de un ciudadano apto para las grandes transformaciones económicas, sociales y políticas que afectan al mundo.

Pero para llevarla a cabo, seguimos consultando, no puede ser labor que se realice de improviso, esa de cambiar sustancialmente el rumbo que la educación de un país siguió durante casi un siglo.

Para tomar una decisión de tanta importancia debe escucharse la voz de todos los grupos representativos del pensamiento y lo estamos haciendo.

Es obra de gran significado la adopción de los nuevos códigos, uno de cuyos objetivos principales es evitar la demora en el pronunciamiento de los fallos que tanto han preocupado, por largos años, a los juristas y al público.

Dentro del mismo ramo, consideramos de suma importancia, la celebración en nuestro país de la conferencia especializada de derecho internacional privado, cuyas declaraciones se conocerán como los acuerdos de Panamá. Vale destacar el hecho de que ésta es

la más importante conferencia en el campo del derecho celebrada dentro de la región americana en un período de cincuenta años.

Pero la obra visible y palpable de más alta importancia y de mayor alcance realizada en el sector de la justicia, es la que se refiere a la lucha mundial contra el criminal tráfico de drogas, donde hemos obtenido grandes logros al combatir su proliferación; hasta el extremo de que, según consta a las Agencias Internacionales de Control de este negocio criminal, nuestro país aparece hoy como un lugar al que los traficantes de narcóticos evitan, por temor a la dura acción de la justicia y a la diligencia de sus funcionarios para detectar y castigar los transgresores de las normas locales e Internacionales que rigen sobre la materia.

La anticipada y cuidadosa planificación, la esmerada política hacendaria y el religioso cumplimiento de nuestras obligaciones internas y externas, ayudan a mantener el equilibrio de la economía nacional.

En este aspecto, es factor muy importante, la labor que viene llevando a cabo el Gobierno y la Empresa Privada. Resultado de ese trabajo de conjunto es el ajuste adecuado de los aranceles, que tiene muy en cuenta el equilibrio de los intereses de uno y otro sector; así como la adopción de fórmulas que han reducido considerablemente el contrabando.

Mantenemos suma atención en lo que se refiere a la construcción de edificios públicos, muy especialmente escuelas, y continuamos la labor tesonera de cumplir la parte que nos corresponde en la obra del llamado Tapón del Darién.

Llevamos a cabo esta tarea sin descuidar el avance de obras y proyectos ya en marcha, como los caminos Bique-Vacamonte; Interamericana-La Victoria; ensanche de la vía Tocumen; La construcción y mantenimiento de calles y la solución definitiva del problema de las inundaciones y perjuicios consiguientes, causado por la actual deficiencia del sistema de vías pluviales de la capital y sus alrededores.

El Gobierno mantiene su invariable preocupación por salvaguardar el derecho natural del individuo a la promoción, protección, conservación, restitución y rehabilitación de su salud, no escatima esfuerzos ni recursos en el desarrollo de las políticas de vigilancia de las condiciones de salubridad de los núcleos de población, así como de establecer los adecuados servicios de Salud Integral y de Suministro de Medicamentos; de Saneamiento Ambiental; de protección a la Maternidad y al Infante, de capacitación a los grupos Sociales en materia de Higiene Personal y de desarrollo de una acción orientadora en materia de alimentación y nutrición.

Este año de la Productividad, en que hemos impulsado al panameño a que rinda su mayor esfuerzo en provecho de la patria, ha sido también el año en que hemos aumentado, sustancialmente, la seguridad social.

Lo hemos hecho porque consideramos justo que el Estado, orientador y prestatario de la justicia social, modifique positivamente el alcance de sus beneficios; para que el individuo que trabaja tenga la confianza de que cuenta con ayuda eficaz y rápida, sobre todo a la hora en que pelagra la salud propia o de sus dependientes.

La labor niveladora de las relaciones obrero patronales nos indica que ya van desapareciendo poco a poco, los factores generadores de abusos, y que trabajadores y patronos, compenetrados del verdadero espíritu del Código Laboral, ajustan sus conductas respectivas a los dictados de la ley y de la justicia social, convencidos de la necesidad del respeto mutuo entre trabajadores y empresarios.

Estamos dando respuesta a las demandas de profesionales que mantiene tanto el sector público como el privado, a través de los programas de formación profesional, al mismo tiempo, se busca ocupación remunerada para los que allí se forman.

El problema de la vivienda, que preocupa al hombre, que demanda gastos incalculables en todas partes y que polariza la atención de todos los gobiernos, lo estamos afrontando mediante estrategias adecuadas.

Se ha planificado en lo urbano y en lo rural, y en ambas direcciones estamos actuando al punto de que ya no sólo hablamos de planes de vivienda, sino de viviendas en sí, en donde se forman y consolidan familias, en donde crece el amor entre padres e hijos y en donde alumbra, hasta de noche, el sol de la esperanza.

La obra de dotar al panameño de vivienda es costosa, pero de incalculables proyecciones, satisface al Gobierno Nacional el hecho de que, desde la capital, hasta lo más recondito de nuestra campiña, llega el milagro de las soluciones de vivienda, aunque tomen las formas distintas de un condominio, o de la esperanza retardadora de las unidades de "piso y techo".

En el mensaje que está en sus manos podrán ver datos detallados sobre ésta labor, pero en este comentario creo que bastará que diga que la dotación de vivienda la considera el Gobierno como un mandato constitucional, es un compromiso como la salud y la educación.

#### HONORABLES REPRESENTANTES:

Una labor muy cuidadosa, observada por el Gobierno, es la de nuestra política exterior.

Nos guía el propósito de llevarnos bien con todos, pero nos hemos reservado el derecho de escoger nuestros amigos.

Fue por esa razón que en Lima, en la Conferencia realizada entre el 25 y 29 de agosto pasado, Panamá ingresó a la Organización de Países no alineados.

Eso significa que nos sentimos liberados de tomar las decisiones que dictan a sus satélites o a sus dependientes, los gigantes de la derecha o de la izquierda, que nada nos obliga a ir en contra o a favor de nadie, solamente con y para Panamá.

Desde esa posición inquebrantable continuamos nuestra lucha incesante en defensa de nuestra soberanía en la llamada Zona del Canal de Panamá y de nuestros derechos en esa área que nació nuestra y que lo sigue siendo.

Un paso de singular importancia en esa batalla lo dimos el nueve de septiembre último, cuando todos los países latinoamericanos en un haz de voluntades y pensamientos, con una sola emoción y con una sola palabra, postularon a Panamá para que ocupe un sitio en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a partir del mes de enero de 1976.

Ese gesto de las naciones del área, hace que la expresión "país hermano" tome sentido de verdadera realidad, porque sólo un hermano pospone intereses propios en favor de otro, con la hidalguía y la oportunidad con que lo hizo la Nación Argentina para beneficiar a Panamá, y sólo otros hermanos toman, sin dudas ni demoras, la línea de la unanimidad como lo hicieron las demás naciones latinoamericanas del Continente para votar por Panamá.

Ahora, crecida nuestra estatura Internacional, en razón de ese gesto que engrandece a América, estaremos en mejores condiciones para defender nuestros derechos de siempre.

Ahora, aumenta su vigencia la expresión del guía y propulsor de la revolución de octubre, General Omar Torrijos Herrera, cuando dijo que la causa del Canal, que antes era religión de Panamá, es ya religión del continente.

Es religión sin plegarias, sin ruegos, sin súplicas, en la que permanece inalterable el credo Americanista, con una oración elevada en favor de todos también por los chicos cuando es grande su razón, como es el caso de Panamá.

#### HONORABLES REPRESENTANTES:

Estamos cumpliendo, pero no podemos descansar, hagamos que nuestra fuerza espiritual se mantenga viva y alerta, frente a la acción antipatriótica que trabaja en silencio y prolifera en la sombra.

Tengamos fe, indeclinable fe, en que vamos a alcanzar a la meta deseada de vivir como anhelamos, cumpliendo el propósito eterno de Dios cuando creó al mundo: que no pudo ser otro que el de traer el hombre a la tierra, para que viva en paz, en armonía y en equilibrio.

Fortalecidos por esa fe, no habrá a nuestro paso obstáculo insalvable, en esta lucha en que la historia, la razón y la justicia están de nuestra parte.

Recordemos que la causa de Panamá es la batalla del siglo, que tiene como escenario el mundo y como espectador a toda la humanidad.

En lo interno la contempla nuestro pasado histórico en las sombras pensativas de los próceres y en las almas sacrificadas de los Mártires.

La vive nuestro presente, en la acción de todos los panameños, unidos hoy, bajo el signo de esa cruz que dibujó el Canal cuando cortó, de Norte a Sur, el Istmo Panameño, que Dios había creado de Este a Oeste.

Y la espera nuestro futuro, que ya presiente el triunfo de la comprensión y la equidad, como el gesto más justiciero, más alto y más noble que pueda ejecutar el que es grande en tamaño y fuerza, en reconocimientos al que es grande en su razón. Así nos mira el mundo. Así tan grande, es la responsabilidad de la tarea que tenemos que cumplir por Panamá.

Trabajo que debemos realizar dentro de las normas de la honradez individual y colectiva, sujeta al principio de invariable lealtad a las Instituciones que propician este renacer de la Patria, cada día más segura de que estamos labrando y proyectando el porvenir, que antes fue únicamente un sueño a plazo indefinido y que hoy ya es realidad.

MUCHAS GRACIAS.

## DISCURSO DEL GENERAL OMAR TORRIJOS HERRERA

Honorables Miembros del Poder Judicial.  
Honorables Miembros del Poder Ejecutivo.  
Honorables Representantes.  
Honorables Diplomáticos aquí presentes.  
Honorables Miembros del poder Legislativo.  
Compañeros todos:

Hoy 11 celebramos nuestro cumpleaños. El cumpleaños de una nueva República. El cumpleaños de una nueva era. El cumpleaños de una nueva actitud. No de un Gobierno, sino de un proceso, que coloca a los líderes más representativos de cada comunidad, a los líderes naturales de cada comunidad en el pedestal de convertirlos en el Poder Legislativo en la maquinaria de cambios de este país. Tenemos que sentirnos satisfechos del esfuerzo que hemos hecho en provecho de la patria.

Si nos ponemos a mirar, lo que éramos antes: ¿qué éramos en el 68? Hasta dónde llegó la corrupción, la descomposición, la micro organización: la prepotencia del fuerte sobre el débil. Hasta qué extremo llegó en que los valores morales rodaron por el suelo. La escala de valores que nos habían dejado nuestros antepasados ya se desconocía. Nos ponemos a observar retrospectivamente qué éramos y que somos ahora. Tenemos todos que felicitarnos. Tenemos que llegar al convencimiento de que no se está ante un Gobierno cualquiera. Sino que se está ante un proceso de cambio. Y que este proceso y este Gobierno vivirán mientras viva la República (Aplausos).

Tenemos que sentirnos complacidos con el ambiente de paz, de tranquilidad, de pacífica convivencia que entre todos hemos podido propiciar. Tenemos que sentirnos complacidos porque en el 68 cuando un grupo de Oficiales producto del sistema educativo

nuestro y productos de Academias Militares, cuyo profesionalismo se nutría en Academias Militares, decidió en vez de dar uno de esos comunes golpes muy frecuentes en la zoología, o en la flora y fauna política de Latinoamérica, decidió tomar las riendas del Estado para que la causa de descontento y de conflicto que permanentemente tenían al pueblo en la calle no sucediese más y no enfrentar al compañero de uniforme contra el compañero que no tenía uniforme (Aplausos).

Tenemos que convencernos quienes hicimos esto en esfuerzo que a pesar de que elegimos la ruta dura más consecuente y más patriótica a siete años de Gobierno, a siete años de haberse iniciado, sentimos la satisfacción de quien está luchando, de quien está sembrando, de quien está jalonando las estacas que servirán como punto de referencia para que las nuevas generaciones vivan en un país libre, vivan en un país sin desigualdades y vivan en un país en el cual no sean unos humildes y los otros sean prepotentes.

Tenemos que convencernos que nuestro esfuerzo está dando el resultado que habíamos anhelado.

Estamos frente a una situación difícil, pero no insalvable: una situación dura, pero no irremediable, una situación que se hubiera hecho grave y que hubiera resquebrajado la economía del país si encuentran la ola inflacionaria. Si encuentra al país micro organizado como estaba antes que surgiera al panorama político panameño un Gobierno de esta envergadura representado por los líderes naturales de cada comunidad.

Tenemos que contemplar que nos encontramos ante el fuego cruzado de ametralladoras o de armas que unos disparan con cañones de petróleo, otros disparan con cañones de maquinarias; pero ante este fuego cruzado el país ha sabido agigantarse y hacerle frente y buscar respuestas pragmáticas y no dogmáticas a la situación que se está viviendo.

Es una situación difícil, pero que conlleva también mucha esperanza, mucha esperanza porque el país esta década se está terminando y el país puede garantizarse a sí mismo, que la próxima década o al finalizar esta década tendrá los recursos o la estructura suficiente para hacerle frente con ventaja a ésta y a cualquier otra situación que se presente en el panorama Nacional.

Antes de que termine esta década, el país entra al Mercado Internacional del Azúcar con 300 millones de Balboas en exportación. En esta época en que se mencionan cifras muy deportivamente siempre esas cifras hay que compararlas con algo; con cifras o puntos de referencia que uno conozca.

La Zona del Canal, esas 500 millas conculcadas a la fuerza, genera a la economía nacional sólo 200 millones de Balboas. La

caña, el surco, el esfuerzo nuestro, los trapiches nuestros, antes de que termine el siglo estarán generando a la economía Nacional riquezas por 300 millones de Balboas.

Hemos emprendido, una política con fuerte énfasis en electrificar el país. Aquellos ríos que antes nada más servían para sembrar la destrucción, para inundarnos en tiempos de cosechas, para crecer cuando el niño iba a la escuela: aquellos ríos, hoy que se está trabajando, generarán la energía suficiente, antes que termine esta década, a fin de que el país pueda contar con energía abundante y barata. Y alguien dijo que: "Energía es igual a Desarrollo".

Estamos frente a un gran depósito de Cobre. Estamos frente a macro empresas, a grandes empresas que nos darán la capacidad económica para poder seguir costearo uno de los sistemas educativos que enorgullecería a cualquier país del mundo. Pero frente a estas grandes riquezas que estamos generando, a nosotros nos corresponde estructurar los esquemas a fin de que estas grandes fuerzas de riquezas que están por explotarse repercutan parejamente en la economía de un millón y medio de panameños.

Porque todos estamos muy conscientes, que quien genera riqueza, y no genera los esquemas para que estas riquezas sean retribuidas está propiciando otro 11 de octubre. Y ya lo dije y se lo vuelvo a repetir que mientras el Gobierno nuestro, causas nuestras, el proceso de Revolución siga jefaturado por los líderes más caracterizados de cada comunidad, este Gobierno vivirá mientras viva la República.

Puedo decirles, con toda seguridad, que hemos comenzado el conteo regresivo de la inflación y el desempleo. Es decir, la peor época ya la hemos pasado. Ahora comenzamos a contar regresivamente. Pero este conteo regresivo, se puede acelerar o se puede detener en la proporción en que la ciudadanía, o que nuestro país, presenten un frente de unidad nacional.

Si no hay Frente de Unidad Nacional, no hay conteo regresivo y no hay esperanza de que estas causas internas y las causas externas que golpearon tanto nuestra estructura económica comiencen aceleradamente a contar regresivamente. Les quiero poner un ejemplo de la Historia: En la época colombiana existía un millón de panameños micro organizados en un millar de tribus. Muchos caciques, muchos caciques. Una gran tendencia a cacicazgo y no de trabajo en conjunto ni de trabajo en grupo. 500 españoles, pudieron dominar al Istmo. Y pudieron dominarlo porque eran 500 hombres que presentaban una unidad, una agrupación, una sola fuerza de combate. Si nosotros en las situaciones en que estamos viviendo, si nosotros en el pedestal, o en las coordenadas de dignidad o de respeto que hemos colocado a la cuasa panameña, la lucha panameña

y a nuestro canal, no mantenemos un Frente de Unidad Nacional, no les podemos garantizar, ni yo, ni ustedes, a las futuras generaciones, que no sigan encontrando los mismos defectos que llevaron a la Guardia Nacional a solicitar las mejores credenciales de su Pueblo, para tumbar a aquellos del Gobierno.

La única respuesta es su sentimiento de Unidad Nacional. La única respuesta es la renuncia a todas aquellas cosas que nos dividen y el convencimiento de que nuestros problemas son grandes y que sólo con una gran voluntad y las grandes voluntades son voluntades de acero, son voluntades férreas, son voluntades de hierro. Con una gran voluntad podemos resolver los problemas que aunque difíciles, no son insalvables.

En lo que respecta al problema religioso, en un problema ante el cual el Hemisferio y los Pueblos conscientes del mundo se inclinan en sagrada y respetuosa actitud de reverencia. En lo que a respecta a ese problema, puedo manifestarles, que estamos negociando con la dignidad que ustedes me autorizaron. En ningún momento he hecho un uso incorrecto de los poderes que me dio esta Asamblea y que representa al 100% de su pueblo. Jamás, jamás por ningún motivo yo traicionaré los intereses de un Pueblo que está llegando a un límite de paciencia. Que está llegando a un límite de paciencia, y que no soporta una cerca, que ya no soporta un policía extranjero, que ya no soporta una Bandera intrusa, a un Juez intruso y una perversa cárcel (Aplausos).

Actualmente, tenemos que actuar con mucho juicio. Estamos frente al país más poderoso del mundo. Estamos frente a un país que demostró en un caso con un país débil, que está dispuesto a usar toda su prepotencia por no perder un proceso electoral.

Estamos frente a un poderoso, que hay veces se nos vuelve irracional y hay veces parece racional y hay veces actúa precipitadamente y hay veces siente. Y a veces no piensa. Hay veces piensa. Hay veces no siente. Tenemos que enfrentarnos a ese coloso. Saber perfectamente bien que estamos frente a un gran problema y tenemos que convencernos que unos meses más y otros menos, no constituyen nada. No constituyen nada, no constituyen nada importante cuando un pueblo se decide a liberarse.

Estamos, que tenemos que tener presente que nuestro objetivo no es el tiempo sino los... digo, que nuestra misión no es del tiempo, sino los objetivos que tenemos que alcanzar.

Como este Gobierno es serio, y como serias son las credenciales que los mantienen a ustedes representando a su Pueblo. En eso hemos sido muy cuidadoso, porque yo podría conseguirles para muchos antes del próximo 11 de octubre, para 2 ó 3 meses más si quieren, un Tratado. Pero un Tratado que el Pueblo va a repudiar.

Nosotros no estamos consiguiendo el Tratado. Que levante la última estaca nacionalista, digo colonialista, perdón, que permita que en nuestras futuras generaciones transiten por esas avenidas, con la misma seguridad que transitan por las avenidas de su Patria.

Tenemos que saber administrar este plazo de espera. Tenemos que saber darle la calma suficiente a quienes están negociando, a fin de que no caigamos en una paciencia franciscana, pero tampoco en una impaciencia temeraria.

Dentro de estos parámetros, de todos estos puntos de referencia, estamos conduciendo las negociaciones y lo que sí constituye un timbre, un sello de orgullo, lo que sí constituye algo, que nos enorgullece a todos los panameños es que actualmente no sólo están negociando Panamá, sino que los Estados Unidos está convencido de que América ha convertido el caso de Panamá, en su propio caso. Situación que nos pone a nosotros, en situaciones, muy ventajosas, porque por muy prepotente que sea una Nación, no puede seguir ofendiendo lo más caros principios de dignidad de un Pueblo, cuando sabe que tiene como espectador, que está dentro de un escenario en que el Continente Americano lo está observando.

Por esta parte, señores, la historia nos da razón. La historia nos da razón. Claro, como les dije, ni paciencia franciscana, ni esperar cien años. Ni esperar cien años, porque no hay situación colonial que pueda durar cien años, ni panameño que la pueda aguantar. Esto es imposible. Estamos negociando, dentro de estos puntos de referencia, pero sí necesitamos un clima de tranquilidad suficiente para que nuestros negociadores no sientan que el Pueblo lo que quiere es cualquier Tratado.

No podemos presentarle a la ciudadanía cualquier Tratado, porque ese Tratado tiene que ser aprobado en plebiscito, tiene que resistir el consenso de un millón quinientas mil conciencias que van a estar observando.

La historia está con nosotros. El colonialismo está desapareciendo. Si no que se lo digan las naciones que tenían Provincias o Colonias en el Africa.

¡Cuando el Colonialismo se está despeñando no hay barranco que lo ataje! Y eso es lo que realmente está pasando ahora mismo. Tengamos fe, tengamos paciencia. Ante aquellos que dicen y aquellos que propugnan que estamos vendiendo la Patria, respóndanles, con el mis sentimiento de fe con que han respondido siempre.

Tengan la completa seguridad de que los poderes que ustedes me dieron, para llevar las relaciones diplomáticas del país, jamás serán usados antipatrióticamente.

Tengan la seguridad de que nos quieren precipitar. Nos quieren precipitar, a aceptar cualquier Tratado, y esos hombres no sólo

están allá, no sólo están agrupados en la rabiosa derecha que existe en los Estados Unidos, sino que tienen su cualquier representante, tienen su cualquier agente aquí, en nuestro medio, que de vez en cuando anda "serruchando el piso", a fin de hacer perder la fe entre Gobierno y gobernados en una época en que la fe es lo último que nos debe fallar (Aplausos).

No es problema con las bases. No estamos negociando las bases. ¿Quién ha dicho que estamos negociando las bases? Estamos negociando el calendario, a través del cual esas bases se tienen que ir desmantelando. Si las bases están allí. Las bases son una presencia real, no ficticia. Son una presencia real no inventada por nosotros. Son una presencia real, que tiene cañones, ametralladoras, aviones de bombardeo, apuntándole a un pueblo que no tiene vocación para hacerles daños y apuntándole a un pueblo, que el día que se decida, a esas gloriosas tropas que le dieron filo y leño en Viet Nam, en Camboya y que ahora las han mandado para acá, en actitud amenazante; a esas gloriosas tropas se les reubicará más precipitadamente, de que como las sacaron de esos países de donde las acabaron de sacar (Aplausos).

A los obreros norteamericanos, cuyo trabajo, conjuntamente con los obreros panameños hacen que la operación del Canal sea una operación eficiente continua y constante. A ellos yo quisiera aquí en presencia de ustedes lanzarles un reto. Aquellos obreros que desean que se les respete sus conquistas laborales, concedidas a través de muchos años de lucha, el Gobierno y nuestro país están dispuestos a respetárselas porque este Gobierno no se caracteriza por irrespetar las conquistas obreras de ningún grupo de obreros del país.

A los que creen que hay que mantener una situación colonial, con un andamiaje colonial, con una jurisdicción intrusa, a éstos que creen que para mantener sus conquistas laborales conlleva diseñar una frontera extraña dentro de nuestro propio corazón, a éstos sí los retamos para que se vayan yendo, porque con éstos ni siquiera va a haber diálogos. Con los otros estamos muy dispuestos a dialogar, con todo cariño, con toda sinceridad. Y a nombre de los Oficiales del Estado Mayor, que me acompañan, a nombre de quienes hace siete años decidimos que la fuerza pública no podía seguir manteniendo el "status quo". A nombre de quienes hace unos años atrás nos determinamos que a cualquier precio la situación del país se iba a componer. A nombre de ellos, quiero darles nuestro agradecimiento, porque nosotros no hubiésemos podido avanzar, no seríamos lo que somos, sino es con el gran concurso y el gran apoyo de cada uno de ustedes, que dentro de sus provincias, dentro de sus Comunidades y dentro del escenario de la Patria, constituyen las más grandes máquinas de cambio con que ha podido contar Gobierno alguno. Muchas gracias.